

Caminando Con Dios

Por

J. C. Ryle

Prefacio de Derek Prime

Una versión fácil de leer de la Vida Cristiana Práctica por el Obispo J. C. Ryle

Preparada por Gilbert McAdam, Academia Ministerial de la Gracia, Cubao, Filipinas

CONTENIDOS

| | Página |
|----------------------------|--------|
| Acerca del Autor | 3 |
| Prefacio | 4 |
| 1. Auto-Examen | 5 |
| 2. Esfuerzo | 8 |
| 3. Realidad | 11 |
| 4. Oración | 13 |
| 5. Lectura de la Biblia | 17 |
| 6. Amor | 21 |
| 7. Celo | 23 |
| 8. Felicidad | 25 |
| 9. Formalidad | 28 |
| 10. La Palabra | 30 |
| 11. Riqueza y Pobreza | 33 |
| 12. El Mejor Amigo | 36 |
| 13. Enfermedad | 39 |
| 14. La Familia de Dios | 42 |
| 15. Herederos de Dios | 44 |
| 16. La Gran Reunión | 47 |
| 17. La Gran Separación | 49 |
| 18. La Eternidad | 52 |
| Apéndice: El Día del Señor | 55 |

Acerca del Autor

John Charles Ryle (1816-1900) fue el hijo de un banquero rico y fue educado en Eton y Christ Church College de Oxford. Él era un buen atleta, remaba y jugaba al críquet en la Universidad de Oxford. Obtuvo un grado de honor de primera clase, pero rechazó la oferta de una beca de la universidad. En lugar de ello, comenzó una carrera en la ley, con la intención de entrar en la Cámara de los Comunes. Sin embargo, experimentó la conversión en 1838, por medio de escuchar en la iglesia el segundo capítulo de Efesios, y en el año 1841 entró en el ministerio de la Iglesia de Inglaterra.

Después de servir en cuatro parroquias, en Hampshire y Suffolk, fue nombrado en 1880 como el primer obispo de la nueva diócesis de Liverpool. A lo largo de su ministerio sostuvo sin miedo las grandes verdades de la Palabra de Dios. Su producción literaria fue inmensa, y sus tratados alcanzaron una circulación de más de veinte millones. Sus libros incluyen el verdadero cristiano, El Aposento Alto, sendas antiguas, Santidad y Religión Práctica y Pensamientos Expositivos en cada uno de los cuatro Evangelios. C. H. Spurgeon le consideró "el mejor hombre en la Iglesia de Inglaterra", y en un sermón memorial que predicó el domingo después del funeral del obispo Ryle, su amigo Richard Hobson dijo: "Me atrevo a decir que tal vez pocos hombres en el siglo XIX transmitieron tan bien la verdad de Dios, de la justicia, entre las razas de habla Inglés y en el mundo como nuestro difunto Obispo".

Nota

Caminando con Dios se ha simplificado y abreviado de la edición 1959 de la religión práctica publicado por James Clarice y Co. Ltd., Cambridge. Esa edición omite dos capítulos del original, y el presente resumen ha omitido un capítulo más, en "La Cena del Señor". El apéndice sobre "El Día del Señor" se ha simplificado y abreviado de otro libro del obispo Ryle, donde aparece bajo el título "el día de reposo".

PREFACIO

El primer libro que leí escrito por JC Ryle era sobre la Santidad, y produjo un profundo efecto sobre mí para siempre. La segunda versión de la religión práctica. No sé cómo llegó a mi poder. Se trataba claramente de un libro que he adquirido como regalo cuando era un joven ministro. Inmediatamente descubrí su valor, porque yo hice mi índice personal de sus contenidos, y he vuelto a él muchas veces a lo largo de los años. Pocos escritores del siglo XIX conservan la frescura y la pertinencia de JC Ryle. Religión Práctica hace honor a su título. Cada capítulo es una lectura fácil, bien estructurada, y va al corazón de las cuestiones con objeto de debate.

Ryle es digno de la lectura por una serie de puntuaciones. En primer lugar, él siempre es bíblico, no simplemente porque él cita las Escrituras, sino porque ha asimilado tan bien su enseñanza de que todo lo que dice en sus libros deriva de ella. En segundo lugar, se relaciona con toda la obra de salvación de nuestro Señor Jesucristo, sin permitir que el lector se olvide que la respuesta apropiada sobre la gracia es la gratitud y el cambio de estilo de vida. En tercer lugar, es eminentemente práctico. Él comparte principios, y demuestra su aplicación en la vida diaria. En cuarto lugar, se trata de temas que se suelen olvidar, pero que son de relevancia perpetua para el cristiano, como las secciones sobre el autoexamen y la actitud del cristiano en el mundo.

Me alegro de que el capítulo sobre "El Día del Señor" se haya añadido, ya que es un modelo de simplicidad, la clara declaración de principios bíblicos, y su aplicación es eminentemente razonable y establece los pies en la tierra.

El compendio no pierde nada del espíritu práctico y pastoral urgente que caracterizó a Ryle. Tanto los cristianos como los que buscan la verdad sobre Dios y su Hijo Jesucristo pueden encontrar en sus páginas la instrucción, el desafío y el estímulo que necesitan.

Derek Prime
Edinburgh

Capítulo 1

AUTO-EXAMEN

"Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están" – Hechos 15:36

Después de su primer viaje misionero juntos, el apóstol Pablo sugirió a Bernabé que deberían volver a visitar las iglesias fundadas por ellos mismos para ver cómo les iba. Estaba ansioso por saber si estaban creciendo como cristianos. Así que dijo: "Volvamos a visitar a los hermanos y veamos cómo le está yendo". Hay algo que podemos aprender de esto - tenemos que examinarnos a nosotros mismos para ver cómo estamos creciendo en nuestra relación con Dios.

Vivimos en una época de grandes privilegios espirituales. El evangelio ha sido predicado casi por todo el mundo. La Biblia está disponible en más idiomas que nunca. En muchas partes del mundo, la iglesia ha crecido con gran rapidez. Pero debemos preguntarnos, "¿Estamos mejor a causa de ella o estamos viviendo una fantasía?"

También vivimos en una época de gran peligro espiritual. Nunca antes tantas personas en todo el mundo profesaban ser cristianos. Pero, ¿están todos convertidos? A muchos les gusta asistir a las reuniones grandes, donde las cosas más emocionantes están sucediendo. Pero en busca de emociones es una cosa diferente a crecer como cristiano, y es de gran importancia que a veces nos detengamos para preguntarnos dónde estamos realmente en la estatura espiritual.

Permítanme sugerirles diez preguntas para ayudarle a descubrir la verdad acerca de su condición espiritual. Hago estas preguntas sólo para su bien. Si al principio algunos de estas preguntas parecen ser bastante duras, recuerde que la persona que te dice la verdad por más dura que sea, en realidad, esa persona es su mejor amigo.

1. ¿Alguna vez piensa sobre su condición espiritual?

Lamentablemente, creo que hay muchos que nunca piensan en lo absoluto acerca de su salvación. Nunca se detienen a pensar seriamente acerca de la muerte y el juicio final, en la eternidad, o sobre el cielo o el infierno. Están demasiado preocupados por negocios, placer, familias, política o en la búsqueda del dinero. Viven como si nunca fueran a morir y presentarse ante el juicio de Dios. Tales personas están realmente llevando una vida casi al mismo nivel de los animales, porque ellos nunca piensan en los asuntos más importantes de la vida. ¿Usted piensa alguna vez en éstas cosas?

2. ¿Alguna vez piensa que tiene que hacer algo por su salvación?

Hay muchos que a veces piensan en el cristianismo, pero nunca profundizan. Tal vez cuando están en problemas, o alguien que acaba de morir, o tal vez cuando han conocido a un verdadero cristiano o leen un libro cristiano que los motive a pensar en ello. Pero es allí donde se detienen. Ellos no se separan de servir al pecado y al mundo pecador; tampoco toman su cruz y siguen a Cristo. Recuerde - no es suficiente con pensar en Dios y la salvación. Usted debe hacer algo más al respecto o usted tal vez todavía no es salvo.

3. ¿Usted está tratando de satisfacer su práctica religiosa cuidando su apariencia exterior?

Muchos cometen este error. Su cristianismo consiste en su totalidad en los deberes hacia el exterior. Ellos asisten a todas las reuniones de adoración. Nunca faltan en la Cena del Señor. Pueden haberse apropiado fuertemente de las enseñanzas particulares de su iglesia, y aún discutir con cualquiera que no esté de acuerdo con ellos. A pesar de todo esto, no hay devoción personal a Cristo en sus corazones. Su religión no les satisface, porque no saben nada de la alegría interior, el gozo y la paz que provoca la comunión con Dios. Tal vez en secreto en sus corazones saben que algo está mal, pero no saben qué. Apelo a usted, entonces, para auto examinarse. Si usted se preocupa por su salvación, no debe contentarse con meras observancias externas. Usted debe tener mucho más que eso para ser salvo.

4. ¿Han sido todos sus pecados perdonados?

Usted sabe en su corazón que usted es un pecador -- que ha estado lejos de los estándares de Dios en el pensamiento, en palabra y en obra. También sabe, por lo tanto, que si el último día sus pecados no han sido

perdonados, debe ser condenado para siempre. Ahora bien, es la gloria de la fe cristiana la que ofrece exactamente el perdón que necesita para ser completamente libre, el perdón eterno que solo da Cristo. Este perdón ha sido comprado para nosotros por el Señor Jesucristo, con su venida al mundo para ser nuestro Salvador, y por su vida, muerte y resurrección de nuevo como nuestro sustituto. Pero a pesar de que este perdón nos hace perfectamente libres, no se nos ha dado de forma automática. Usted no lo recibe simplemente por ir a una iglesia cristiana, o incluso al decir que se convirtió en un miembro de una. Es algo que cada persona debe apoderarse por sí mismo mediante el ejercicio de la fe personal. Si no lo hace propio, por la fe, rápidamente en lo que a usted se refiere, es como que Cristo puede ser que también no hubiera muerto. La fe es simplemente una humilde, y sincera confianza en el Señor Jesús para salvarte. Todos los que confían en Él personalmente son inmediatamente aceptados y perdonados, pero sin esta confianza no hay perdón en absoluto. Así que ya ves que no es suficiente simplemente con conocer los hechos acerca del Señor Jesucristo. Usted sabe que Él es el Salvador de los hombres, pero ¿es tu Salvador personal? ¿Sabes que tus pecados han sido perdonados definitivamente?

5. ¿Ha tenido usted una experiencia real de conversión a Dios?

"Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquélla, que por las noventa y nueve que no se descarriaron" (Mateo 18:3). *"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"* (2 Corintios 5:17). Por naturaleza somos tan débiles, terrenales de mente y pecaminosos que sin un cambio completo de naturaleza no podemos servir a Dios en esta vida, y menos podríamos disfrutar el cielo. Así como los patos cuando nacen naturalmente toman al agua, por lo que cuando nacemos naturalmente llevamos en nosotros el pecado. Si vamos a dejar el pecado y aprender a amar a Dios, un gran cambio debe tener lugar en nuestras vidas. Y si ese cambio ha tenido lugar, se verá por sus frutos. ¿Tiene un sentido del pecado y de odio hacia él? ¿Tienes fe en Cristo y el amor por Él? ¿Te gusta la santidad, y deseas ser cada vez más santo? ¿Usted se encuentra creciendo en amor por la gente y disgustado por los caminos del mundo? Estos son los signos que siempre siguen a una conversión sincera a Dios. ¿Qué opinas?

6. ¿Sabe algo de vivir una vida cristiana santa?

La Biblia deja en claro que "sin santidad nadie verá al Señor". La santidad es el resultado invariable de la verdadera conversión. Ahora la santidad no es absoluta perfección—o absoluta libertad del pecado. Que sólo existe en el cielo. Tampoco la santidad es algo que se obtiene sin una pelea y lucha constante. Pero a pesar de que la santidad en esta vida es imperfecta, no obstante es real. La santidad real hará que un hombre cumpla con su deber en su propia casa y en el trabajo y afectará toda la forma en que vive su vida cotidianamente y hace frente a sus problemas. Lo hará humilde, amable, generoso, considerado con los demás, también amar y perdonar. No le llevará lejos de las tareas habituales de la vida cotidiana, sino que le permitirá vivir como cristiano donde Dios lo ha llamado a estar.

7. ¿Usted saber algo de lo que significa gozarse en la gracia de Dios?

Por "los medios de gracia" Quiero decir cinco cosas principales: la lectura de la Biblia, la oración privada, la reunión con otros cristianos para adorar, tomar la Cena del Señor y el mantenimiento del día del Señor. Estas cosas que Dios ha designado graciosamente ya sea para traernos a la fe en Cristo o para ayudarnos a progresar como cristianos. Nuestra condición espiritual dependerá en gran medida de la forma en que participemos de ellas. Aviso de advertencia, no es cuestión que participemos por obligación de ellas, porque no hay beneficio automático al hacerlo. Es de gran importancia la forma en que las practicamos. Así que tengo que preguntarte, ¿Usted encuentra deleite en la lectura de la Palabra de Dios? ¿Derrama su corazón a Dios en la oración? ¿Es el día del Señor una delicia para usted y participa en alabanza, oración y comunión cristiana? Incluso si no tienen otro propósito, los "medios de la gracia" todavía serían útiles como indicadores de nuestra verdadera condición espiritual. Dime lo que el hombre hace en relación con estas cosas y pronto voy a decirte si él está en el camino al cielo o al infierno.

8. ¿Usted trata a menudo de hacer algo bueno en el mundo?

En la tierra, el Señor Jesús dijo: "cuando hagas algo bueno" (Hechos 10:38). Los verdaderos cristianos desde entonces han tratado de seguir su ejemplo. Cuando el Señor Jesús contó la historia del buen samaritano (Lucas 10: 25-37) terminó diciendo: "Ve, y haz tú lo mismo". Siempre hay oportunidades para hacer el bien. La única pregunta es si realmente queremos hacerlo. Incluso aquellos que no tienen dinero para dar puede hacer el bien a los enfermos y aquellos con otros problemas, por estar dispuesto a pasar tiempo con ellos y mostrándoles compasión y cuidado. Lea la historia del Buen Samaritano. ¿Sabe usted algo acerca de este tipo de amor a los demás? ¿Trata de hacer el bien a los demás, aparte de sus propios amigos, la familia y la iglesia? ¿Estás viviendo como discípulo de aquel que "pasó haciendo el bien" y nos mandó a seguirlo como nuestro "ejemplo"? (Juan 13:15)

9. ¿Sabe usted algo de vivir la vida de comunión habitual con Cristo?

Por "comunión" me refiero a la costumbre de "permanecer en Cristo", porque nuestro Señor nos lo recomienda si queremos dar frutos como cristianos (Juan 15: 4-8). Debemos entender claramente que el tener compañerismo con Cristo es mucho más que simplemente ser un cristiano. Todos los que se han arrepentido y vienen a Cristo son cristianos, y le pertenecen a Él. Pero muchos nunca pasan más allá de esta etapa. Debido a la ignorancia, la pereza, el miedo, el amor al mundo, o algún pecado dominante que nunca ha sido tratado, sólo tienen un poco de fe, un poco de esperanza, un poco de paz y un poco de santidad y nada más. Ellos viven toda su vida dando sus frutos sólo a medias "treinta" (Mateo 13: 8).

La comunión con Cristo es diferente. Es algo que experimentan los que se esfuerzan constantemente para crecer en la gracia: en la fe, en el conocimiento, y en la conformidad a la voluntad de Cristo en todo. La experimentan aquellos que "prosiguen a la meta" (Filipenses 3:14). El gran secreto de la comunión ha de ser siempre vivir por la fe en Cristo, y depender continuamente de Él para todas las cosas que se necesitan. El apóstol Pablo pudo decir: "Porque para mí el vivir es Cristo" (Filipenses 1:21), y "Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí" (Gálatas 2:20). Este tipo de decisión es perfectamente consistente con una convicción profunda de nuestros propios pecados y la corrupción. No nos librará de la experiencia descrita en el capítulo siete de Romanos. Pero sí nos permitirá apartar la mirada de nosotros mismos para ponerla en el Señor Jesús, y regocijarnos en Él.

10. ¿Sabe usted algo de estar preparados para la segunda venida de Cristo?

Es una de las grandes certezas de la Biblia que Cristo vendrá a este mundo de nuevo. Él vendrá tanto para castigar a los pecadores y para traer la salvación a su pueblo y llevarlos a la perfección en su reino eterno de justicia. ¿Estás listo para su venida? Pero estar listo implica nada más ni nada menos que ser un verdadero cristiano coherente. No se trata de abandonar su trabajo diario con el fin de estar listo para Él, sino que hay que hacerlo como cristiano, con su corazón siempre dispuesto a dejarlo todo, cuando se manifieste. Una vez más le pregunto, ¿Estás listo?

Conclusión

Quiero terminar con unas palabras de aplicación.

1. ¿Está usted dormido y sin pensamientos acerca de las realidades espirituales? Despierte! Eres como alguien durmiendo en un barco a la deriva hacia las rocas que lo destruirán. ¡Despierte, y clame a Dios por revelación!
2. ¿Se siente usted condenado y teme que no haya esperanzas para su vida? Tire a la basura sus miedos y escuche a Cristo. Él dice: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mateo 11:28). "El que viene a mí yo no le echo fuera" (Juan 6:37). Estas palabras son para usted, así como para los demás. Traiga todo su pecado y la culpa, su incredulidad y la duda, su ineptitud y debilidades - traiga todo a Cristo. "Este hombre recibe a los pecadores" (Lucas 15: 2). Él te recibirá. Pídale a Él ahora mismo por lo que necesita.
3. ¿Usted profesa ser creyente en Cristo, y sin embargo no tiene mucha alegría, ni paz ni comodidad? Examine su corazón hoy, y vea si la culpa no es del todo suya propia. Probablemente usted esté haciendo poco o ningún esfuerzo, contento con sólo un poco de fe, el arrepentimiento y la santificación, y renuente a ser realmente celoso de crecer en la vida cristiana. Si es así, usted nunca será feliz en su vida cristiana, a menos que cambie sus formas de vivirla. ¡Cambie hoy para bien! Comience a ser sincero en su cristianismo. Esfuércese por conseguir estar más cerca de Cristo, a permanecer en Él, para aferrarse a Él, y a sentarse a sus pies como María, y beber libremente de la copa de la vida. Sólo entonces usted verá su gozo cumplido.
4. ¿Es usted un creyente, pero preocupados con dudas y temores, a causa de su debilidad, y sensación de pecado? Recuerde lo que dice la Biblia acerca de Jesús: "La caña cascada no quebrará, y la mecha humeante él no apagará" (Mateo 12:20). Este texto es para usted. Incluso por más débil fe que tenga, eso es mejor que no tener fe en lo absoluto. Un pequeño grano de vida es mejor que no haya vida. Tal vez usted esté esperando demasiado en este mundo, olvidando que aún no está en el cielo. Usted debe esperar poco de usted mismo, pero debe esperar mucho de Cristo. Mire a Jesús más y véase menos a usted mismo.

5. Por último, ¿está usted a veces desanimado debido a las pruebas en la vida? ¡Busque a Cristo! Él es del todo empático, porque él mismo ha sufrido lo mismo que usted. Él está a la diestra de Dios. Derrama tu corazón para él. Él puede hacer algo más que sentir simpatía por usted: Él puede ayudarle. Usted debe aprender a acercarse a Él en oración y dependencia. Y recuerde - el tiempo es corto. Pronto habrá terminado y vamos a estar con el Señor. Porque eso es necesaria mantenerse firme, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengamos la promesa. "Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará" (Hebreos 10:36 , 37).

Capítulo 2

ESFUERZO

"Esforzaos a entrar por la puerta angosta; porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán" - Lucas 13:24

Una vez un hombre le preguntó al Señor Jesucristo la siguiente pregunta: "Señor, ¿son pocos los que se salvan?" La respuesta del Señor Jesús es muy importante. Él dijo: "Esforzaos a entrar por la puerta estrecha." Si muchos o pocos se salvan no afecta su deber. Ahora es el momento para ser salvo. Deben esforzarse por entrar por la puerta angosta ahora, porque el día vendrá en que muchos procurarán entrar pero no podrán.

Lo que el Señor Jesús dice es muy grave. Sus palabras nos recuerdan nuestra responsabilidad personal de ser salvos, y el inmenso peligro de aplazar la decisión de entregarse a Cristo. Que el Espíritu Santo hable a los corazones de todos los que lean, para que pueda entrar en ellos para que sean salvos! Vamos a considerar el tema en tres apartados.

1. La descripción del camino de Salvación

El Señor Jesús describe el camino de la salvación. Él lo llama "la puerta estrecha".

Hay una puerta que lleva al perdón, a la paz con Dios y a la vida en el cielo. Todo el que entra a través de esa puerta será guardado para vida eterna. ¿Cuánta necesidad que tenemos de esta puerta? El pecado es una gran barrera entre el hombre y Dios. El hombre es un gran pecador, y Dios es perfecto en santidad. ¿Cómo pueden los dos estar juntos? Bendito sea Dios, hay una manera: un camino, una puerta, un camino. Esta es la puerta de la que el Señor Jesús habla.

Esta puerta fue hecha por el Señor Jesús para los pecadores. Él lo planeó en la eternidad y en el tiempo que vino al mundo e hizo esta puerta, al morir por los pecadores en la cruz. Él pagó la deuda del pecado del hombre, y llevó nuestro castigo. Esta puerta le costó su propio cuerpo y sangre. Por su muerte hizo una puerta por la que los pecadores pueden entrar en la presencia de Dios sin temor. Hizo un camino por el que el más grande de los pecadores puede acercarse a Dios, si sólo creen en Él.

Esta puerta se llama la puerta estrecha, y con buena razón. Es demasiado estrecha para los que aman el pecado y no están dispuestos a desprenderse de él. Es demasiado estrecha para los amantes de los placeres pecaminosos del mundo, o que no estén dispuestos a tomar cualquier problema por la salvación de sus almas. Es demasiado estrecha para los que son de justicia propia y piensan que se merecen ser salvos por su propia bondad. Por todo esto, la puerta es demasiado estrecha para pasar.

Pero esta es la única puerta a través del cual se puede llegar al cielo. No hay manera de pasar alrededor de ella, y ninguna otra puerta. Todo el que se guarda en absoluto se guarda sólo por Cristo, y sólo por la fe en Él. Usted no puede merecer la salvación por medio del arrepentimiento o buenas obras. ¡Usted debe ser salvo a través de Cristo!

Pero a pesar de que esta puerta es estrecha, es una puerta que siempre está lista para abrirse. Ningún pecador puede entrar, siempre tiene prohibido entrar por ella: pero todo el que quiera puede entrar en él y ser salvo. La única condición es que usted siente que sus pecados y el deseo de ser salvo por Cristo en su único camino. ¿Ya eres consciente de tu culpa y de la inmundicia de tu corazón? Entonces usted puede entrar por esta puerta. No importa si usted es un gran pecador, o si usted ha sido elegido o no. La única pregunta es: ¿Se siente pecador? ¿Estás dispuesto a ponerse en las manos de Cristo? Si es así, la puerta se abrirá para usted de par en par. ¡Entre en ella hoy mismo!

A pesar de que esta puerta es estrecha, es una puerta por la que miles de personas han entrado y han sido salvos. Ningún pecador nunca dio vuelta atrás y dijo que era demasiado malo. Algunos han sido excesivamente malos, pero no se les negó la entrada. Tan pronto como tocaron, el que abrió la puerta dio también las órdenes para que dejen entrar al pecador arrepentido.

El Rey Manasés, que era el rey malvado de Judá, entró también por a esta puerta. Era culpable de idolatría y de asesinato, incluso de sus propios hijos. Pero cuando sus ojos se abrieron para ver sus pecados, corrió a esta puerta y entró por ella.

Saulo, el fariseo entro también por esta puerta. Él había sido un blasfemo del Señor Jesús, y perseguidor de su iglesia. Había tratado de silenciar el evangelio por todos los medios. Pero cuando descubrió su culpabilidad y corrió a esta puerta, se le abrió de par en par para entrar y ser salvó.

Muchos de los Judíos que habían crucificado al Señor Jesús vinieron también a esta puerta. Ellos habían traicionado y crucificado al Hijo de Dios. Pero en respuesta a la predicación de Pedro, sus corazones fueron

compungidos y la puerta se abrió para que ellos sean salvos. Y puesto que la Biblia fue escrita, miles y miles de personas, de todos los países y de todas las clases sociales han llegado a esta puerta y han sido salvos. Mi sincero deseo es que usted también desee entrar por esta puerta y ser salvo.

Considere un privilegio maravilloso que esta puerta todavía esté abierta. Muchos han vivido y muerto sin saber de esta puerta, pero usted la tiene adelante. Tienes que aceptar a Cristo y entrarás por ella. La salvación es un don gratuito y se ofrece a todos por igual. Asegúrese de no descuidar esta puerta y perecer a causa de su incredulidad.

¡Y qué agradecido debería estar si ya ha entrado por esa puerta! ¿Estás perdonado? ¿Ya está listo para la muerte y el juicio final, así como para lo que pueda pasar en esta vida terrenal? ¡Qué gran razón tienen los que tienen que vivir una vida de alegría y alabanza por la misericordia de Dios!

2. Un mandamiento sencillo

Jesús nos ordena: "Esforzaos a entrar". A menudo podemos aprender mucho de una sola palabra en la Biblia, y ciertamente podemos aprender mucho de esta palabra "esforzarse".

El "esfuerzo" nos enseña que debemos usar diligentemente los medios que Dios ha designado para nosotros los que lo buscamos. Debemos atender con diligencia a la lectura de la Biblia y oír el Evangelio predicado.

El "esfuerzo" nos enseña que Dios hará con nosotros como seres responsables. No hay que sentarse y no hacer nada, porque Cristo nos dice: "Ven - arrepíentete - cree - trabaja - pide -. Busca - conoce" Nuestra salvación es enteramente de Dios, pero nuestra ruina si no se disfrutan sus beneficios es totalmente de nosotros mismos.

El "esfuerzo" nos enseña que podemos esperar la oposición y una dura batalla si nuestras almas se van a salvar. El diablo nunca nos dejará escapar sin luchar. Nuestros propios corazones que han amado las cosas pecaminosas nunca se volverán a las cosas espirituales sin dificultad. El mundo y sus tentaciones nunca serán dejadas de lado sin conflicto. Y nada de esto debería sorprendernos, ya que ni en el reino natural ni en el reino espiritual nada se consigue sin gran esfuerzo.

El "esfuerzo" nos enseña que la salvación es digna de esfuerzo. La gente se esfuerza para todo tipo de cosas y no debe ser menos importante por su salvación. Las riquezas, la grandeza, la educación, la promoción, son corruptibles. Las cosas incorruptibles están dentro de la puerta estrecha: la paz de Dios, el sentido del Espíritu Santo que habita en nosotros, el saber que nuestros pecados son perdonados. ¡Estas son cosas por las que vale realmente la pena luchar!

El "esfuerzo" nos enseña que es pecaminoso ser perezoso en asuntos espirituales. Dios te ha mandado a luchar y no tienes excusa si te niegas a hacerlo.

El "esfuerzo" nos enseña el gran peligro de estar fuera de la puerta estrecha. Morir fuera de la puerta estrecha es estar perdido sin esperanza para siempre. El Señor Jesús lo vio claramente. Conocía la brevedad e incertidumbre de los tiempos, y nos insta a no retrasar nuestra entrada, sino actuar con rapidez, para que no sea demasiado tarde.

Esta palabra "esforzarse" condena a muchos que se llaman cristianos por su indolencia. Han sido bautizados y pertenecen a la iglesia. Ellos no asesinan o roban o cometen adulterio, pero ciertamente no están "luchando" para ser salvos. Pueden ser lo suficientemente activos en las cosas de esta vida, pero relacionado con lo espiritual no hacen ningún esfuerzo en absoluto.

Muchos son irregulares incluso en asistir a la adoración del domingo. Eso no es "esforzarse". Muchos asisten con regularidad, pero lo hacen por costumbre o por lo que se espera de ellos. Eso no es "esforzarse". Muchos casi nunca leen la Biblia. Ellos leen periódicos, revistas y novelas, pero descuidan la Palabra de Dios. Eso no es "esforzarse". Muchos nunca oran. Se levantan sin la oración y se van a la cama sin la oración. No le piden nada de Dios a menos que los saque de problemas, y nunca confiesan nada para Él. Ellos no e agradecen, ni lo buscan en absoluto. Ellos saben que tienen que morir, sin embargo, no están poniéndose al día con su Creador y su Juez. No tienen ningún interés por entrar. Han decidido abiertamente que cada uno sea juez para sí mismo.

Hablo desde mi experiencia como ministro del Evangelio. Es doloroso ver poco "esfuerzo" para entrar por la puerta estrecha. Muchos escuchan la Palabra de Dios predicada. No discuten en contra de ella. Sin embargo, ni se "esfuerzan" por entrar y ser salvos. No toman en serio las cosas principales de la vida. Ellos se esfuerzan por ser ricos y tener éxito. Eso no es raro en absoluto. Pero veo muy pocos que "luchan" para ser salvos.

Sin embargo, no me sorprende en absoluto esto. La parábola de la gran cena (Lucas 14: 16ss) es una imagen exacta de lo que he visto por mí mismo desde que me convertí en un ministro del evangelio- "los hombres tienen muchas excusas". Uno tiene su tierra que atender, otro sus bueyes para probar y otro sus obstáculos familiares. Pero me apena profundamente que los hombres tengan la vida eterna tan cerca de ellos, y sin embargo, la pierden porque no van a "luchar" para entrar por la puerta estrecha.

Yo no conozco el estado de su corazón, pero quiero advertirles de perecer para siempre, porque no "se esfuerzan" por entrar. Supongo que los que se pierden no es porque cometieron grandes crímenes. Simplemente el camino de la pereza espiritual hace que muchos que se creen espirituales vayan ciertamente al infierno.

Si usted ya ha aprendido la necesidad de "luchar" por el bien de su alma, apelo a usted a que nunca piense que está haciendo demasiado esfuerzo, que no es necesario estar tan preocupado. Tenga cuidado con la reducción de sus oraciones, la lectura de la Biblia, sus tiempos privados a solas con Dios. Hagas lo que hagas, hazlo con todo tu corazón, mente y fuerza. No importa lo que piensen los demás de ti: tu Maestro te dice: "Esfuerzate".

3. Una profecía horrible

Jesús dice: "Muchos tratarán de entrar y no podrán."

El Señor Jesús está hablando aquí de la época de su segunda venida para juzgar al mundo. Él está hablando de la época en que la paciencia de Dios llegará a su fin, cuando el trono de la gracia será reemplazado por el trono del juicio, cuando la puerta estrecha se cierre, y el día de la gracia haya pasado para siempre. El gran día del juicio vendrá, y se cumplirá entonces estas palabras solemnes: "Muchos tratarán de entrar y no podrán".

¡Se acerca el tiempo en la búsqueda de Dios será inútil. ¡Oh, que los hombres se acordaran de eso y lo busquen ahora! El Señor Jesús dice que a muchos se les cerrará el cielo para siempre. Él no habla de unos o dos, sino de "muchos". Muchos entenderán la verdad demasiado tarde, la verdad de su propio pecado y de la santidad de Dios, la verdad de su necesidad del evangelio. Muchos se arrepentirán demasiado tarde. Ellos llorarán y llorarán recordando sus pecados. El peso de su culpa y remordimiento será intolerable para ellos, pero será demasiado tarde. Muchos creerán demasiado tarde. Ellos ya no podrán negar la realidad de Dios, o la verdad de su palabra. Al igual que el diablo, con el tiempo creen, y tiemblan. Muchos desearán perdón por primera vez, pero será demasiado tarde.

Se acerca el tiempo en que todos los valores del mundo se convertirán al revés. La riqueza, la fama, el lujo y todas las otras cosas que la gente vive para hoy se convertirán en valor sin sentido. Y la salvación predicada por medio del evangelio, que los hombres despreciaron, será entonces lo que los hombres deseen por encima de todo. Pero será demasiado tarde: "Muchos tratarán de entrar y no podrán." Lea usted mismo la descripción terrible de esto en Proverbios 1: 24-31.

Conclusión

He tratado de mostrar lo que el Señor Jesús quiso decir con sus palabras. Permítanme ahora tratar de aplicar la verdad a su conciencia.

1. Déjeme hacerle una pregunta simple: ¿Has entrado por la puerta estrecha, o no? No me pregunto si usted cree en una puerta estrecha y esperar algún día entrar por ella. Yo le pregunto, ¿Ha pasado por ella? ¿Está ahora en su interior? Si no, sus pecados no han sido perdonados; y usted todavía no ha nacido de nuevo; no estás en el camino para el cielo; y cuando mueras serás eternamente miserable. Les suplico que ahora: pienso en lo poco esto significa y sin embargo lo dejan pasar. Pronto va a ser imposible entrar. Pronto será demasiado tarde. El mundo va a continuar, pero su cuerpo va a estar en la tumba y su alma en el infierno. Pero hoy- hoy la puerta todavía está abierta delante de ti, listo para abrirse para usted. Dios le llama. Jesucristo está listo para salvarte. Sólo hace falta una cosa, y es que usted debe entrar en ella.

2. Déjeme darte un consejo claro para todos los que todavía no han entrado por la puerta. Ingrese ahora, sin demora. Nadie consigue ir al cielo, sino es a través de esta puerta. Y nadie (excepto los que mueren en la infancia) nunca entró por esta puerta sin esforzarse. Pero, por otra parte, nadie se esforzó por entrar y no puede conseguir entrar. Y nunca nadie entró y después lo lamentó.

Ya que estas cosas son verdaderas, debe buscar a Cristo hoy mismo, y entrar por la puerta mientras todavía está abierta. Comience hoy. Vaya al Señor Jesús en la oración. Confiésele su pecado. No se quede con nada sin rendírselo a Jesucristo. Comparta todas sus preocupaciones espirituales enteramente a Él, y Él lo salvará y pondrá al Espíritu Santo en usted de acuerdo con su promesa. ¿Por qué no hacerlo? Miles de personas tan malas han ido a Cristo de esta manera, y a ninguno le fue negada la entrada. Y ¿por qué no hacerlo ahora mismo? Otras personas han experimentado arrepentimiento inmediato y la conversión. La mujer de Samaria llegó al pozo como una pecadora y se fue como una nueva criatura en Cristo. El carcelero de Filipos se convirtió en discípulo del Señor Jesús en una sola noche. ¿Por qué no renunciar a sus pecados y echar mano de Cristo en este día?

3. Por último, permítanme hacer una petición a todos los que han entrado por la puerta estrecha. ¿Va a decir a los demás sobre la bendición que has encontrado? Cuando Andrés se convirtió de inmediato le dijo a su hermano acerca de Cristo. Felipe hizo lo mismo con Natanael.

Cuando Saulo el fariseo se convirtió, "Inmediatamente predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios" (Hechos 9:20). Tengo muchos deseos de ver este tipo de espíritu entre los cristianos de hoy. Vamos a trabajar mientras es de día, porque pronto "la noche viene, cuando nadie puede trabajar" (Juan 9: 4). El hombre que trata de mostrar a su vecino sobre la puerta estrecha que está haciendo el trabajo que Dios aprueba la Escritura dice: "El que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma" (Santiago 5:20). Estemos todos despiertos a un sentido más profundo de nuestra responsabilidad en este asunto. ¿No hay acaso muchos de aquellos con quienes nos mezclamos que están todavía fuera de la puerta estrecha? ¿Quién puede decir lo que una palabra puede lograr, si se habla en fe y en oración? puede ser el punto de inflexión en la historia de alguien que le resulte la vida eterna. ¡Oh, hijo, hija de Dios pon más amor y audacia para hablar a tiempo y fuera de tiempo! "Recuerda siempre que muchos un día tratarán de entrar y no podrán". ¿Quién puede pensar sobre estas palabras y no preocuparse por los demás?

Capítulo 3

REALIDAD

"Plata desechada los llamarán, porque Jehová los desechó." - Jeremías 6:30

"Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos" - Marcos 11:13

"Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad" -1 Juan 3:18

"Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto" - Apocalipsis 3:1

Si decimos que somos cristianos, vamos a asegurarnos de que nuestra Cristiandad sea real. El principal bien del cristianismo no es algo exterior o temporal, sino algo interno, sólido, vivo y duradero. Sabemos la diferencia entre el oro sólido y el oropel barato, entre lo que es real y lo que es una imitación. Pensemos en esto como pensamos acerca de nuestro cristianismo. ¿Quieres que tu Cristianismo sea para darte consuelo en esta vida y la esperanza en la muerte, y para resistir la prueba del juicio de Dios? Entonces les pido que consideren si su cristianismo es como el oro sólido o el oropel barato.

1. Nuestro Cristianismo debe ser real

Quiero comenzar por mostrar lo importante que es que su cristianismo sea real. Tal vez usted piensa que hay poco peligro de que de no sea real. Si es así, usted está equivocado, porque la Biblia frecuentemente nos recuerda este mismo peligro.

Mira las parábolas pronunciadas por nuestro Señor Jesucristo. Vea cuántos de ellos apuntan al contraste entre el verdadero cristiano y el ejemplo en una señal en el cristiano por ver las parábolas del sembrador, y del trigo y la cizaña, el traje de bodas, y las diez vírgenes, entre otras. (Ver Mateo 13: 1-43, Mateo 22: 1-14 y Mateo 25: 1-13). Estas parábolas muestran el peligro de un cristianismo hacia el exterior que no es real y a la hora del examen no fueron aprobados.

También mire el lenguaje que utiliza nuestro Señor Jesucristo, de los escribas y fariseos. Ocho veces en un capítulo, los denuncia como hipócritas en un vocabulario muy temerario. (Véase Mateo 23) Al hablar tan severamente el Señor Jesús nos enseñó cuan abominable es la irrealidad a los ojos de Dios. Mire el sorprendente hecho de que apenas hay una gracia cristiana que no tiene ningún signo de falsificación a la luz de la Palabra de Dios. Hay arrepentimiento irreal, llevado a cabo por el rey Saúl, Acab, Herodes y Judas Iscariote, que nunca los salvó. No es la fe irreal, que tuvo Simón en Samaria, aunque su corazón no era recto a los ojos de Dios. No es la santidad irreal, para el rey Joás que parecía muy santa y buena, pero sólo lo era mientras el sacerdote Joiada estuvo vivo. Hay un amor irreal, del cual el apóstol Juan nos advierte: "No amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. También hay una oración irreal, porque nuestro Señor condena el pecado de los fariseos que por pretexto hacían largas oraciones.

Seguramente todo esto debería hacernos pensar. ¿Qué cuidados debemos tomar para asegurarnos de que nuestro cristianismo es real?

2. El Examen de la realidad

Ahora quiero darle algunas pruebas por las cuales usted puede probar la realidad de su cristianismo. No asuma que todo está bien. Recuerde que este es un asunto de vida eterna o muerte.

Comience por preguntarse, ¿Qué lugar ocupa tu cristianismo en tu corazón? No es suficiente creer en la verdad, en su cabeza, o de profesar con sus labios, o incluso a veces sentir dentro suyo fuertes emociones. ¿Los bienes del cristianismo gobiernan en su corazón? ¿Gobierna los afectos, conduce la voluntad, dirige a los gustos y elecciones y decisiones de su vida?. ¿O descarta que su cristianismo ocupe su corazón?

En segundo lugar, pregúntate: ¿Qué puntos de vista sobre el pecado afectan su cristianismo? Los bienes del cristianismo, que el Espíritu Santo produce en el corazón, siempre darán lugar a ver claramente lo malo que resulta el pecado. Usted no va a pensar en el pecado simplemente como algo desafortunado que le sucede a los pecadores, sino como algo abominable que Dios odia, y que hace del pecador culpable, perdido y con sujeción a la justa ira y condenación de Dios. Verá el pecado como la causa de toda la infelicidad en el mundo de lo que ha arruinado la buena creación de Dios. Por encima de todo, usted lo verá como lo que nos va a arruinar para siempre, a menos que se haya pagado la deuda que nos esclavizaba al pecado. ¿Usted ve el pecado de esa manera?

En tercer lugar, pregúntate: ¿Qué puntos de vista de Cristo se producen mediante su cristianismo? Un cristiano irreal puede creer que Cristo existió realmente y le hizo bien a los hombres. Él puede mostrar respeto hacia el exterior por Cristo y asistir a las reuniones del culto cristiano. Pero una verdadera gloria de la voluntad cristiana es el señorío

de Cristo como el Redentor, el Liberador, el Sumo Sacerdote, el amigo, sin los cuales no habría esperanza. Él verdadero creyente en Cristo confiará en Él, lo amará, se deleitará en Él, y lo reconocerá como el Mediador suficiente entre Dios y los hombres, y el que es la comida, la luz, la vida y la paz para su alma. ¿Esa es su visión de Cristo?

En cuarto lugar, ¿Qué fruto, tiene por su cristianismo en su corazón y en su vida? Los bienes cristianismo se conocen por sus frutos: los frutos del arrepentimiento, de la fe, la esperanza, el amor, la humildad, la espiritualidad, la bondad, la abnegación, el perdón a los demás, el dominio propio, la fidelidad y paciencia. El grado en que éstas se ven variará de un creyente a otro, pero la raíz de cada uno de ellos está en cada verdadero hijo de Dios. ¿Tiene éstos frutos en tu vida?

Por último, ¿Cómo te sientes acerca de los medios de gracia, y ¿qué hacer con ellos? Por los medios de la gracia quiero decir las cosas que Dios ha designado para ser nuestro medio de crecimiento espiritual. ¿Cómo te sientes acerca el día del Señor? ¿Es una delicia para usted, un dulce anticipo del cielo para venir? ¿Cómo te sientes acerca de la adoración pública, cuando la iglesia se reúne para orar y adorar, para escuchar la Palabra de Dios predicada y sentarse a la mesa del Señor? ¿Son estos importantes para usted, o usted podría vivir sin ellos? ¿Qué pasa con la oración privada y la lectura de la Biblia? ¿Son éstas una parte necesaria en su vida? ¿Usted encuentra en ello consuelo, o le es tedioso? ¿Usted los descuida por completo? Si estos medios de crecimiento espiritual no son tan necesarios para su vida cristiana como la comida y la bebida son necesarias para el cuerpo, entonces muy bien puede dudar de que su cristianismo no es real.

Conclusión

Apelo a ustedes para poner a prueba su cristianismo por medio de estas preguntas. ¡Si el cristianismo es verdadero, no tienes nada que temer al enfrentar la eternidad con honestidad. Pero si no es así, cuanto antes se descubra esto, mejor. Usted tendrá que hacer frente a la cuestión de un día, porque el día del juicio pondrá a prueba todo. Si se enfrenta a la verdad hoy en día, usted tiene tiempo para el arrepentimiento, sino entonces será demasiado tarde. ¡Decídase a enfrentarlo ahora mismo!

Permítanme concluir con una aplicación directa de la verdad a cada lector.

1. Debo hablar una palabra de advertencia para aquellos que saben en su corazón que su cristianismo no es real. Recuerde de su peligro, y cuán grande es su culpa delante de Dios. Dios es el Dios de la Verdad. Odia todo lo que no es verdad, y su cristianismo si no es cierto. Por otra parte, su cristianismo irreal le fallará al final. No le dará ningún consuelo cuando más se necesita en tiempos de aflicción, y en su lecho de muerte. Por encima de todo lo que te dejará en el Día del Juicio.

2. Debo hablar una palabra de consejo para aquellos que están preocupados en su conciencia por lo que han leído. ¡Deje de jugar a ser cristiano! ¡Deje de tratar el cristianismo como si fuera un juego, y conviértase en un seguidor honesto, sincero del Señor Jesucristo. Ir a Él hoy, he invitarlo a convertirse en su salvador. No deje que su pecaminosidad lo mantenga lejos. Recuerde que puede Él llevar cualquier número de los pecados. Pero Él nos pide la realidad. Guarde toda pretensión, y vendremos a Él con todo su corazón y alma.

3. Debo decir una palabra de aliento a todos los que han tomado la cruz y son seguidores leales de Cristo. Les animo a seguir adelante, y no se deje intimidar por cualquier prueba o dificultad. No importan las opiniones de los demás. Nunca te avergüences de estar totalmente comprometido con el Señor Jesús. De hecho nunca debería avergonzarse de seguirlo, pero si de una vida de pecado y placer. Quien se avergüenza de Jesús no es digno de Él.

4. Por último, recuerde que para todos, el último día, solo valdrá la realidad de una vida verdadera. Recuerde las palabras del Señor Jesús: "Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, echamos fuera demonios en tu nombre, e hicimos muchos milagros en tu nombre? 'Y entonces les declararé: ¡Nunca os conocí! Apartaos de mí, hacedores de maldad" (Mateo 7:22, 23)

Capítulo 4

ORACIÓN

"También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar" - *Lucas 18:1*

"Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda" -1 Timoteo 2:8

La oración es el tema más importante en la vida cristiana. Otras cosas son muy importantes, lectura de la Biblia, guardar el día del Señor, asistir a la iglesia, escuchar sermones e ir a la mesa del Señor. Pero ninguno de ellos es tan importante como la oración privada. Quiero darle siete razones de por qué digo esto, y le pido que lo considere con mucho cuidado.

1. La Oración es absolutamente necesaria

La oración es absolutamente necesaria para nuestra salvación. Por supuesto que no estoy hablando de cualquiera, sino de los que ellos mismos se llaman cristianos. Nadie que profesa ser un cristiano puede ser salvo sin orar. Tengo tanta fuerza como cualquier persona y afirmo que la salvación es un don gratuito de Dios. Me gustaría hablar con el pecador más grande que jamás haya existido, aunque fuera viejo y moribundo, y decirle: "Cree en el Señor Jesucristo, incluso ahora, y serás salvo." Pero no puedo encontrar que la Biblia enseñe que alguien se salve sin pedirlo. Aunque nadie se salvará por el mérito de sus oraciones, nadie se salvará sin la oración. No es absolutamente necesario para la salvación que alguien debería leer la Biblia. Nunca puede haber aprendido a leer, o ser ciego, y sin embargo, tener a Cristo. Un hombre sordo, o alguien que vive en donde no se predica el evangelio, puede ser salvo sin escuchar el evangelio predicado públicamente, pero nadie puede salvarse sin orar.

Hay ciertas cosas que todo el mundo debe hacer por sí mismo. Todo el mundo tiene que atender a las necesidades de su propio cuerpo y su propia mente. Nadie más puede comer, beber o dormir por usted. Y si quieres saber algo, nadie más puede hacer su aprendizaje por usted. Y esto es lo mismo con sus necesidades espirituales. Nadie puede arrepentirse por uno. Nadie más puede venir a Cristo por nosotros. Y nadie más puede orar por usted. Sólo tú mismo debes orar por ti para salvación.

Llegamos a conocer a la gente en este mundo al hablar con ellos. Si no hablamos con ellos nosotros no los conocemos. Del mismo modo que no podemos conocer a Dios sin orar con él, y si no lo conocemos, sin duda no seremos salvos tampoco por Él.

Un día, el cielo se llenará con una muchedumbre inmensa, que nadie podrá contar (Apocalipsis 7: 9). Pero todas estas personas cantarán con un solo corazón y una sola voz. Su experiencia habrá sido la misma. Cada uno de ellos habrán creído en Jesucristo. Cada uno de ellos han sido lavados en su sangre. Cada uno de ellos han nacido de nuevo, y cada uno de ellos habrán orado para recibir a Cristo. A menos que no oremos en la tierra nunca alabaremos en el cielo.

En resumen, pues, estar sin oración es estar sin Dios, sin Cristo, sin gracia, sin esperanza y sin cielo. Es estar en el camino al mismo infierno.

2. La Oración es seguro una de las principales características del Cristiano

El hábito de la oración es una de las marcas más seguras de un verdadero cristiano. Hay un aspecto en el que todos los hijos de Dios en la tierra son iguales. Todos ellos oran. La primera señal de vida en un recién nacido es que respira. De la misma manera el primer acto del cristiano nacido de nuevo es orar. Al igual que es parte de la naturaleza del niño llorar, por lo que es parte de la naturaleza de los cristianos orar. Él ve que por la misericordia y la gracia de Dios todas sus necesidades pueden ser suplidas si ora, y debe orar en todo tiempo.

No puedo encontrar en la Biblia, incluso ninguna evidencia de que haya alguien del pueblo de Dios que no ore. Es característico del pueblo de Dios "invocar al Padre" (1 Pedro 1:17) e invocar el nombre de Jesucristo, nuestro Señor (1 Corintios 1: 2), mientras que es característico de los malvados no invocar al Señor (Salmo 14: 4).

También he leído la vida de muchos cristianos sobresalientes que han vivido desde que la Biblia fue escrita. Ellos han diferido en todo tipo de formas, pero una cosa que todos han tenido en común: todos ellos han sido personas de oración.

Sé muy bien, por supuesto, que un hombre puede orar sin cesar. El mero hecho de que un hombre ore no prueba nada sobre su estado espiritual, porque simplemente puede ser un hipócrita. Pero esto puedo decir con certeza: no orar es una prueba clara de que un hombre no es un verdadero cristiano. Está claro que en realidad no siente sus pecados, ni ama a Dios, o siente su deuda de gratitud a Cristo, o tiempo para ser santo. Por mucho que hable de religión, no significa que puede ser un verdadero cristiano si no ora.

Permítanme decir también que el hábito de la oración privada y sincera es una de las mejores evidencias de que el Espíritu Santo ha trabajado realmente en la vida de una persona. Un hombre puede predicar o escribir libros o hacer todo tipo de otras cosas por motivos feos o malos, pero un hombre rara vez derramar su alma ante Dios en privado, a menos que él sea sincero. Dios mismo nos ha enseñado que esta es la mejor prueba de una verdadera conversión, para cuando a Ananías le fue dicho de ir a ver a Saulo en Damasco, la única prueba mencionada de que Saulo era una nueva criatura en Cristo, era que "Él está orando" (Hechos 9:11)

Sé, por supuesto, de que muchas personas vienen a la fe lentamente. Pueden pasar por muchas convicciones, deseos, sentimientos, resoluciones, esperanzas y temores. Pero todas estas cosas no pueden llegar a nada. Una sentida oración verdadera, que fluye de un espíritu quebrantado y arrepentido, vale la pena ante todas estas cosas juntas. El primer acto cuando tenemos fe real será hablar con Dios. La oración es a la fe lo que la respiración es a la vida. Del mismo modo que no podemos vivir sin respirar, tampoco podemos decir que creemos en Cristo sin orar.

3. La Oración es una de los deberes cristianos más negados

Ningún deber cristiano se descuida tanto como se descuida la oración privada. Yo solía pensar que la mayoría de personas que se llaman a sí mismos cristianos oraban. Pero he llegado a una conclusión diferente. Yo creo que la gran mayoría de los que dicen que son cristianos nunca oran en absoluto. La oración es un asunto estrictamente privado entre Dios y nosotros, que nadie más ve, y por lo tanto hay una gran tentación para no orar.

Creo que muchos de ellos nunca dijeron ni una sola palabra de oración en absoluto. Comen y beben, duermen y se despiertan, viven en la tierra de Dios y disfrutan de sus misericordias. Ellos tienen cuerpos que deben morir, y pasarán al enfrentar el día del juicio y la eternidad. A pesar de todo esto nunca hablan con Dios. Ellos viven como si fueran animales en lugar de hombres con almas que nunca mueren.

Creo que para muchos más, la oración no es más que una forma de palabras. Algunos utilizan patrones de palabras sin ningún sentimiento sincero de las cosas que dicen. Incluso cuando el patrón es bueno (como el Padre Nuestro) muchos se apresuran a través de la oración, sin pensar realmente en lo que están diciendo. Podemos estar seguros de que Dios nos llama a estar en oración, incluso si los hombres no lo hacen. La oración es mucho más que las palabras habladas con nuestros labios. Se trata de nuestro corazón; o no es una verdadera oración. No hay duda de Saulo de Tarso que había hecho muchas largas oraciones ante el Señor cuando le salió al encuentro en el camino a Damasco. Pero fue sólo cuando su corazón se había roto que el Señor dijo: "Él está orando!"

Si usted encuentra todo esto muy sorprendente, considere los siguientes hechos:

No es natural para orar. El deseo natural de nuestros corazones es alejarse de Dios. Nosotros no oramos naturalmente, lo amamos, pero le tememos. Y, por naturaleza, no tenemos sentido del pecado, o el sentimiento de nuestras necesidades espirituales, o la fe en las cosas que no podemos ver. Nosotros no deseamos naturalmente ser santos. Por estas razones, los hombres, naturalmente, no oran.

No es popular orar. Todo tipo de actividades mundanas son populares entre los hombres. Pero la oración no es popular, y muchos harían cualquier cosa en lugar de admitir públicamente que tienen que costumbre de orar. A la luz de estos hechos, creo que pocas personas oran sin cesar.

Considere también la vida que muchas personas llevan. Cuando vemos a los hombres zambullirse naturalmente en el pecado, ¿podemos creer que ellos están orando constantemente en contra el pecado? Cuando vemos a los hombres totalmente ocupados con las cosas del mundo, ¿podemos pensar que están pidiendo en oración regularmente a Dios por la gracia de servirle? ¿Cómo pueden estar, cuando no muestran ningún interés en Él? Orar y pecar nunca vivirán juntos en el mismo corazón. La oración se ahoga con el pecado, o el pecado ahoga la oración. Cuando me acuerdo de esto y miro a la vida de los hombres, creo que pocas personas oran como debieran.

Considere también las muertes de muchas personas mueren. Muchas personas mueren y son verdaderos desconocidos para Dios. Carecen de la capacidad de hablar con Él. Dan la impresión de que en realidad nunca han hablado con Él antes. Lo que he visto por mí mismo de personas que mueren sin convencer de pocas personas que oran.

4. Tenemos muchos desafíos para orar

Tenemos más estímulo para orar que cualquier otro deber cristiano. Dios ha hecho todo lo necesario para hacer de la oración fácil si sólo vamos a intentarlo. Él ha provisto para cada dificultad, por lo que no hay excusa para nosotros si no oramos.

Hay un camino por el cual ningún hombre - sin embargo pecador e indigno - puede acercarse a Dios el Padre. Jesucristo ha abierto el camino por medio de su sacrificio por nosotros en la cruz. La santidad y la justicia de Dios no tienen por qué asustar a los pecadores. Más bien, dejar que ellos clamen a Dios en el nombre de Jesús. Hágales suplicar por el hecho de que su sangre ha hecho expiación por el pecado, y van a encontrar a Dios dispuesto y listo para escucharlos. El nombre de Jesús infaliblemente asegura que Dios escucha nuestras oraciones. En su nombre, podemos acercarnos a Dios con confianza y orar con confianza. Y Dios ha prometido escuchar a los que lo invocan de verás. ¿No es esto un gran estímulo para orar?

Hay un defensor e intercesor siempre a la espera de presentar las oraciones de los que van a hacer uso de Él. Jesús presenta nuestras oraciones ante el trono de Dios. Nuestras oraciones son débiles en sí mismas, pero cuando son presentadas por el Señor Jesús son eficaces. Y su oído está siempre abierto al clamor de todos aquellos que lo buscan por su misericordia y gracia. ¿No es esto un gran ánimo para orar?

Es el Espíritu Santo, que está siempre dispuesto a ayudarnos en la oración, porque esto es una parte de su oficio (Romanos 8:26). Él es el "Espíritu de gracia y de oración" (Zacarías 12:10). Sólo tenemos que buscar su ayuda y la tendremos.

Hay grandes y preciosas promesas para aquellos que oran. Lea Mateo 7: 7, 8 y 21:22; Juan 14:13, 14; Lucas 11: 5-13 y 18: 1-8. Piense en estos pasajes, ya que contienen los mayores estímulos posibles para orar.

Hay maravillosos ejemplos en la Escritura sobre el poder de la oración. La oración abrió el Mar Rojo; trajo agua de la roca; hizo que el sol se detuviera. Las cosas que son imposibles por cualquier otro medio se realizan por la oración.

¿Qué estímulos mayor podrías buscar más que estas cosas? O ¿qué mayor locura puede haber que descuidar la oración a pesar de que todo lo relacionado con ella es estimulante?

5. La Oración es el secreto para la santidad

La diligencia en la oración es el secreto de la santidad eminente. Sin duda hay una gran diferencia entre los logros de los verdaderos cristianos. ¿Cuánto más progresos alguna hacen más que otros? Algunos de los que están verdaderamente convertidos parecen seguir siendo bebés espirituales todas sus vidas. De un año a otro que no parecen crecer en nada. Ellos están preocupados por los mismos pecados que siempre los acosan; todavía necesitan la leche de la Palabra en vez del alimento sólido; sus intereses espirituales siguen siendo estrechos y confinados a su propio pequeño círculo. Pero hay otros que siempre están creciendo, siempre avanzando en la vida cristiana. Ellos crecen en la fe; crecen en las buenas obras; intentan grandes cosas y hacen grandes cosas. Al no conseguirlo, lo intentan de nuevo; cuando caen, pronto se levantan. Piensan en sí mismos como pobres siervos y no rentables, sin embargo, son las personas cuyas vidas son elogiadas por otras por su fe cristiana.

Ahora, ¿cómo podemos explicar esta diferencia entre el pueblo del Señor? ¿Por qué algunos son mucho más santos que los demás? Creo que la diferencia en la década de los casos de cada veinte surgen de diferentes hábitos relacionada con la oración privada. Creo que los que no son eminentemente santos sólo oran un poco, mientras que los que son eminentemente santos oran mucho. Creo que una vez que alguien se convierte a Dios, si es o no se convierte en eminentemente santo depende principalmente de su diligencia en la utilización de los medios que Dios ha señalado. Y el medio principal por el cual los creyentes han avanzado en la santidad es por el hábito de la oración privada y diligente. Lea las vidas de los grandes siervos de Dios y verá que esto es cierto. Ningún cristiano se convirtió en un gran cristiano sin llegar a ser un hombre de oración privada. Si desea crecer como cristiano, usted debe aprender el valor de la oración privada y orar.

6. No orar hace que retrocedamos.

El descuido de la oración es una gran causa de la apostasía. Es posible ir hacia atrás en la vida cristiana, después de hacer un buen comienzo. Los cristianos de Galacia progresaron bien durante un tiempo, y luego se volvieron tras los falsos maestros. Pedro en voz alta proclamó su amor por el Señor, pero en un momento antes del juicio lo negó. Y por ser alguien que volvió atrás se sintió miserablemente. Es una de las peores cosas que pueden suceder a un hombre. Yo sé que la gracia real en un hombre no puede ser destruida. Yo sé que la verdadera unión con Cristo no puede ser quebrantada. Pero creo que un hombre puede caer tan lejos que pierde de vista su posición y se desespera por su propia salvación cristiana. Y esto es lo más parecido al infierno. Una conciencia herida, una mente enferma de por sí, un recuerdo lleno de remordimiento, un corazón atravesado por las flechas del Señor, un espíritu roto con una carga de acusación interior, todo esto es una muestra del infierno. Considere las palabras solemnes: "El necio de corazón se hartará de sus propios caminos" (Proverbios 14:14).

Ahora, ¿cuál es la causa de la mayoría que retroceden? Creo que es generalmente causada por la negligencia de la oración privada. Es mi opinión considerar, y lo repito, que el retroceso general comienza con el abandono de la oración privada.

La falta de oración en la vida cotidiana y en la toma de decisiones ha llevado a muchos cristianos a un estado de parálisis espiritual, o hasta el punto en que Dios ha permitido que caigan en el pecado de nuevo.

Podemos estar seguros de que los hombres caen en tiempo privado antes de que caigan en público. Como Pedro, primero descuidó la advertencia del Señor de velar y orar, y luego, al igual que Pedro, su fuerza se había ido, y cuando viene la tentación caen en pecado. El mundo entonces toma nota de su caída, y se burla. Pero el mundo no reconoce la verdadera razón, que es la falta de oración en privado.

Si usted es un cristiano, usted está advertido por la lectura de este libro, espero que nunca se convierta en alguien que retrocede, sino que siempre avanza con un crecimiento en aumento. Pero si desea evitar la caída, cuide su vida de oración.

7. La Oración produce felicidad y contentamiento

La oración es una de las formas más seguras de la obtención de la felicidad y la alegría. Este mundo es un mundo de dolor. Desde que el pecado entró en él, ha sido imposible para cualquier persona por completo escapar de las tristezas de un tipo u otro. Ahora, la mejor manera de lidiar con esto es llevando todo a Dios en oración. En el Antiguo Testamento leemos: "Echa tu carga sobre el Señor, y Él te sustentará" (Salmo 55:22). En el Nuevo Testamento leemos: "Por nada estéis afanosos, sino en toda oración y ruego, con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y mentes por medio de Cristo Jesús" (Filipenses 4: 6, 7). Esta ha sido la práctica del pueblo de Dios en todas las edades. Cuando Jacob estaba con mucho miedo de su hermano Esaú, oró (Génesis 32: 22-32). Cuando Pablo y Silas fueron encarcelados en Filipos, oraron (Hechos 16: 23-25). La única manera de ser verdaderamente felices en un mundo que siempre echar a perder todo, es presentar nuestra necesidad a Dios. Cuando los cristianos no lo hacen, y tratan por sí mismos de soportar sus propias cargas, se vuelven infelices.

Si sólo vamos a ir a Él, el Señor Jesús siempre está a la espera de escuchar y ayudarnos. Él sabe todo acerca de los juicios y las penas de este mundo, porque Él vivió en él durante más de treinta años. Y él puede hacernos realmente felices, sea cual sea nuestra condición externa-si confiamos y pedimos a Dios en oración. La oración puede aligerar la cruz más pesada. La oración puede traer la luz en nuestra oscuridad. La oración puede llevar consuelo en el dolor más grande y soledad. Quiero que todos los que lean este libro puedan tener una muy feliz vida cristiana. Pero si va a ser feliz el deber más importante para usted es que tenga una vida rica de oración.

Conclusión

Permítanme terminar con algunos consejos para diversas clases de lectores.

1. Déjeme hablar con aquellos que no oran. Amigo sin oración, debo advertirle de su peligro inmediato. Si mueres como estas, te perderás. Usted está completamente sin excusa, porque usted no puede dar ninguna buena razón por la que usted deba vivir sin la oración. No diga que usted no sabe cómo orar. La oración es simplemente hablar con Dios. Usted no necesita ninguna educación a orar sólo el deseo de hacerlo. El niño más pequeño puede clamar cuando tiene hambre. Si usted es consciente de su necesidad pronto encontrará algo que decirle a Dios. No diga que no tiene un lugar donde orar. Cualquier persona puede encontrar un lugar adecuado si realmente quiere hacerlo. No digas que no tienes tiempo para orar. Usted tiene un montón de tiempo, aunque sólo sea que esté preparado para usarlo correctamente. Daniel tuvo que lidiar con los asuntos de un gran imperio, pero él todavía oraba tres veces al día (Daniel 6:10). No digas que no puedes orar hasta que hayas nacido de nuevo y tengas fe. Si no tiene estas cosas tiene que clamar a Dios por ellas. "Buscad al Señor mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que Él esté cercano" (Isaías 55: 6). No lo posponga más. La salvación está muy cerca de ti hoy. No te lo pierdas, ora hoy mismo y verás el cambio.

2. Déjeme hablar con aquellos que desean ser salvos, pero no saben qué hacer. Te aconsejo que vayas ahora mismo al Señor Jesucristo, búscalo en el lugar privado más cercano que se pueda encontrar, y ruegue en oración poder ser salvo. Dígame que usted ha oído que él recibe a los pecadores, y ha dicho: "El que viene a mí yo no le echo fuera." Dígame que eres un pecador perdido, y que se llega a Él por la fuerza de su propia invitación Dígame que usted está completamente en sus manos... que a menos que Él no le salve ahora no hay más esperanza para usted en todo. Pídele que te libre de la culpa, el poder y las consecuencias de tus pecados Pídele que te perdone, para poder darle un nuevo corazón, para poner su Espíritu Santo en usted. Pídale que le permita convertirse en su discípulo y siervo de este día y para siempre. Hacer todo esto hoy si usted tiene alguna preocupación acerca de su alma. Recuerde que Él está dispuesto para salvarte, porque tú eres un pecador y justamente Él vino al mundo para salvar a los pecadores (Lucas 5: 32,1 Timoteo 1:15).. ¡No te alejes de Él por más que te sientas indigno. Cuanto más enfermo estés, más necesitas un médico. No te quedes lejos del médico cuando estás demasiado enfermo. No te preocupes por el tipo de lenguaje que utilizas. Jesús le entenderá. Y no te desesperes porque usted no parece tener una respuesta inmediata. Él te está escuchando. Sigue orando, y la respuesta vendrá, no tardará. Si usted desea ser salvo, recuerda lo que le he dicho y actúe sobre ello, y sin duda será guardado.

3. Por último, se puede decir a los que oran. Que nada en absoluto te desanime. A menudo se puede sentir gran desilusión. Sus tiempos de oración pueden ser tiempos de conflicto. Pero esto es bastante común, porque el diablo odia ver que oremos. Por lo que debe persistir y seguir adelante. Permítanme entonces ofrecerle algunas palabras de consejo fraternal acerca de sus oraciones.

Recuerde la importancia de la reverencia y la humildad en la oración. Piense en quién es Dios y quién es usted.

Recuerde la necesidad que tiene de la ayuda del Espíritu Santo en la oración, y tenga cuidado de no dejar que sus oraciones se convierten en una mera formalidad rutinaria.

Recuerde lo importante que es orar regularmente. Usted debe ver la oración como una de las actividades más importantes de cada día, y el tiempo para la oración debe estar integrado en su rutina diaria.

Recuerde la importancia de perseverar en la oración. Es frecuente tener la tentación de descuidar sus oraciones, o hacerlas más cortas. Esto siempre viene del diablo, no importa qué tan justificadas sean las razones para hacerlo nunca deje de orar.

Sea sincero en la oración. Es la oración "ferviente" la que logra mucho (Santiago 5:16).

Recuerda la importancia de orar con fe. Tenemos que creer que si pedimos conforme a la voluntad de Dios serán contestadas nuestras oraciones (Marcos 11:24). Usted debe esperar respuestas a sus oraciones.

Tenga en cuenta la importancia de la confianza en sus oraciones. No me refiero a una familiaridad impropia, sino hablando con Dios sobre la base de su propia palabra y promesa.

Recuerda la importancia de pedirle a Dios por mucho. Con qué frecuencia es verdad de los creyentes que ellos "no tienen porque no piden" (Santiago 4: 2).

Sea específico en la oración. Confiesa tus pecados específicos; ore por sus debilidades específicas; dígame a Dios sus necesidades específicas.

Recuerde la importancia de orar por los demás. Tenga cuidado de dejar que sus oraciones se vuelven cortas y egocéntricas.

Sea agradecido en la oración. Tenemos mucho que agradecer, y no me atrevo a llamar cualquier rezo (cosas que se dicen de memoria y a veces sin ningún entendimiento) una oración verdadera si el agradecimiento no tiene parte en ella.

Por último, permítanme recordarles la necesidad de la vigilancia sobre sus oraciones. La verdadera experiencia cristiana comienza con la oración; florece en la oración; y se desaparece con el abandono de la oración. La oración es una especie de pulso-espiritual por medio de ella sabemos si hay vida espiritualmente saludable o no. Sea vigilante sobre su vida de oración, y realmente me sorprendería mucho si algo le va mal con su progreso espiritual.

Capítulo 5

LECTURA DE LA BIBLIA

"y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" - 2 Timoteo 3:15

"Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo" – Mateo 22:29

Después de la oración, la lectura de la Biblia es el deber cristiano más importante. La Biblia es "capaz de hacernos sabios para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (2 Timoteo 3:15). Al leer que podemos aprender lo que debemos creer, lo que debemos ser, y lo que debemos hacer. Podemos aprender a vivir con el consuelo y la victoria espiritual, y saber cómo morir en paz espiritual e ir al cielo. Feliz es el hombre que no sólo lee la Biblia, sino también obedece y hace que esté al nivel de su fe y practica. Déjeme darle ocho razones para todos aquellos que se preocupan por su salvación y lean la Biblia, la estudien con regularidad y se hayan familiarizado completamente con lo que dice.

1. No existe ningún otro libro como la Biblia

No hay otro libro en existencia que haya sido escrito como la Biblia. La Biblia es completamente diferente a cualquier otro libro- fue inspirada por Dios (2 Timoteo 3:16). Dios le enseñó a los escritores lo que tenían que escribir, puso los pensamientos y las ideas en sus mentes, y los guió para escribirlas. Cuando lees la Biblia está leyendo las palabras de Dios mismo. De principio a fin la Biblia es la Palabra de Dios, y sólo ella es absolutamente perfecta. No voy a perder el tiempo tratando de probar la inspiración de la Biblia. El libro en sí es su mejor testigo. Es el milagro más grande de pie en el mundo, y nada hay más que inspire como ella lo hace, para cambiarlo todo.

Sabemos, por supuesto, de que diferentes escritores de la Biblia escriben en sus propios diferentes estilos, como por ejemplo Isaías escribe diferente de Jeremías y Pablo escribe diferente de cómo lo hizo Juan. Pero esto es sólo como un hombre que juega con diferentes instrumentos musicales, su respiración produce sonidos diferentes en función de si se está tocando una flauta o un tubo o una trompeta, pero es el mismo aliento que produce cada sonido. De la misma manera que es el mismo Dios que inspiró a todos y cada uno de los escritores humanos de la Biblia, de modo que cada capítulo, cada versículo y cada palabra es de Dios. Si sólo las personas que tienen problemas con Dios preguntan si deben leer la Biblia o no. Muchos problemas y objeciones desaparecerían inmediatamente si la gente la leyera más. Y cuántas personas podrían descubrir a Dios por ellos mismos en su libro sagrado. ¡Qué importante es, entonces, que usted lea la Biblia!

2. La Biblia nos enseña todo lo que debemos saber para la salvación

Todo lo que necesitas saber para ser salvo se encuentra en la Biblia. Vivimos en tiempos en que el conocimiento humano ha aumentado enormemente. La educación es más generalizada que en ningún otro momento de la historia. Esto es bueno, pero hay que recordar que si tenemos la mejor educación posible y todavía no sabemos sobre las verdades reveladas en la Biblia, no seremos salvos del infierno. Recuerde, un hombre puede tener un conocimiento increíble de todo tipo de temas, y no ser salvo. La muerte pone fin a todos los logros humanos. Por otra parte, un hombre puede ser bastante ignorante y analfabeto y sin embargo ser salvo. Si él ha escuchado las grandes verdades de la Biblia con sus oídos, y las creyó en su corazón, se alma se salvará de la muerte eterna. Conocer las verdades de la Biblia es más importante, con adquirir mucho conocimiento de cualquier tema.

3. La Biblia trata exhaustivamente los temas más importunes de la existencia humana que cualquier otro libro

Ningún otro libro contiene asuntos de tanta importancia como la Biblia. Es la Biblia la que nos dice sobre el gran plan de salvación de Dios, y la manera en que nuestros pecados pueden ser perdonados. Sin la Biblia, no sabríamos nada de la venida del Señor Jesús al mundo para salvar a los pecadores, nada de su muerte en nuestro lugar en la cruz. Él tomó el lugar de los injustos, tampoco sabríamos nada de la justificación de cada pecador que cree en Jesús, nada de la voluntad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para salvar incluso al peor de los hombres.

Es la Biblia la que nos habla de la vida y el carácter del gran Mediador Cristo Jesús Señor nuestro. Mediador perfecto entre Dios y los hombres. Cuatro testigos independientes grabaron su ministerio y sus milagros, los evangelistas Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Nos hablan de su vida y su enseñanza, su muerte y su resurrección, su

poder, el amor, la bondad y la paciencia. Ellos nos hablan de estas cosas tan claramente que nadie puede dejar de entenderlas.

La Biblia también nos habla de la vida que llevó la gente buena. Muchas eran personas como nosotros con todos nuestros problemas. La Biblia no trata de ocultar sus errores y sus debilidades. Nos recuerda que el Salvador de estas personas está listo para ser también nuestro Salvador. La Biblia también contiene muchas advertencias importantes extraídas de la vida de la gente mala, para recordarnos que el Dios que castiga los pecados nos castigará, si nos aferramos a nuestros pecados. La Biblia contiene muchas promesas preciosas para alentar a los que aman a Dios. Nos da una visión profunda del carácter del hombre perdido y salvo.

¿Dónde más se puede aprender acerca de todas estas cosas? ¡Qué importante es que leamos la Biblia!

4. La Biblia produce más efectos maravillosos que cualquier otro libro

Ningún otro libro jamás ha producido efectos tan maravillosos en la vida de los hombres como la Biblia. Este es el libro cuya enseñanza "trastorna al mundo entero" (Hechos 17: 6) en los días de los apóstoles. Los apóstoles eran un puñado de hombres enviados para impugnar la superstición, la falsa religión y la inmoralidad del mundo. No tenían armas comunes para predicar su mensaje, ni riquezas para sobornar a nadie para que crea, de hecho tampoco lo hubieron hecho. Pero ellos estaban armados con este libro sagrado, y en unas pocas generaciones después cambiaron por completo la condición de la sociedad.

En los días de la reforma, este libro transformó a Europa. Hace seiscientos años, la gran oscuridad cubrió la iglesia cristiana. Un gran cambio se había producido en el cristianismo. Fue algo que apenas se reconoció, pero los hombres comenzaron una traducción de la Biblia a la lengua de los pueblos, y la iglesia fue transformada de nuevo. Cosas similares han ocurrido en otras ocasiones. ¡Qué gran maldad existía en Israel en los días de sus reyes! Pero esto no es sorprendente, ya que la ley del Señor se había perdido, echado a un lado a una esquina del templo, hasta que se encontró en los días de Josías (2 Reyes 22: 8).

La Biblia ha traído una gran bendición para las naciones en que su mensaje ha sido ampliamente recibido. Ha servido como zócalo para dar lugar a buenas Leyes, para los mayores estándares de moralidad, en la Gran Bendición para establecer el día de reposo. También para la fundación de Instituciones de compasión o benevolencia por los enfermos, los pobres, los ancianos y los huérfanos. Estas instituciones rara vez se han encontrado en los países que no tenido de base la Biblia.

5. La Biblia ha hecho más que cualquier otro libro por sus lectores

Ningún libro puede hacer tanto para los que lo leyeron correctamente como la santa Biblia. La Biblia se ocupa de asuntos mucho más importantes que cómo tener éxito en la vida presente. Se ocupa de los asuntos de la vida eterna. La Biblia te "puede hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús". Te puede mostrar el camino al cielo. Te puede enseñar todo lo que necesitas saber y creer, y todo lo que hay que hacer para ser salvo. Te puede mostrar a ti mismo – como un pecador. Te puede demostrar que Dios en toda su santidad. Y usted puede mostrar al Señor Jesucristo, como el único que nos puede reconciliar con Dios.

Es la Biblia que el Espíritu Santo usa para convertir a los pecadores. Él trae su verdad a cada conciencia a través de la verdad que hace que suceda un milagro moral en sus vidas. Día a día en todo el mundo todo tipo de personas están experimentando el milagro del nuevo nacimiento provocado por el Espíritu Santo a través de la Biblia.

La Biblia es el principal medio por el cual los cristianos pueden crecer después que han sido convertidos. El Espíritu Santo usa su propia Palabra, ya sea como se lee en privado o como se predica públicamente, para limpiar y santificar a los oyentes, para instruirlos en la justicia, y prepararlos para toda buena obra. (Ver Salmo 119: 9; Juan 17:17; 2 Timoteo 3:16, 17.) La Biblia puede mostrarle cómo vivir su vida cotidiana de una manera que agrade a Dios. Se le puede enseñar a soportar las dificultades e incluso la persecución, y pensar en la muerte y el juicio venidero sin miedo. Puede despertar cuando está espiritualmente en somnolencia. Puede consolarte cuando estés triste. Puede traerte de vuelta cuando te hayas ido por mal camino. Te puede dar fuerza cuando estés débil. Puede evitar el mal cuando estés con otros, y puede hablarle a usted cuando usted está solo. Puede hacer todas estas cosas, incluso para el cristiano más insignificante. Si el Espíritu Santo vive en tu corazón y tu tienes la Biblia en la mano, usted tiene todo lo que es absolutamente necesario para su vida cristiana. Incluso si te pusieron en la cárcel y cortaran tu comunión por completo con otros cristianos, usted tendría en su poder una guía infalible de Dios para la vida.

Algunas personas se quejan de que la Biblia contiene muchas cosas que son difíciles de entender. Esto es perfectamente cierto, pero no es razón para dejar de leerla. La culpa es de nuestro conocimiento, no de la Biblia misma, y es sólo a medida que seguimos leyéndola que hemos de entenderla más y más. Desde luego, no debemos ser disuadidos por las cosas difíciles, porque hay también muchas cosas que son perfectamente claras y fáciles. Las grandes verdades que debemos entender para poder ser salvos son claras para todos los que quieren conocerlas. Sería muy tonto ignorar lo que podemos entender por las partes que son difíciles.

Otras personas se quejan de que no todos los que leen la Biblia aprovechan de ella los beneficios de los que he estado hablando. La respuesta es simple: los que no se benefician de la lectura de la Biblia no está leyendo de la

manera correcta. La Biblia debe leerse con humildad y con oración o que no podemos esperar que nos haga algún bien. Nadie que lee la Biblia con un espíritu infantil y perseverante jamás perderá el camino al cielo. La Palabra de Dios es estrictamente cierta cuando dice que "*Haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinares tu corazón a la prudencia, Si clamares a la inteligencia, Y a la prudencia dieres tu voz; Si como a la plata la buscares, Y la escudriñares como a tesoros, Entonces entenderás el temor de Jehová, Y hallarás el conocimiento de Dios*" (Proverbios 2: 2-5).

6. God's true servants have always loved the Bible and lived on its teachings

La Biblia es el libro que todos los verdaderos siervos de Dios han amado. Cada ser viviente necesita alimento. Cuando un pecador se convierte en una nueva criatura en Cristo Jesús, necesita alimento espiritual. Esa comida es la Palabra de Dios. Así como un niño recién nacido desea la leche de su madre, por lo que cada persona verdaderamente convertida ama la Palabra de Dios. Así que si alguien desprecia la lectura de la Biblia, o piensa poco de la Biblia, considero que es muy cierto que aún no ha nacido de nuevo.

Los creyentes del Antiguo Testamento amaban la Palabra de Dios-considera Job 23:12 y el Salmo 119: 97. Los apóstoles amaban la Palabra de Dios, por lo que ellos y sus compañeros eran hombres "poderosos en las Escrituras". El mismo Señor Jesús amaba la Palabra. La leyó públicamente. La citó continuamente. Él la utilizó como su arma contra el diablo. Él dijo repetidamente: "La Escritura se han cumplido". Casi lo último que hizo en la tierra fue "abrir la mente de sus discípulos, para que comprendiesen las Escrituras" (Lucas 24:45).

A lo largo de la historia cristiana, el pueblo de Dios ha amado su Palabra. Todos aquellos a quienes Dios ha usado en la obra de su reino han estado comprometidos con ella. Dondequiera que el evangelio ha llegado, gente educada y sin educación por igual han aprendido a amar la Palabra de Dios. Esto es algo que tienen en común, incluso cuando están en desacuerdo sobre cuestiones de organización de la iglesia y otros asuntos relacionados. Cuando el pueblo de Dios finalmente se reúna en el cielo, se darán cuenta de que todos ellos han pasado por las mismas experiencias. Todos ellos han nacido del Espíritu de Dios y han sido perdonados por la sangre de Cristo. Y todos ellos han amado la Palabra de Dios y la hicieron su comida preferida y deleite durante su peregrinación en la tierra.

Déjeme preguntarle de nuevo, ¿Qué estás haciendo con la Palabra de Dios?

7. Es solo la Biblia la que puede consolar al hombre moribundo

La Biblia es el único libro que puede consolar a un hombre cuando se está muriendo. La muerte es un evento solemne que nos llega a todos. Marca el final de cada oportunidad para el arrepentimiento, y es la puerta al cielo o al infierno. Incluso para el creyente cristiano, la muerte es solemne. La muerte es segura, y es solemne porque pertenecemos a Cristo. Como es natural, todos pasaremos por ella. No es fácil para quienes no están preparados y no quieren dejar este mundo. Tiene sentido, entonces, para que cada uno piense con calma sobre la forma en que va a encontrarse con la muerte cuando le llegue. Déjeme decirle algo al respecto.

Las mejores cosas de este mundo no pueden consolar a un hombre moribundo. El dinero puede comprar la mejor atención médica, pero no le puede comprar la paz del corazón y de la conciencia. Familiares y amigos no le pueden consolar tampoco. Pueden hacer lo mejor para sus necesidades, pero no pueden ayudarlo a superar sus miedos interiores y conciencia atribulada. Libros y periódicos no lo pueden consolar. No obstante mucho de lo que puede haber disfrutado en vida, en muerte no será nada para él. Pero hay un libro que es una fuente de consuelo, y ese libro es la Biblia. Los capítulos de la Biblia, versículos de la Biblia, las verdades extraídas de la Biblia, estas son la única oportunidad de un hombre de comodidad cuando se está muriendo. Por supuesto, no puedo decir que necesariamente le hará ningún bien si nunca ha valorado la Biblia antes. He visto a muchos en lechos de muerte para decir eso. Yo no digo si el hombre que ha descuidado la Biblia toda su vida es probable que obtenga el consuelo de ella en su muerte. Pero yo digo que ningún hombre moribundo obtendrá ningún verdadero consuelo en otro sitio.

Yo digo que esta verdad se aplica a todos sin excepción. Se aplica a los reyes, así como a los pobres. Se aplica a los mejor educados, así como a los ignorantes. Yo te digo claramente, que aunque la gente parece vivir cómodamente sin la Biblia, ninguno de ellos morirá cómodamente sin ella. He visto morir a mucha gente, algunos con y otros sin consuelo en la muerte. Pero una cosa que nunca he visto. Nunca he visto a nadie disfrutar de una paz real, sólida y racional en su lecho de muerte, que no entiendo el mensaje de la Biblia. Este es el libro que estoy escribiendo para usted acerca de cómo caminar con Dios en victoria, y te pido por última vez relacionado con este tema: ¿Qué estás haciendo con la Biblia?

Conclusión

Permítanme terminar hablando claramente a la conciencia de las diferentes clases de personas que puedan estar leyendo este libro.

1. Tal vez usted pueda leer, pero nunca ha leído la Biblia en absoluto. Si esta es tu condición, no puedo hablar ninguna palabra alentadora, porque está en peligro de perder su alma. Su descuido de la Biblia es la prueba evidente de que usted no ama a Dios. Un hombre con un cuerpo sano tiene un apetito saludable, y un hombre con un alma sana tiene un apetito por la Palabra de Dios. Pero usted está obviamente sufriendo una enfermedad espiritual terrible. ¿Es que no se va a arrepentir?

Sé que no puedo llegar a su corazón, para hacerte ver y sentir estas cosas, pero yo protesto contra el descuido de la Biblia y yo apelo a su conciencia para considerar mi protesta. ¡No deje que sea demasiado tarde para arrepentirse! ¡No dejes para leer la Biblia hasta que te estés muriendo y luego encontrar que no significa nada para usted cuando más lo necesita! No sigas diciendo: "La gente puede vivir perfectamente bien sin la lectura de la Biblia". Usted encontrará que el precio que pagan las personas hace muy mal, es terminar en el infierno. Ten cuidado de que algún día tengas que decir: "Si sólo le hubiera prestado tanta atención a la Biblia como lo hice con otros libros y revistas y periódicos, no me quedaría sin esperanza en mis últimas horas de vida. "Les he dado una advertencia clara: ahora que Dios tenga piedad de su alma.

2. Tal vez usted está dispuesto a comenzar a leer la Biblia pero necesitas asesoramiento al respecto. Voy a tratar de ayudarle.

Comience a leer su Biblia hoy. Las buenas intenciones no son suficientes. En realidad se debe comenzar a leer. - Leer la Biblia con un ferviente deseo de entenderla. Lectura sin entendimiento no le hará ningún bien. - Lea la Biblia con fe infantil y la humildad. Debe someterse a ella, y de esa manera se librará del juicio relacionada con ella - Leer la Biblia con la intención de someterse a ella, aplicándola a sí mismo. Su lectura debe afectar enteramente la forma en que vives tu vida. - Leer la Biblia todos los días. Si te gusta comer comida diaria, y la Biblia es el alimento de su alma. - Leer la Biblia y leer sistemáticamente. Usted no tiene derecho sólo tiene que leer sus partes favoritas. - Interpretar la Biblia de una manera sencilla y directa. La interpretación más simple y más obvia es normalmente la correcta. - Leer la Biblia con Cristo constantemente en mente. Incluso en la lectura del Antiguo Testamento, tratar de entender la forma en que apunta hacia Él.

Creo firmemente que si va a actuar sobre estos principios que Dios no permitirá que usted entienda mal el camino al cielo.

3. Tal vez usted es alguien que ama y cree en la Biblia, pero que no la lee mucho. Usted es probable que obtenga mucho consuelo de la Biblia en tiempos de necesidad. Y usted tal vez nunca probablemente se convierta firmemente basado en la verdad. Por otra parte, es probable que hacer grandes errores en la vida - en su matrimonio, la vida familiar, las relaciones con los demás. Y es probable que se deje engañar, al menos por un tiempo, por los falsos maestros. No es suficiente para que usted lea la Biblia un poco - usted debe leerla mucho. Usted debe "dejar que la Palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros" (Colosenses 3:16).

4. Tal vez usted es alguien que lee mucho la Biblia, pero que se ve tentado a renunciar porque usted piensa que no le está trayendo tanto provecho. Déjeme decirle que esta tentación viene del diablo. La Biblia puede estar haciéndole más bien del que cree. Puede estar teniendo un efecto invisible en su persona, y lo aleja de los pecados y errores que en caso contrario usted caería. Si usted la deja de leer usted puede descubrir que ha cometido un terrible error.

5. Tal vez usted realmente ama la Biblia, vive de acuerdo a sus enseñanzas y la lee mucho. Si es así, vuelva a leerla de nuevo cada año mientras viva - para conseguir que se impregne en su memoria y en su corazón. Cuando uno se está muriendo o esté muy enfermo, tal vez sea posible que hasta no pueda leerla, entonces en ese momento va a ser precioso haber guardado previamente los textos sagrados en el corazón (Salmo 119: 11). Trate de ser aún más vigilante sobre sus hábitos de lectura de la Biblia cada año, y para honrar la Biblia más en su vida familiar. Resuelva meditar más sobre la Biblia, y hable más con otros creyentes al respecto. Por último, la resolución de vivir por la Biblia más y más. Deje que sea la prueba de todo lo que haga, y sea determinada con la ayuda de Dios para ser gobernada por ella.

Capítulo 6

AMOR

"Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor" -1 Corintios 13:13

El amor es la mayor gracia cristiana. Todo el mundo profesa admiración. Muchos admiten que no saben nada acerca de la doctrina cristiana, pero profesan comprender y poseer el amor cristiano. Pero muchos tienen falsas ideas sobre el amor que hay que corregir. De hecho, muchos lo malinterpretan por completo. Quiero hablar con claridad sobre esto, porque la verdad es que no hay nada en el mundo más escaso que el amor cristiano.

1. La importancia del amor

Yo quiero que veas, en primer lugar, la importancia que tiene el amor en la Biblia. Mira por ti mismo en estos pasajes de la Escritura-1 Corintios 13: 1-3; Colosenses 3:14; 1 Timoteo 1: 5; 1 Pedro 4: 8; Juan 13: 34-35; Mateo 25: 41-46; Romanos 13: 8; Efesios 5: 2; 1 Juan 4: 7,8. Estos versículos no necesitan comentario de mi parte. Muestran cuán inmensamente es importante el amor cristiano a los ojos de Dios.

2. ¿Qué es el amor?

Te voy a enseñar, en segundo lugar, lo que la Biblia habla de lo que es el amor es en realidad, y lo que no es. Comencemos con lo que no es. El amor no es sólo dar a los pobres. Pablo dice claramente que alguien puede "otorgar todos sus bienes para alimentar a los pobres" (1 Corintios 13: 3) y no tiene amor. El cuidado de los pobres es un deber cristiano innegable, pero podemos hacerlo y aún así ser completamente carentes del amor cristiano.

El amor no significa que nunca condenamos la conducta de nadie. El versículo: "No juzguéis" no significa que usted no puede desaprobado las cosas que están mal. El amor bíblico no significa que debemos ignorar el pecado o hablar bien de la inmoralidad.

El amor bíblico no significa que nunca debemos desaprobado las opiniones religiosas de alguien. El amor bíblico no dice que todo el mundo va a ir al cielo y nadie irá al infierno, o que todo el mundo está bien y nadie está equivocado. El verdadero amor dice: "No creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" (1 Juan 4: 1).

Veamos ahora qué es el amor. En primer lugar, es el amor a Dios. Quien tenga este amor quiere amar a Dios con todo su corazón, su alma, su mente y sus fuerzas. En segundo lugar, es el amor por el hombre. Quien tenga este amor va a querer amar a su prójimo como a sí mismo. El amor bíblico mostrará en las acciones de un cristiano, que él quiere hacer el bien a todos, sin buscar ninguna recompensa. Se manifestará en disposición de soportar el mal. Lo hará paciente manso y humilde cuando se le provoca y perdonador. A menudo se niega a sí mismo por el bien de la paz y estará más interesado en la promoción de la paz que en la obtención de sus propios derechos. El amor bíblico se mostrará en la actitud general de un cristiano. Él será amable, desinteresado, de temperamento bueno y atento, amable y cortés, considerado de la ayuda, preocupado por los sentimientos de otros y más dispuesto a dar que a recibir. El verdadero amor nunca envidia, y nunca se regocija en los problemas de la gente.

El modelo perfecto de este amor se encuentra en la vida del Señor Jesucristo. Jesús fue odiado, perseguido y criticado pero tuvo que soportar con paciencia. Siempre fue amable y paciente con todos. Sin embargo, él expuso la maldad y reprendió a los que pecaron. Denunció falsa doctrina y prácticas falsas. Habló con la misma libertad del infierno que del cielo. Demostró que el amor perfecto no aprueba la vida o las opiniones de todos, y que es posible condenar el mal y aún así estar lleno de amor.

Esto, entonces, es lo que el verdadero amor cristiano es. Pero lo poco que hay en la tierra, incluso entre los cristianos! ¡Qué feliz sería el mundo si sólo hubiera más amor bíblico real!

2. ¿De dónde proviene el amor?

Te voy a enseñar, en tercer lugar, de donde proviene el amor bíblico. Ciertamente, no es natural al hombre. Naturalmente todos somos egoístas, envidiosos, poco amables, y de mal genio. Esto lo vemos incluso en los niños, por naturaleza, el corazón humano no sabe nada del amor verdadero. El verdadero amor sólo se encuentra en un corazón que ha sido cambiado y renovado por el Espíritu Santo. Pero cuando llegamos a ser "parte de la naturaleza divina" (2 Pedro 1: 4) por la unión con Cristo, una de las primeras características de esa nueva naturaleza es el amor cristiano.

Tal corazón estará convencido de la pecaminosidad de auto suficiencia y la falta de amor y luchará contra estas cosas. También sentirá una deuda de gratitud con el Señor Jesús, que murió por nosotros, y deseará ser como Él en la expresión del verdadero amor. El amor de Cristo derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo es la fuente más segura del amor cristiano (Romanos 5:5).

Les pido que tome nota especial de lo que estoy diciendo aquí. No se puede tener el fruto del cristianismo sin las raíces. No se puede tener el amor cristiano sin la conversión, el arrepentimiento y la fe, y la unión con Cristo. El verdadero amor viene de lo alto. Es el fruto del Espíritu. Si usted desea el amor cristiano, usted debe tener a Cristo.

4. El amor es la gracia mayor

Te voy a enseñar, por último, ¿por qué el apóstol Pablo en 1 Corintios 13:13 llama al amor la mayor de las gracias. Ahora Pablo habla a menudo de lo importante que es la fe, porque es por la fe que nos acercamos a Cristo y somos salvos. Por la fe somos justificados y tener paz con Dios. Pero aquí Pablo dice que el amor es incluso mayor que la fe!

No hemos de pensar por un momento que el amor puede expiar nuestros pecados y nos conseguir la paz con Dios. Sólo Cristo puede hacer eso, y es la fe la que nos une a Cristo. Tampoco Pablo quiere decir que el amor puede existir sin la fe, porque lo uno no puede existir sin el otro. Pero hay tres razones por las que el amor es mayor que la fe o la esperanza.

En primer lugar, el propio Dios está lleno de amor. Dios no tiene necesidad de fe o de esperanza, pero "Dios es amor". Por lo tanto, el amor en un cristiano lo hace como Dios. En segundo lugar, el amor es la gracia más útil a los demás. La fe y la esperanza son de gran beneficio personal, pero es el amor lo que hace un cristiano útil a los demás. En tercer lugar, el amor va a durar para siempre. Nunca va a morir. En el cielo, todo el mundo estará lleno de amor. La Fe dará paso a la vista, y la esperanza dará paso a la experiencia completa y perfecta. Pero el amor durará para siempre.

Conclusión

Permítanme terminar con una pregunta y una exhortación.

1. La cuestión es simple, pero de gran importancia. ¿Tiene este tipo de amor? Sin él, no eres nada. Sin amor, te falta la principal marca de ser un verdadero discípulo de Jesús. No se contente con un conocimiento intelectual de la verdad. No se contente con solo pensar que tiene fe. La verdadera fe está siempre acompañada por el amor. Examine su vida cotidianamente, sus actitudes hacia los demás, su forma de hablar. ¿Trata a los demás con amor en todo momento, incluso cuando se le provoca? Hago un llamamiento a no descansar hasta que usted sepa del verdadero amor en su corazón. Pídale al Señor Jesús que le enseñe a amar. Pídale que ponga su Espíritu Santo en usted y cambie su naturaleza. Feliz es el hombre o la mujer que realmente "camina en el amor".

2. Mi exhortación se dirige a aquellos que conocen el verdadero amor en sus corazones. En primer lugar, practicar el amor. El amor crece al ser ejercido. Deje que controle el amor toda su vida, no sólo las cosas grandes, sino las cosas pequeñas también. En segundo lugar, enséñele a amar a los demás. Enséñele a otros la importancia de la bondad, la amabilidad y ser considerado con amor. Enséñeles por encima de todas las cosas a poner el amor en práctica (Colosenses 3:14).

Capítulo 7

CELO

"Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros" - Gálatas 4:18

La Biblia requiere que los cristianos sean pueblo celoso. Cristo se dio a sí mismo para que podamos ser "celosos de buenas obras" (Tito 2:14). Él le dijo a la iglesia de Laodicea, "Sé celoso y arrepíentete" (Apocalipsis 3:19). En este capítulo quiero mostrarle la importancia de celo cristiano, y animarlos a ser cristianos celosos.

1. ¿Cuál es el celo cristiano?

El celo cristiano es un ardiente deseo de agradar a Dios, para hacer su voluntad y para avanzar en su gloria en el mundo. Nadie siente por sí mismo este deseo por naturaleza, sino por el Espíritu de Dios que pone en el corazón de cada creyente cuando se convierten. En algunos creyentes este deseo es mucho más fuerte que en otros. Cuando se es muy fuerte, un hombre hará cualquier sacrificio, y enfrentará cualquier problema, se negará a sí mismo, y dará todas sus energías y hasta su propia vida, si sabe que con eso puede agradar a Dios y honrar a Cristo.

Un hombre celoso vive por una cosa sola. Toda su vida se dedicó a buscar agradar a Dios. No le importan las consecuencias personales, sino lo que Dios pueda pensar. Su celo siempre se manifestará, sean cuales sean sus circunstancias. Si él no puede estar activo en el servicio a Cristo, él mismo se entregará a la oración. Si él no puede hacer un trabajo de sí mismo, se dará el Señor no hay descanso hasta que se levante alguien más para hacerlo.

Todos sabemos que es la actitud mental la que hace que los hombres sean grandes. Pusieron a un lado todo excepto el motivo por el cual se están esforzando, y apuntan constantemente a esa cosa. Es también como en el ámbito de la ciencia. Es así con los hombres que hacen enormes fortunas. Y cuando la misma actitud mental está consagrada a Cristo, eso es lo que se quiere decir con celo cristiano.

El celo era característico de todos los apóstoles. Considere el apóstol Pablo. Cuando habló a los ancianos de Éfeso, por última vez, les dijo, "Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo (Hechos 20:24). Él escribió a los Filipenses: "Una cosa hago ... prosigo hacia la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" (Filipenses 3:13, 14). Desde el día de su conversión, renunció a todas sus perspectivas terrenales, y dejó todo por el amor a Cristo, y se fue por todo el mundo predicando el Cristo a quien una vez había despreciado. Él sufrió penurias, la persecución, la opresión, la cárcel y, finalmente, la muerte por causa de Cristo. Esto era cierto relacionado con el celo cristiano.

El celo era característico de los primeros cristianos. Muchos perdieron todo en el mundo por la causa de Cristo. Su fe les trajo persecución y oprobio, y sus sufrimientos demostró que eran en serio.

El celo ha sido característico de los hombres de Dios en la historia. Martín Lutero y los reformadores eran celosos. Ellos estaban dispuestos a dar su vida por Cristo. Misioneros como William Carey y Henry Martyn eran celosos. Martyn era un hombre brillante, con la perspectiva de éxito deslumbrante en su profesión, pero él optó por predicar a Cristo en tierras paganas.

El celo era característico del mismo Señor Jesucristo. ¡Si empezamos a dar ejemplos de su celo, nunca terminaríamos! Él era todo celo para gloria de Dios.

¡A la luz de estas cosas, nunca debemos despreciar el celo cristiano, ni desconocerlo!

2. Las características del verdadero celo cristiano

Es importante que entendamos qué tipo de celo queremos tener. Muchas personas piensan que mientras alguien es sincero, su celo debe ser correcto. Pero eso no es cierto, como veremos más adelante.

El celo debe ser de acuerdo al conocimiento, es decir la luz que tengamos por la Palabra de Dios. Los judíos que persiguieron a la iglesia primitiva tuvieron gran celo, pero no estaban "de acuerdo con el conocimiento" (Romanos 10:2). Pedro tuvo celo cuando le cortó la oreja a Malco, pero su celo era ignorante, sin ciencia. Los seguidores de las religiones falsas son a menudo muy celosos, pero no está de acuerdo con la verdad Escritural.

El verdadero celo debe surgir por los verdaderos motivos. El celo de los fariseos surgió del espíritu de partidismo. Los manantiales de celo de algunos hombres fue el egoísmo por lo que querían ganar por sí mismos. El celo de algunos hombres nace del amor de la alabanza. Pero Dios examina nuestros corazones, y el verdadero celo debe brotar del amor de Dios y el deseo de su gloria.

El celo correcto se ocupa de las cosas que Dios mismo le preocupa. Debemos ser celosos para ser santos (Filipenses 3: 13,14). Debemos ser celosos por la salvación de los perdidos (1 Corintios 9:22). Debemos ser celosos

en todas las cosas que odia Dios o se opone, y celosos en el mantenimiento de las doctrinas del evangelio (Gálatas 2:11).

El celo está impregnado de amor. No es algo amargo o duro. Es odiar el pecado, pero amar al pecador. Se odia la maldad, sin embargo, estar dispuesto a hacer el bien a los hombres malos. Jesús expuso a los falsos maestros, pero lloró sobre Jerusalén. Pablo reprendió seriamente los errores de los Gálatas, pero cuidó de ellos como niños pequeños (Gálatas 4:19).

El celo verdadero está acompañado con profunda humildad. ¡Cuando Moisés bajó del monte, no sabía que su rostro resplandecía. De la misma manera, el hombre verdaderamente celoso es más probable que lllore por lo que no ha logrado que jactarse de su celo!

Apelo a ustedes para pensar en estas características de verdadero celo cristiano. Recuerde que un hombre puede estar sinceramente celoso, sin embargo, completamente equivocado. ¡Asegúrese de que su celo esté de acuerdo con la Palabra de Dios!

3. ¿Por qué es bueno tener celo cristiano?

El celo verdadero es bueno, porque beneficia al cristiano mismo, a la iglesia y a la sociedad en general.

El celo es beneficioso para el cristiano personalmente. Así como el ejercicio es bueno para nuestra salud corporal, por lo que el celo es bueno para nuestra salud espiritual. Los que son celosos de Cristo es probable que sepan más que otros de alegría interior, la paz, la comodidad y la felicidad. Los que se esfuerzan al máximo buscando la gloria de Dios son propensos a honrar al máximo a Dios.

El celo es beneficioso para la iglesia corporativamente. Es imposible exagerar la deuda de la iglesia que tiene para con los hombres de celo correcto. Los hombres con dones menores pero con gran celo a menudo han hecho más por la iglesia que los hombres con mayores dones, pero menos celo por las cosas de Dios. Incluso una persona verdaderamente celosa en una iglesia pueda lograr mucho, por el celo es contagiosa. Un hombre verdaderamente celoso puede despertar y despertar a otros, y hacer mucho bien.

El celo es beneficioso para la sociedad. Evangelismo y las buenas obras se inspiran en ella. Sin hombres cristianos sin celo el mundo perecería. Pero los hombres celosos están listos para ir al mundo a predicar el evangelio y hacer todo el bien que puedan.

Si usted es un cristiano, tenga cuidado de no apagar el celo por Dios y por sus cosas. Trate de avivar el fuego dentro suyo, y tenga cuidado de no oponerse a él en otros. El pueblo celoso a veces comete errores, pero es mucho peor estar sin celo.

Conclusión

Permítame tratar ahora de llevar este tema a casa a toda conciencia.

1. Tengo una advertencia para aquellos que no hacen profesión definitiva de la fe cristiana. No sabes nada del celo del verdadero cristianismo. Tal vez usted es celoso de su negocio, o de la política, o sobre sus preocupaciones del día a día, pero no tiene celo por Dios ni por sus cosas, por el cielo ni por la eternidad. Apelo a ustedes para despertarlos. Usted es un tonto si es celoso de las cosas terrenales, y negligente en los asuntos que eternos.

2. Tengo algo que decir a aquellos que hacen una profesión definida de la fe en Cristo, y sin embargo, no muestran celo cristiano. Usted debe saber que hay algo seriamente mal con usted. Hago un llamado de atención a ustedes, en el nombre del Señor, que se arrepientan. Piense en las preciosas almas que están muriendo mientras usted duerme en su indolencia. Piense en la brevedad del tiempo. Lo que tengas que hacer debes hacerlo ahora mismo, porque después no se hará nada. Piense en el diablo, y su afán de hacer daño. Piense en su Salvador, y todo su celo por ti. Piense en Él en el Getsemaní y en el Calvario. ¿Qué estás haciendo hoy para él? ¡Oh, despierta! Sé celoso y arrepíentete!

3. Tengo una palabra de aliento para aquellos que son cristianos celosos. ¡Sólo tengo una petición – persevera hasta el fin! No deje su primer amor. No se convierta en alguien frío. Recuerde que pronto "viene la noche, cuando nadie puede trabajar" (Juan 9: 4). No temáis afrenta de los hombres. Deja que te llamen como quieran. Su preocupación no es con lo que los hombres piensan de ti ahora, sino con lo que Dios va a pensar en ti en el Día del Juicio!

Capítulo 8

FELICIDAD

"Bienaventurado el pueblo que tiene esto; Bienaventurado el pueblo Cuyo Dios es Jehová" – Salmos 144:15

La felicidad es característica de los que viven en un relación bien con Dios. Otros no experimentan la felicidad verdadera y duradera. Quiero considerar el tema de la felicidad en tres apartados.

1. Cosas que son esenciales para la felicidad

Todo el mundo quiere ser feliz. Eso es natural. Pero, ¡pocas personas realmente entienden de qué se trata la felicidad! Yo quiero mostrar ciertas cosas que son esenciales para toda la felicidad.

La verdadera felicidad no es perfecta ni la libertad del dolor o del malestar. En este mundo caído y pecaminoso, tal felicidad existe en cualquier lugar. Tampoco la verdadera felicidad consiste en risas y sonrisas. Muchas personas se ríen en voz alta y son aparentemente felices en compañía, pero por dentro se sienten miserables, y tienen miedo de estar solos. No se deje engañar por el vacío de jovialidad mundana o de alegría eufórica.

Para que alguien pueda ser verdaderamente feliz, sus más profundas necesidades del alma deben ser satisfechas. El pequeño niño es feliz cuando es vestido y alimentado y acostado en brazos de su madre, ya que todas sus necesidades se han cumplido. Es lo mismo con todos nosotros, nuestras necesidades más profundas se deben cumplir antes de que podamos ser verdaderamente felices.

¿Cuáles son nuestras necesidades más profundas? ¡No sólo las del cuerpo! El hombre tiene una mente y una conciencia. Él tiene un sentido interno que esta vida no es todo: hay una vida más allá de la tumba. No sólo es cuestión de satisfacer sus necesidades corporales, sino las necesidades de su alma y de conciencia también.

Si vamos a ser verdaderamente felices, nuestra felicidad no debe depender de nada en este mundo. Todo en la tierra es incierto e inestable. Todo lo que el dinero puede comprar es temporal. Todas nuestras relaciones serán cortadas por la muerte. La felicidad duradera no puede depender de tales cosas.

Para ser verdaderamente felices también tenemos que ser capaces de mirar a nuestro alrededor sin sentirnos incómodos. Tenemos que ser capaces de mirar hacia el pasado y sin miedo a sentirnos culpables. Tenemos que ser capaces de mirar hacia el futuro sin ansiedad. Si usted no puede mirar a ambos lados y hacia atrás sin molestias, no se puede ser feliz en lo absoluto. Sus circunstancias actuales pueden ser buenas, pero eso no es suficiente para hacer que verdaderamente seamos felices.

2. Errores comunes sobre la felicidad

Muchas personas buscan la felicidad en completo en lugares equivocados. Ahora quiero advertirle claramente en contra de algunos errores comunes acerca de la manera de ser feliz.

Logro y éxito no da la felicidad. Hombres exitosos no son necesariamente felices. Su propio éxito a menudo trae problemas propios. Las riquezas no da la felicidad. Las riquezas pueden comprar todo menos la paz interior. El aprendizaje y el conocimiento por sí solos no da la felicidad. Nuestros corazones y conciencias necesitan alimentos, así como nuestras mentes. El conocimiento secular no da la felicidad, más cuando el hombre piensa en la muerte y no está preparado para ella. Una vida fácil no da la felicidad. A menudo, un hombre de trabajo puede tener la tentación de desear no tener que ir a trabajar, y que puede pasar sus días a su antojo. Pero Dios hizo al hombre para trabajar, y el trabajo es algo esencial para nuestra felicidad. El placer no da la felicidad. Muchos de ellos pasan su tiempo en la búsqueda del placer, como un niño que juega con un juguete. Pero incluso un niño no juega con su juguete durante todo el día. Y los hombres y las mujeres tienen actividades muy superiores que estar buscando interminablemente el placer o la felicidad.

Yo quiero decirles claramente que si piensa que alguna de estas cosas es el camino a la felicidad, estás completamente equivocado. La totalidad de la experiencia humana está en contra. El rey Salomón tenía poder, sabiduría y la riqueza mucho mayor que cualquier otro hombre de su tiempo. Sabemos de su propia confesión de que él experimentó desilusión al pensar que la felicidad se podía encontrar en estas cosas. He aquí su conclusión, escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo: *"Todo es vanidad y aflicción de espíritu"* (Eclesiastés 1:14). Testimonios Innumerables en el mismo sentido se pueden encontrar a lo largo de la historia, de hombres y mujeres que han buscado la felicidad en los lugares equivocados. Ellos lograron sus metas en la vida, pero no encontraron la paz ni la felicidad.

¿Eres una persona joven? Apelo a ustedes, no gaste su vida buscando la felicidad en donde no se puede encontrar. ¿Está mal? ¿Tal vez piensas que si sólo fueras rico serías feliz? Resiste la tentación de pensar así. Hay tanta miseria entre los ricos como entre los pobres. Hago un llamamiento a todos ustedes: recuerden cómo estos

errores comunes son cometidos por los que buscan la felicidad, y aprende a buscarla donde verdaderamente se encuentra.

3. El camino para ser feliz

Por último, permíteme mostrarle la manera de ser verdaderamente feliz. Hay un camino que conduce a la verdadera felicidad para todos los que lo tomen. No es incierto o dudoso. La verdadera felicidad está al alcance de todos. Pero sólo hay un camino, y todos los que quieren ser felices deben seguir el mismo camino.

La única manera de ser feliz es tener un verdadero, sincero, corazón cristiano. El verdadero cristiano es el único hombre que es verdaderamente feliz. Pero un verdadero cristiano, no me refiero a todo el mundo que llame a sí mismo cristiano. Me refiero a las personas que han sido enseñados por el Espíritu Santo para sentir que sus pecados han sido perdonados; y quienes ha puesto toda su esperanza y confianza en el Señor Jesucristo. Son, personas que han nacido de nuevo y viven una vida espiritual y santa. Cuando digo que ese hombre es verdaderamente feliz, no quiero decir que no tiene inquietudes o problemas de cualquier índole, o que nunca llora. Pero en el fondo de su corazón tienen una paz sólida y verdadera alegría. Esa es la verdadera felicidad. Yo no digo que todos los cristianos son igualmente felices. Pero en comparación con los hombres del mundo, todos son gente feliz.

El verdadero cristiano tiene una conciencia que está en paz. Él sabe que Cristo ha quitado sus pecados. Sólo él puede pensar con calma sobre su alma, porque él sabe que es seguro en Cristo. Sólo él tiene fuentes de felicidad que no dependen de este mundo. Por mucho que sus circunstancias terrenales puedan cambiar, mi amigo, él sabe que el cielo permanece constante y lo espera. El verdadero cristiano está cumpliendo el propósito para el cual Dios lo creó. El hombre inconverso no está cumpliendo con él, y por lo tanto no puede ser feliz.

Sin Cristo, ningún hombre en este mundo puede ser verdaderamente feliz, por grande que sean sus circunstancias. Pero con Cristo, un hombre puede ser feliz a pesar de ser pobre. Él puede ser feliz a pesar de estar enfermo. Se puede ser feliz a pesar de las convulsiones políticas y sociales. Su felicidad no depende de sus circunstancias actuales. Él sabe que le irá bien como justo (Isaías 3:10).

Objeciones respondidas

Al leer, ¿Está llenando Satanás tu mente para excusarte o tener objeciones a lo que digo? Si es así, yo no tengo miedo de encontrarte personalmente para responderte.

Tal vez usted piensa que sabe de muchas personas religiosas que no son felices. Pero, ¿estás seguro de que estas personas son los verdaderos creyentes en Cristo? Muchos de ellos tienen sólo una forma externa del cristianismo, y usted no debe esperar que tales personas tengan paz interior y alegría.

Tal vez conozcas a algunas personas verdaderamente espirituales que no parecen felices. Se quejan mucho de sus propios corazones. Ellos parecen tener todas las dudas, ansiedades y temores. Lamento que efectivamente existen tales cristianos, que viven muy por debajo de sus privilegios, y al parecer no experimentan esta alegría y paz característica de los hijos de Dios que viven en victoria. Pero, ¿alguna vez les preguntamos si iban a renunciar a su fe y volver al mundo? ¿Les preguntó?: "¿Crees que serías más feliz si dejaras de seguir al Señor Jesús?" Si le preguntaras a estas preguntas, incluso a los más débiles y a los más bajos de los cristianos, te darían una respuesta: "Nuestra fe puede ser débil, y nuestro gozo en Cristo casi inexistente, pero nunca renunciaría a lo que tenemos". La raíz de la felicidad es allí después de todo, a pesar de que ni hojas, ni flor se pueden ver.

Pero tal vez usted me diga que usted no cree que la mayoría de los cristianos pueda ser feliz porque parece tan grave y serio. ¿Alguna vez te has preguntado por qué se toman en serio? ¿Espera que estén en su empresa sin una medida de la pena, cuando te ven en su camino al infierno? Un filósofo aprendió una vez cuando le preguntó a un ministro cristiano por qué las personas religiosas siempre parecían tan tristes. El ministro respondió: "La visión de usted, señor Hume, haría a cualquier cristiano triste". Sólo cuando tú mismo seas un hombre convertido vas a ser capaz de evaluar realmente la gravedad de los cristianos. Cuando los ves en la empresa en la que todos los que están son de un corazón, y tienen todos el amor de Cristo, entonces tendrás la experiencia de encontrar que todos son verdaderamente felices porque son cristianos verdaderos.

Así pues, repito mi afirmación de que no hay felicidad en el mundo que se compare como la de un verdadero cristiano.

Conclusión

En conclusión, permítanme un llamamiento a la conciencia de todos mis lectores.

1. Déjeme hacerte una pregunta. ¿Estás feliz? Si usted está viviendo en este mundo conforme a sus reglas, sepa en su corazón que usted no es realmente feliz. Déjeme advertirle con amor – usted nunca será feliz mientras le dé la espalda a Dios y a Cristo.

2. Permítanme darles una advertencia, es una tontería vivir una vida que no puede hacerle feliz. Usted está "gastando el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia" (Isaías 55: 2). ¡El camino de la salvación y el camino de la felicidad son el mismo camino! Rechazar ese camino, hará que nunca se pueda ser feliz.

3. Déjeme decirle que tiene que buscar la felicidad en el único lugar donde se puede encontrar. Se encuentra sólo en Cristo. Sólo él puede dárselo. Venga a él, confesando su pecado y miseria. Venga a él, pidiéndole misericordia, de perdón, de una nueva vida. ¡No se demore por cualquier cosa! ¡Venga ahora mismo a Él!

4. Permítanme ofrecer algunos consejos a los verdaderos cristianos en cuanto a la forma de aumentar su felicidad. En primer lugar, el trabajo para crecer en la gracia año tras año. Tenga cuidado con las paradas, y de vivir basado en la experiencia pasada. Esfuércese por seguir adelante. Lea la Biblia con más fervor; ore con más fervor; odie el pecado mucho más; niéguese a sí mismo cada vez más; mantenga su conciencia tranquila de pequeños pecados porque se arrepiente a diario por ellos; evite entristecer al Espíritu con la culpa. Los hombres más santos son siempre los más felices.

En segundo lugar, sea muy agradecido por el trabajo que Dios le concede año tras año. Aprenda a alabar a Dios con entusiasmo por su bondad.

En tercer lugar, el trabajo de hacer las cosas cada vez mejor. Dios es bueno y nos hace el bien siempre (Salmo 119: 68). Luche por ser como Dios, haciendo el bien. Hay algo que usted puede hacer para Dios. Esfuércese por encontrarlo cada mañana, y dele gloria con su vida en lo que haga. Recuerde que el cristiano que está comprometido y ora diariamente disfrutará de una la paz perfecta. El cristiano más consagrado y comprometido siempre será el hombre más feliz.

Capítulo 9

FORMALIDAD

"Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita" - 2 Timoteo 3:5

"Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios." - Romanos 2:28, 29

Estos versículos nos enseñan al menos tres importantes verdades-primero, lo externo de cristianismo no es un verdadero cristianismo; en segundo lugar, que el verdadero cristianismo debe vivirse en el corazón; y en tercer lugar, que el verdadero cristianismo no debe esperarse a sea popular.

1. El Cristianismo exterior no es verdadero Cristianismo

Lo primero que aprendemos es que el cristianismo hacia el exterior no es el verdadero cristianismo, y un cristiano hacia el exterior no es un verdadero cristiano. Por un cristianismo exterior me refiero a alguien que es un cristiano sólo de nombre, y no en la realidad, en sus prácticas exteriores, sino solo de labios para afuera, pero no en su corazón.

Hay muchas personas cuyo cristianismo no consiste en nada más que asistir a la iglesia. Lo hacen con regularidad, pero no están familiarizados con las Escrituras, y no se deleitan en su lectura. Sus vidas no se separan del mundo. Ellos no están particularmente interesados en la doctrina cristiana, y no muestran ninguna preocupación sobre el tipo de enseñanza que escuchan. Estas personas sólo son de un "cristianismo externo o teórico".

Hay otros cuyo cristianismo consiste sólo en palabras. Ellos saben la teoría del Evangelio, y sostienen firmemente la sana doctrina. Pero ellos no saben nada de la piedad práctica. Ellos no son veraces, cariñoso, humilde, honesto, amable, gentil, o consagrados. Son cristianos de nombre, pero sólo en su apariencia "cristianos externas".

La Escritura habla muy claramente sobre tal Cristiandad hacia afuera. Escuche las palabras de Pablo: "Él no es un Judío que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne." ¡Estas son palabras fuertes! Un hombre podría ser un descendiente físico de Abraham, circuncidado, un guardián de todas las fiestas, un adorador regular en el templo, y sin embargo, a los ojos de Dios no sería un verdadero judío. De la misma manera, alguien puede ser cristiano por profesión externa, bautizado, atender regularmente a la iglesia, y sin embargo, a los ojos de Dios no ser un cristiano en lo absoluto.

Lea Isaías 1: 10-15. Allí Dios declara que los sacrificios del pueblo eran inútiles, y que odiaba sus fiestas. Sin embargo, estos sacrificios y las fiestas habían sido establecidas por el mismo Dios. Dios está declarando que incluso sus propias ordenanzas de culto son inútiles cuando no se observan desde el corazón. De hecho, son más que inútiles: son ofensivas a Dios, y él las odia.

Escuche ahora al Señor Jesús Cristo mismo, quien dijo a los Judíos de su tiempo, "Este pueblo de labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y en vano me honran" (Mateo 15: 8, 9). Denunció reiteradamente la religión

externa de los escribas y fariseos, advirtiendo a sus discípulos en contra de ella. Jesús siempre tenía una palabra amable para el peor de los pecadores, y dejó siempre una puerta abierta para ellos. Pero expuso claramente que mantenían una apariencia externa de la religión en el lenguaje más severo.

Fácilmente podríamos apuntar a otros lugares donde la Biblia habla acerca de esto. La Biblia nos enseña muy claramente que no sólo debemos evitar el pecado, sino también que hay que evitar el peligro de no tener nada más que un cascarón exterior de cristianismo.

Este tipo hacia afuera de cristianismo es muy común. Invade todo tipo de iglesia cristiana. También es muy peligroso. Las acciones externas del cristianismo sin el corazón tienen un efecto de endurecimiento en el corazón y la conciencia. También es muy tonto. Qué tonto suponer que la forma exterior del cristianismo traerá consuelo en un momento de la enfermedad y en la proximidad de la muerte. Una imagen de un fuego no puede calentar a un hombre, porque no es la cosa real. Ni exteriormente puede el cristianismo traer la paz al alma. Dios ve a través de ella, incluso si nuestros amigos, miembros de la iglesia y los pastores son engañados por esa falsa religión. Dios conoce los secretos de nuestros corazones. Él "juzgará los secretos de los hombres" en el último día.

2. El verdadero Cristianismo se debe vivir en el corazón

El corazón es la verdadera prueba tanto del carácter de un hombre y de su religión. Es en el corazón que el verdadero cristianismo debe vivir. Los hombres miran a las cosas que un hombre dice y hace, pero un hombre puede decir y hacer las cosas bien por motivos equivocados. Así que Dios examina el corazón. Es allí que la verdadera fe debe comenzar. Dios dice: "Os daré un corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros" (Ezequiel 36:26). La fe salvadora es un asunto del corazón. "Con el corazón se cree" (Romanos 10:10). Hay resortes de santidad de un corazón renovado. Los verdaderos cristianos hacen la voluntad de Dios desde el corazón.

Tal vez algún lector piensa que una religión exteriormente correcta es suficiente. Si es así, estás completamente equivocado. El apóstol Pablo dice: "En Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo ni la incircuncisión, sino una nueva creación" (Gálatas 6:15). Con esto quería decir mucho más que simplemente que circuncisión ya no se requiere bajo el Nuevo Pacto. Él quiso decir que el verdadero cristianismo no es algo exterior, sino algo interno. No consiste en ceremonias externas de ningún tipo, sino en la gracia de Dios que obra en nuestros corazones.

Cuando nuestros corazones están equivocados, en todo a los ojos de Dios también está todo mal. Las observancias externas son inútiles si nuestros corazones están equivocados. Bajo el Antiguo Pacto, el Arca era lo más sagrado en el Tabernáculo. Pero cuando los israelitas confiaron en él y no en Dios, fueron golpeados por sus enemigos. Ellos confiaban en un objeto hacia fuera en vez de en Dios mismo. Sus corazones estaban equivocados. Nuestra adoración puede ser exteriormente correcta, pero va a ser rechazada por Dios, si nuestros corazones están equivocados.

Cuando nuestros corazones están bien, Dios cubre mucho de lo que es imperfecto en nosotros. Josafat y Asa eran reyes de Judá que estaban lejos de ser perfectos. En muchos sentidos eran hombres débiles, sin embargo, para todos sus defectos sus corazones estaban en lo cierto. La Pascua que Ezequías mantuvo tenía muchas irregularidades. Pero leemos que Ezequías oró "Que el Señor proveer expiación por todos los que prepara su corazón para buscar a Dios" (2 Crónicas 30:18). Dios respondió a su oración. Dios está mucho más preocupado por el estado de nuestro corazón que con la observancia externa.

Déjeme que le exhorto, resuelva ser cristiano en lo íntimo del corazón. No hay que descuidar los aspectos externos de culto, pero asegúrese de que por encima de todo eso lo que está preocupado sea por el estado de su corazón.

3. El verdadero Cristianismo nunca es popular

Yo quiero que seas un cristiano de corazón. Pero quiero que te des cuenta de que tal cristianismo nunca será popular. Nunca lo ha sido, ni será, siempre que la naturaleza humana sea como la Biblia lo describe. La mayoría de los hombres estarán satisfechos con una religión externa. Tienen la conciencia satisfecha y mantienen que nunca han visto su necesidad de Cristo. Eso agrada a nuestra propia justicia. Agrada a nuestro ego, a nuestro corazón-el cristianismo verdadero no es fácil, mientras que el cristianismo hacia afuera no debe causar ningún gran problema.

La historia de la religión demuestra lo que estoy diciendo. En la historia de Israel, desde el comienzo del Éxodo hasta el final de los Hechos de los Apóstoles se encuentra lo mismo. Los profetas del Antiguo Testamento constantemente denunciaban a las personas por sus prácticas huecas de religión hacia el exterior, cuando sus corazones no estaban en ello. El Señor Jesús denunció a los fariseos y escribas de la misma cosa. Después de los días de los apóstoles, la rapidez de corazón el cristianismo dio paso a algo meramente exterior. Esto siempre ha sido la forma popular del cristianismo que hoy vemos, mientras que el verdadero corazón de un cristianismo sincero ha sido muy raro de encontrar.

El cristianismo verdadero es demasiado humillante para ser popular. Se deja a un hombre sin espacio para la jactancia. Se le dice que está muerto en el pecado y debe nacer del Espíritu. Se le dice que él es culpable y merecedor del infierno y debe refugiarse en Cristo para ser salvos. Pero los rebeldes orgullosos humanos hacen todo lo contrario.

El cristianismo de corazón- también es demasiado sagrado para ser popular. Se requiere que un hombre pueda cambiar sus modos pecaminosos. Se le obliga a abandonar el mundo y sus pecados, y seguir la intención del espíritu, y amar la Palabra de Dios y la oración. ¿Cómo podría una cosa así alguna vez ser popular? Nunca fue popular en el pasado, y menos hoy en día.

Pero, ¿qué importa la popularidad entre los hombres? No vamos a estar delante de los hombres en el juicio, sino delante de Dios. Y la gloria del cristianismo de corazón- debe darle "la gloria a Dios". Dios está contento con lo que ve de verdad en el cristianismo de corazón en la vida presente. Dondequiera que él ve el arrepentimiento, la fe, la santidad y el amor de Dios que existe en el corazón, eso agrada Dios. ¿No vale más que la gloria de los hombres?

En el Día del Juicio, Dios proclamará su aprobación al cristianismo de corazón- ante el mundo entero. Él reunirá a sus santos de todas las partes del mundo en una sola empresa gloriosa. Los pondrá a la diestra del trono de la gloria de Cristo. Entonces, todos los que han amado y servido a Cristo de su corazón escucharán decir: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mateo 25:34). Los cristianos superficiales de exterior se verán con envidia, pero estas palabras nunca serán dirigidas a ellos. En ese gran día veremos y comprenderemos plenamente el valor verdadero del cristianismo de corazón. En esta vida, es probable que tenga la burla, la crueldad, la oposición y la persecución. "A través de muchas tribulaciones entremos en el reino" (Hechos 14:22). Pero lo que usted puede perder en este mundo, la alabanza que recibirá de Dios en ese día lo compensará todo.

Conclusión

Permítanme concluir con tres sencillas palabras de aplicación.

1. ¿Es el cristianismo una cuestión de observancia externa más que del corazón? Si es así, con amor te advierto que estás en el peligro más grande posible. No tendrás nada que te consuele en un día de juicio, nada que te de esperanza cuando te estés muriendo, y nada que lo salve a usted el último día. ¡Qué Dios aplique esta advertencia a su alma!
2. Si tu corazón te condena, no es sólo un curso para que usted tome. Usted debe ir a Cristo sin demora, y le diga sobre su condición. Confiese la inutilidad de su forma exterior del cristianismo, y pedirle un nuevo corazón. Él es poderoso para salvar. Ningún caso es demasiado difícil para Él. "Pedid, y se os dará, buscad y hallaréis; llamad, y se os abrirá" (Lucas 11: 9).
3. Si el cristianismo realmente es un asunto del corazón, y usted tiene una confianza bien fundamentada hacia Dios, tome en serio las responsabilidades de su posición. Alabad diariamente y da gracias a Dios, que le ha dado un nuevo corazón. Pero cuidado, y esté en guardia, en caso de que caer en el formalismo o la rutina. Vele por la lectura de la Biblia, cuide de orar diariamente y mantenga una buena conducta. Nadie es tan espiritual que no pueda tener un triste otoño. Vele, pues, y esté en guardia, como se mira hacia adelante a la venida del Señor. Él pronto estará aquí. El tiempo de la prueba se acabará pronto. Ese día nadie va a imaginar que va a disfrutar tanto gracias a Cristo.

Capítulo 10

EL MUNDO

"Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo " - 2 Corintios 6:17

La separación del mundo es un deber muy importante. Todo el mundo que profesa ser un cristiano debe considerarlo muy seriamente, pero la separación del mundo siempre ha sido una de las evidencias de la obra de Dios de la gracia en el corazón. Los que realmente han nacido del Espíritu de Dios siempre se han separado del mundo, mientras que aquellos que son cristianos sólo de nombre siempre se niegan a "salir y ser independientes". El tema es especialmente importante hoy, porque muchos están tratando de hacer que el cristianismo sea tan fácil como sea posible y evitar la necesidad de la auto-negación. Muchos piensan que pueden comportarse como les gusta y seguir siendo buenos cristianos. Quiero advertirle claramente en contra de esta forma de pensar.

1. El mundo es una fuente de gran peligro constante para el alma

Por "el mundo", no me refiero al mundo físico en el que vivimos. Nada de lo que Dios creó en el universo es en sí mismo perjudicial para el alma de un hombre. Toda la creación es muy buena (Génesis 1:31). La idea de que nada físico es en sí misma pecaminoso es un error tonto. Cuando hablo de "el mundo" Quiero decir a esas personas que piensan que sólo (o principalmente) de las cosas de este mundo y el abandono del mundo por venir, los que piensan más sobre el cuerpo que al espíritu, más acerca de agradar a los hombres que agradar a Dios. Por "el mundo" Quiero decir a estas personas, junto con su forma de vida, sus opiniones, sus gustos, sus ambiciones y sus perspectivas. Este es el mundo que es peligroso para el alma. Este es el mundo del que hay que "salir y ser independiente" inmediatamente.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de este asunto? El apóstol Pablo dice: "No os conforméis a este siglo" (Romanos 12: 2). Busque también 1 Corintios 2:12, Gálatas 1: 4, Efesios 2: 2 y 2 Timoteo 4:10. Santiago dice: "¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios, por tanto, el que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios?" (Santiago 4: 4). Ver también Santiago 1:27. El apóstol Juan dice: "No améis al mundo, ni las cosas en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él" (1 Juan 2:15). Busque también 1 Juan 2: 16-17, 3: 1, 4: 5, 5: 4 y 5:19. Y el mismo Señor Jesús, hablando de sus discípulos dice: "Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo" (Juan 17:16). Busque también Mateo 13:22, Juan 8:23, 14:17, 15: 18,19 y 16:33.

Estos textos hablan por sí mismos. Ninguna persona racional puede negar que ellos enseñen que "el mundo" es el enemigo de los cristianos, y que la amistad del mundo y la amistad de Cristo son completamente opuestas entre sí.

Además, la experiencia cristiana confirma. La mayor causa de daño a la causa de Cristo es el amor al mundo. Miles de personas que piensan que son cristianos consiguen naufragar en él. No eligen deliberadamente el mal, o rechazan cualquier doctrina bíblica. Sino que ellos aman el mundo y deben mantenerse en unión con él. Es su amor por el mundo que les lleva por el camino ancho de la destrucción.

2. Ideas equivocadas sobre la separación del mundo

Permítanme ahora mostrar lo que la separación del mundo no significa. Es importante ser claro acerca de esto, porque a veces los cristianos pueden hacer mucho daño al actuar sobre una falsa comprensión de lo que significa la separación del mundo.

Cuando Dios dice: "estén separados", esto no significa que los cristianos deben renunciar a su trabajo en el mundo o alejarse de la gente común. Cornelio, el soldado, Lucas, el médico y el abogado Zenas son ejemplos de los hombres en involucrados en un trabajo secular. De hecho, es pecado ser ocioso, y la ociosidad a menudo nos lleva a la tentación. Así que es cierto que deberíamos tener un trabajo legal. No hay que renunciar a cualquier ocupación secular (a menos que sea pecaminoso en sí mismo) por miedo a que se nos vaya a hacer daño. Esa es la conducta perezosa y cobarde. Lo que debemos hacer es hacer ver nuestro cristianismo en nuestros lugares de trabajo, en la escuela, la universidad en todo lugar.

Esto no significa que los cristianos no deberían tener nada que ver con las personas no convertidas. Nuestro Señor y sus discípulos fueron a una fiesta de bodas. Tuvieron una comida en la casa de un fariseo. En 1 Corintios 10:27, el apóstol Pablo nos dice cómo comportarse si un incrédulo nos invita a una fiesta; él no nos dice que no vayamos. No debemos separarnos de esta manera de las oportunidades de hacer el bien. Si Cristo está con nosotros dondequiera que vayamos, podemos ser el medio de salvar a los demás sin dañarnos a nosotros mismos.

Esto no significa que los cristianos deberían tener algún tipo de interés en algo, excepto en la religión. Algunos pueden pensar que es muy espiritual que descuide la ciencia, el arte, la literatura y la política, a leer algún libro excepto los libros espirituales, leer algún periódico y no saber nada sobre el gobierno de su país. Creo que es una negligencia ociosa y egoísta del deber. Pablo valoraba a los buenos gobiernos (1 Timoteo 2: 2); citó escritores paganos en sus sermones; conocía las leyes y costumbres del mundo, como lo vemos en sus ilustraciones. Los cristianos que se enorgullecen de la ignorancia introducen la religión en el desprecio y el fanatismo.

Esto no significa que los cristianos deben ser excéntrico en sus prendas de vestir, las costumbres o la voz. Nunca debemos atraer la atención hacia nosotros por estos medios. No hay ninguna razón para suponer que nuestro Señor y sus discípulos vestían y se comportaban de manera diferente de otros de su propia sociedad. El Señor condenó a los fariseos por "presentar ensanchadas sus filacterias y ampliación de las fronteras de sus prendas" para ser "vistos por los hombres".

Esto no significa que los cristianos deben retirarse de la sociedad y vivir en soledad. Nuestro Señor oró claramente, "No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal" (Juan 17:15). No podemos seguir al diablo que incita a nuestros corazones, para que nos retiremos a un rincón. El verdadero cristianismo se ve mejor cuando defendemos nuestra tierra y mostramos el poder de la gracia de sobreponernos al mal, que cuando abandonamos el puesto donde Dios nos ha puesto.

Esto no significa que los cristianos deban retirarse de todas las iglesias que son imperfectas. En todas las cartas de Pablo, vemos los defectos y las corrupciones de las iglesias reprendidas, pero a los cristianos nunca se nos dice que dejemos esas iglesias porque no sean perfectas.

Yo pido que consideren estos seis puntos con cuidado. He visto a muchas personas cometer errores en relación con cada uno de ellos, y mucha miseria y la infelicidad causada por estos errores. Quiero que estén en guardia contra ellos. Evite apresurarse en los cursos de acción que lo puedes lamentar después. Déjeme darle (especialmente si usted es un joven cristiano) dos consejos:

En primer lugar, recuerde que el camino más corto no siempre es el camino del deber. Usted puede pensar que el derecho a pelear con todos sus familiares no convertidos, cortó todos sus amigos, se retiró completamente de la sociedad, renunciar a todo acto de cortesía normal y dedicarse por entero a la labor directa de Cristo. Puede satisfacer su conciencia y ahorrará problemas. Pero a menudo es una manera egoísta, perezosa, auto-agradable de comportarse. A menudo, la verdadera manera de llevar nuestra cruz es negarnos a nosotros mismos y adoptar un curso de acción muy diferente.

En segundo lugar, si usted quiere salir del mundo, tenga cuidado de comportarse de una manera amarga, poco atractiva, oscura y desagradable de conducirse. No olvide nunca que existe una cosa tal como "ganar sin palabra" (1 Pedro 3: 1). Esfuércese por mostrar a los demás que sus principios (quienquiera que piense en ellos) lo hacen feliz, agradable, de buen temperamento y desinteresado, considerando a los demás y listo para tener un interés en todo lo que es inocente y bueno. Que no haya separación innecesaria. En muchos casos que debemos estar separados. Pero tenga cuidado de cuál es el tipo de separación. Si el mundo se siente ofendido por la separación que la Biblia requiere, no podemos evitar eso, pero asegúrenos de no ofender a alguien por una separación que sea tonta y no bíblica.

3. ¿Qué significa verdaderamente la separación del mundo?

Permítame ahora mostrarle lo que es la verdadera separación del mundo y lo que realmente significa. Voy a tratar de establecer los principios generales que debe aplicar en detalle por usted mismo.

1. Usted debe negarse sistemáticamente a ser guiado por la norma del mundo del bien y del mal. No hacer las cosas sólo porque "todo el mundo las hace". Su norma debe ser la Palabra de Dios.

2. Usted debe tener mucho cuidado de cómo gasta su tiempo de ocio. Esto es muy importante, pues a menudo nuestro tiempo de ocio es un tiempo de tentación. Tenga cuidado cómo usted pasa sus tardes, y asegúrese de que siempre hay tiempo para la reflexión tranquila, la lectura de la Biblia y la oración.

3. Usted no resuelve constantemente ser tragado y absorbido por los negocios del mundo. Como cristiano, usted debe tratar de hacer su negocio terrenal dentro con lo mejor de su capacidad. Pero no hay que permitir que ese negocio se interponga entre usted y Cristo. Si su negocio terrenal comienza a invadir sus domingos, y lo desplaza de la lectura de la Biblia y de la oración, entonces se está apoderando de su vida. Como Daniel, usted debe estar preparado para hacer tiempo y tener comunión con Dios, no importa cuál sea el costo involucrado (Daniel 6:10).

4. Usted debe abstenerse de todos los entretenimientos que están inseparablemente conectados con el pecado. Este es un tema difícil, pero tenemos que tener en cuenta. El hecho es que algunos entretenimientos pueden ser inocentes cuando se considera en sí mismas. Pero también hay que considerar si en la práctica están inseparablemente acompañados por el pecado. Si es así, hay que abstenerse de ellos.

5. Usted debe ser moderado en el uso de recreaciones legítimas e inocentes. Todos necesitamos de la recreación, tanto para nuestros cuerpos y nuestras mentes. Pero incluso recreaciones buenas y correctas hacen mal cuando toman demasiado de nuestro tiempo y atención. Podemos utilizarlas a fin de fortalecer la mente y el cuerpo para que

podamos servir mejor a Cristo. Pero si empiezan a interferir con nuestro servicio de Cristo, debemos actuar con moderación y no dejarnos gobernar por ellas.

6. Usted debe tener cuidado con las amistades y las relaciones cercanas con la gente del mundo. No estoy diciendo que usted no deba tener nada que ver con las personas no convertidas. En la vida cotidiana debemos tener tratos con ellas, y siempre hay que tratarlos con la máxima cortesía, la bondad y el amor. Pero amistad íntima es un asunto muy diferente. Si usted elige para sus amigos cercanos a personas que no se preocupan acerca de la salvación, o de Cristo, o la Biblia, no puedo ver cómo se puede esperar progresar como cristiano. El cristiano coherente pronto encontrará que sus gustos y maneras no son los mismos que los suyos, y tendrán que elegir entre los dos. Y es particularmente importante darse cuenta de esto cuando se trata de elegir a un esposo o esposa. Un cristiano coherente no puede elegir a un socio mundano sin hacer un daño inmenso a su vida espiritual o la felicidad. Si aún no está casado, que sea tu resolución que ni siquiera considera casarse con alguien que no es cristiano decidido.

Les pido que piensen seriamente en estos seis principios. Pero, ¿qué haces cuando no estás seguro de cómo aplicarlos en una situación particular? En primer lugar, usted debe orar por sabiduría. Pídale a Dios que le dará buen juicio. Entonces, recuerda que el ojo de Dios está siempre con vosotros. Eso le ayudará a tomar la decisión correcta. Pregúntese qué curso de acción que se quiere encontrar perseguir cuando Cristo venga otra vez. También es adecuado para considerar cómo otros cristianos santos se han comportado en circunstancias similares. Si no podemos ver claramente nuestro propio camino, no está mal para seguir buenos ejemplos.

4. El secreto de la Victoria con el mundo

Permítame ahora mostrar el secreto de la victoria sobre el mundo.

El primer secreto es un corazón recto. Deseos y gustos de un hombre sólo serán espirituales cuando su corazón haya sido renovado por el Espíritu Santo, y Cristo habite allí. Si quieres ser separado del mundo, asegúrate de que tienes un nuevo corazón.

El segundo secreto es una fe práctica viva en las cosas que no se ven. La Escritura dice: "Esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe" (1 Juan 5: 4). Cuanto más nos damos cuenta de la realidad de las cosas espirituales - de Dios, Cristo, el cielo, el infierno, el juicio, la eternidad, lo más que hemos de ser capaces de dejar las cosas del mundo.

El tercer secreto es el hábito de confesar a Cristo con audacia, siempre que sea apropiado y con respeto. No hay que avergonzarse de Cristo. En silencio y educadamente debemos dejar que los hombres vean que actuamos sobre los principios cristianos y que no tenemos la intención de desviarnos de ellos. Al principio esto será difícil, pero va a hacer la vida mucho más fácil con el tiempo. Cuando la gente entiende claramente que servimos a Cristo, quieren esperar que nosotros vivamos de forma diferente, y eso hará que sea más fácil para que nosotros lo hagamos.

Conclusión

Quiero terminar con unas palabras de aplicación.

1. ¿Usted está venciendo al mundo, o está siendo vencido por él? ¿Está separado del mundo, o todavía no? La pregunta es importante, porque el mundo pasa, y aquellos que se aferran al mundo perecerán con él. Apelo a ustedes para despertarse y huir de la ira venidera pronto.

2. Si usted quiere salir del mundo, pero no sabe por dónde empezar, usted debe ir directamente, como pecador, al Señor Jesucristo y poner todo el asunto en sus manos. Cristo "se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo" (Gálatas 1: 4). Él es "capaz de salvar hasta lo sumo a los que vienen a Dios por medio de él" (Hebreos 7:25). Puede parecer difícil de salir del mundo y separarse, pero usted encontrará que con Jesús nada es imposible. ¡Usted también - sí, - será capaz de vencer al mundo!

3. Si ha salido del mundo, esté tranquilo y perseverere. Está en el camino correcto. Continúe en él. No te avergüences de Él. Recuerde que los cristianos más decididos son siempre los más felices con el tiempo. Nunca te avergüences de salir del mundo y ser independiente de él pero dependiente de Dios.

Capítulo 11

RIQUEZA Y POBREZA

"Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno" - Lucas 16:19-23

La mayoría de los lectores de la Biblia estarán familiarizados con la parábola del hombre rico y Lázaro. Es inolvidable. El cuadro está pintado tan vívidamente que casi podía imaginar que estábamos presentes y vimos todo personalmente. Pero una cosa es admirar la historia, y otra aprender sus lecciones espirituales. Miles conocen cada palabra de esta parábola, pero nunca piensan en cómo se aplica a ellos. Yo pido que consideren las verdades más importantes que esta parábola enseña. Consideraré sólo la parte citada arriba. ¡Que el Espíritu Santo imprima estas verdades en nuestras almas!

1. Dios asigna condiciones muy diferentes a diferentes hombres

¡Qué contraste hay entre los dos hombres en la parábola! El Señor Jesús habla de un hombre rico y un mendigo. Uno tiene la mayor parte de los bienes de este mundo; el otro no tiene nada. Ambos son hijos de Adán; Ambos pertenecen a la familia humana; Ambos viven en la misma tierra bajo el mismo gobierno. ¡Sin embargo, son muy diferentes sus condiciones!

Debemos tener cuidado de no leer las lecciones en la parábola que nunca Jesús tuvo la intención de enseñar. Los ricos no son siempre hombres malos, y no siempre van al infierno. Y los pobres no son siempre buenos, y no siempre van al cielo. No es pecado ser rico o ser pobre. El Señor Jesús no alaba ni condena el estado de ninguno de los dos. Él simplemente está describiendo cosas que a menudo están en el mundo, y como debemos esperar que sea.

Es muy popular enseñar que todos los hombres deben ser iguales, pero siempre y cuando el mundo está en su estado actual, nunca lo podrán ser. Mientras algunos son sabios y algo tontos, algunos son fuertes y otros débiles, algunos sanos y algunos enfermos, algunos trabajadores y algunos perezosos, junto con muchos otros factores, siempre habrá algunos ricos y otros pobres. Hasta que el pecado sea arrojado fuera del mundo, y los corazones de los hombres sean hechos nuevos y santos, nunca puede haber felicidad universal o igualdad. Ningún gobierno, o la educación, o la política pueden llevar a cabo una transformación que nos iguale en condición.

Esto no quiere decir que no debemos tratar de ayudar a los pobres o pretender cambiar las cosas. Pero hay que entender que hasta que el Señor Jesús no venga de nuevo siempre habrá ricos y pobres en el mundo.

2. La posición social de un hombre no es ninguna prueba de su condición espiritual

Muchos consideran la posición del hombre rico como la ideal. Él parece haber tenido todo lo que su corazón pueda desear. Pero la verdad es que este hombre rico era desesperadamente pobre. Cuando las cosas buenas de esta vida desaparecieron, no tenía nada que llevarse con él para la próxima vida. Tenía riquezas en la tierra, pero ningún tesoro en el cielo. Tenía ropa fina, pero no tenía cobertura de justicia. Tenía amigos en la tierra, pero ningún amigo y abogado a la diestra de Dios. Él nunca había probado el pan de la vida, y cuando salió de su espléndida casa terrenal seguramente pretendió ir al cielo, pero allí no tenía nada. Su "riqueza" no era verdadera riqueza, porque era sin Cristo, sin fe, sin perdón y sin santidad. Cuando murió, fue directamente al infierno. En verdad, era desesperadamente pobre.

Por otra parte, Lázaro literalmente no tenía nada en este mundo. Es difícil imaginar un caso de mayor pobreza y miseria. Pero en el sentido más elevado, y Lázaro era rico. Él era un hijo de Dios, con una herencia en los cielos. Sus riquezas eran duraderas y verdaderas. Tuvo la mejor ropa de rectitud en Cristo. Tenía el mejor de los amigos – Dios hecho hombre, el Cristo resucitado a la diestra de Dios. En cuanto a la comida, se alimentaba del pan de vida. Y estas cosas que tuvo en su muerte siempre las había tenido en su vida. Lázaro no era pobre, sino que era muy rico.

Verá entonces que debemos medir a los hombres por estándares de Dios, no por las normas de este mundo. Un mendigo convertido es más honorable a los ojos de Dios que un presidente no convertido o primer ministro. Un hombre puede ser grande y admirado por un tiempo, pero luego experimentar la oscuridad y la miseria para siempre. Otro puede ser despreciado en este mundo, sin embargo, pasar la eternidad en la gloria con Cristo. Las riquezas y la grandeza mundana no son de ninguna prueba o medios para medir el favor de Dios. A menudo son una trampa y

obstáculo para el alma de un hombre, los que están enamorados del mundo y se olvidan de Dios. Y la pobreza y las pruebas no son pruebas de la ira de Dios. A menudo son bendiciones disfrazadas, enviados por amor y sabiduría para que dejemos de depender del hombre del mundo y enseñarle a poner su corazón en las cosas de arriba. Son enviados a mostrar al pecador a su propio corazón y hacer que el pueblo de Dios sea fecundo de buenas obras.

Uno de los grandes secretos de la felicidad en esta vida es tener un espíritu contentado con lo que tiene. Sepa todos los días y dese cuenta de que esta vida no es el lugar de la recompensa. Cuando llegue el día del juicio todos serán juzgados y corregidos. Sólo entonces se puede hacer evidente la gran diferencia que hay entre los que sirven a Dios y los que no lo hacen.

3. Los ricos y los pobres por igual irán a la tumba

A pesar de que son tan diferentes en sus vidas terrenales, tanto Lázaro y el hombre rico tienen el mismo fin. Ambos mueren. Este es el destino de todas las personas, y será el suyo también a menos que el Señor Jesús regrese en gloria. La muerte es el gran enemigo que nadie puede conquistar. No perdona a nadie, y tampoco respeta a nadie. No va a esperar hasta que esté listo. Vendrá en la hora señalada por Dios.

Todos los hombres saben estas cosas, pero la mayoría no la asumen como una realidad. Si lo hicieran, que sucedería con ellos. ¡Oh, cuán tonto es poner nuestro corazón en este mundo moribundo y sus comodidades de corta vida, y perder la vida eterna!

4. El alma de un creyente es de gran estima delante de Dios

¡Cuán preciosa alma del creyente está ante los ojos de Dios! El hombre rico murió y fue sepultado. Probablemente tuvo un espléndido funeral, pero lo siguiente que leemos es que estando en tormentos. Lázaro ciertamente no tuvo un espléndido funeral, pero fue llevado por los ángeles a un lugar de descanso en el seno de Abraham. Esta parte de la parábola nos ayuda a entender la relación entre los creyentes y Dios su Padre. Muestra un poco de la atención que el Rey de reyes da al menos y al más bajo de los discípulos de Cristo.

Nadie tiene amigos y asistentes como creyente. Los ángeles se regocijan cuando nace de nuevo, lo protege en el mundo, se haga cargo de su alma en la muerte y lo llevan con seguridad a casa. A pesar de que puede verse a sí mismo como vil y humilde, sin embargo, el creyente más bajo y el más pobre es cuidado por su Padre en el cielo, con una atención demasiado grande como para entender. El Señor se ha convertido en su Pastor, para que pueda carecer de nada (Salmo 23: 1).

Cada vez que un hombre llega sinceramente a Cristo, él tiene todas las ventajas de un pacto seguro y cierto. Todos sus pecados son perdonados y su corazón renovado. Cristo llevará con él en su ignorancia y le enseñará la verdad. Cristo estará con él en todo momento. Nada le puede hacer daño sin el permiso de Dios. Por donde quiera que vaya Cristo está con usted (Hechos 26:15). Todas sus pruebas están sabiamente controladas; todas las cosas operan juntas para su bien. Y cuando usted hace su trabajo y finalicen sus días en la tierra, los ángeles de Dios vendrán y lo llevarán a salvo a casa de la gloria eterna.

Lector cristiano, usted no sabe el alcance de sus privilegios y posesiones. Aprenda a vivir por fe nada más. Conozca el gran tesoro que le espera en Cristo, incluso para disfrutar ahora.

5. El egoísmo es un pecado peligroso y arruina el alma

Quiero que se den cuenta, por último, lo que es peligroso el pecado del egoísmo para el alma - la arruinan completamente. No había nada obviamente pecaminoso en la vida exterior de este hombre rico. Él no era un asesino, un ladrón, adúltero o un mentiroso. Sin embargo, él fue a un lugar de tormento. Seguramente hay lecciones que debemos aprender de esto.

1. Debemos tener cuidado de vivir sólo para nosotros mismos. No es suficiente ser capaz de decir: "Vivo correctamente; yo hago mi deber en todos los ámbitos de la vida." La pregunta es: ¿Está viviendo para sí mismo o para Cristo? ¿Cuál es su propósito y motivación en la vida? ¿Usted no puede vivir más tiempo para sí mismo, sino para aquel que murió por usted? (Vea 2 Corintios 5:15) Si usted es como el hombre rico, que vive para sí mismo, estará perdido en el más allá.

2. Debemos aprender el peligro de no hacer lo que debemos. El hombre rico no estuvo exento de tormentos a causa de lo que hizo, sino por lo que él no lo hizo. Simplemente dejó a Lázaro en su puerta. En el juicio Cristo dirá a muchos: "Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero" (Mateo 25:42, 43).

3. Tenemos que aprender que las riquezas traen peligros especiales con ellas. Muchos pasan sus vidas buscando riquezas, pero las riquezas traen gran peligro espiritual. Ellas tienden a endurecer el alma, para cerrar los ojos a las cosas de la fe y nos ayudan a olvidarnos de Dios. Jesús dice: "¡Qué difícil es para los que tienen riquezas entrar en el reino de Dios!" (Marcos 10:23)

Tenemos que aprender a ser especialmente cuidadosos con el egoísmo en estos últimos días. "En los últimos días, vendrán tiempos peligrosos: para los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero" (2 Timoteo

3: 1, 2). Muchos ricos no regalan nada, o muy poco en proporción a su riqueza. Pero la Biblia tiene mucho que decir en contra del egoísmo y del amor al dinero. Lea la parábola que Jesús dijo sobre el rico insensato que tenía mucha riqueza, pero "no era rico para con Dios" en Lucas 12: 16-21.

¿Tiene dinero? A continuación, "Mirad, y guardaos de toda avaricia" (Lucas 12:15). Sin duda, es posible que usted pueda ser salvo, porque Abraham, Job y David eran hombres muy ricos. Pero piense acerca de su peligro. Recuerde que el dinero es un buen sirviente, pero un pésimo amo.

¿Tiene poco o nada de dinero? No envidies a la gente que es más rico que tú. Ten pena y ora por ellos, y no seas pronto para juzgarlos. Tal vez creas que tú lo harías mejor. Y recuerde que es el amor al dinero que es la raíz de toda clase de mal, y usted puede amar el dinero, incluso sin tener ninguna. Tenga cuidado de pensar que ser pobre te salvará. Lázaro no fue al cielo porque era pobre, sino porque tuvo a Cristo.

¿Quieres saber la cura para el egoísmo? Nada más que un conocimiento real del amor de Cristo te curará. Usted debe conocer su propia condición de pecador, experimente el poder de la sangre de Cristo que lo cure, saboree la paz con Dios por medio de Cristo y sienta el amor de Dios en su corazón. Entonces, sabiendo lo mucho lo que le debe a Cristo, usted se sentirá que nada es demasiado grande como para dar con Él. El egoísmo se cubre con una buena naturaleza, de amor y alabanza, o las ideas acerca de la auto-negación. Pero sólo el amor de Cristo realmente cambia todo y le llevará a vivir y a trabajar por Cristo.

Conclusión

Permítanme concluir con tres palabras de aplicación.

1. Le exhorto a examinarse a usted mismo. ¿Qué estás haciendo? ¿Hacia dónde vas? ¿Cuál será su estado después de la muerte? Estas son preguntas solemnes. ¡Le pido a Dios que el Espíritu Santo le de muchas respuestas!

2. Los invito a todos los que necesitan ser salvos para ir a Jesucristo en oración ferviente a la vez. Buscad al Señor mientras puede ser hallado (Isaías 55: 6). Él recibe a los pecadores (Lucas 15: 2). Pero un día, será demasiado tarde, ya que eso fue lo que descubrió el hombre rico.

3. Hago un llamamiento a los cristianos a dar generosamente a todas las causas de caridad y misericordia. No puede guardar su dinero para siempre, y un día se debe dar cuenta de lo que has hecho con él. No quiero decir que debemos dar todo, o descuidar nuestro trabajo o la familia. Debemos trabajar duro y mantener nuestras responsabilidades con la familia, la sociedad, y también con la iglesia. Siempre debemos estar pensando en cómo podemos administrar mejor nuestro dinero y que sirva con propósito santo. ¿No podríamos gastar menos en nosotros mismos y más en los demás? Recuerde que espiritualmente somos como Lázaro. Nos encontramos enfermos, desamparados y hambrientos a la puerta del cielo, hasta que Jesús vino a relevar. Él pasó haciendo el bien, y murió en la cruz para salvarnos. Seamos como Él en hacer el bien a los demás.

Capítulo 12

EL MEJOR AMIGO

"Este es mi amigo" – Cantar de los Cantares 5:16

Un amigo es una de las bendiciones más grandes de la tierra, sin embargo, los verdaderos amigos son raros. Muchos hacen amigos en tiempos de prosperidad, pero un amigo que se queda con usted cuando usted está enfermo, indefenso y pobre es poco común. Por encima de todo, hay pocos amigos que cuidarán de tu alma. Pero quiero recomendar a un amigo real para ti. Él es "un amigo más unido que un hermano" (Proverbios 18:24). Él está dispuesto a ser tu amigo en el tiempo presente y en la eternidad. El amigo que quiero que conozcas es el Señor Jesucristo. ¡Serás una persona verdaderamente feliz si Él es tu amigo y jefe!

1. El Señor Jesús es amigo de todos los que están en necesidad

Debido a que somos pecadores, nos encontramos en la necesidad más grande posible. Por naturaleza todos somos enfermos con una enfermedad mortal. Todos nos estamos muriendo por el pecado. Pero Cristo vino para librarnos de esta muerte. Por naturaleza todos somos grandes deudores. Se lo debemos a Dios, Él pagó una deuda por nosotros que nunca podríamos haber pagado nosotros mismos. Pero Cristo vino para pagar nuestra deuda. Por naturaleza todos éramos náufragos y desechados. Nunca podríamos haber llegado al puerto seguro de la vida eterna. Pero el Señor Jesús vino a salvar lo que estaba perdido, y llevarnos al cielo con seguridad.

Usted ve, no había manera posible que podamos ser salvos excepto por la venida de Cristo al mundo para salvar a los pecadores (1 Timoteo 1:15). Él no tenía ninguna obligación de hacerlo, pero su amor libre e incondicional, más su misericordia y compasión le llevó a librarnos del pecado, de la muerte, de la condenación eterna y del diablo. ¡Esta es la verdadera amistad! No ha habido nunca un amigo como Jesucristo!

2. Es Señor Jesús es un amigo activo

Un verdadero amigo es conocido por sus acciones y no por sus palabras. Las acciones de nadie nunca demostraron la verdadera amistad más que la de Cristo. Aunque por naturaleza Él era Dios, por amor a nosotros tomó una naturaleza humana y se hizo hombre. Para eso vivió entre nosotros, durante treinta y tres años, fue despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto. Por amor a nosotros se sometió a la terrible muerte en la cruz. Él murió por nosotros sufriendo un cruento castigo.

Jesús podría haber evitado sufrir como sufrió. Pero Él sabía que nada más podría salvarnos, y tal era su amor que estaba dispuesto a venir y a morir por nosotros. Esta es la amistad más allá de nuestra capacidad de comprenderla. ¿Quién puede encontrar a alguien dispuesto a morir por los que lo odian? ¡Sin embargo, esto es exactamente lo que hizo Jesús. No ha habido nunca un amigo como Él!

3. El Señor Jesús es un amigo poderoso

A menudo, nuestros amigos estarían dispuestos a ayudarnos si pudieran. Pueden compadecerse de nosotros cuando estamos en problemas, pero no tienen poder para librarnos de esos problemas. Pero Cristo es todopoderoso. Él no solo está en la posición de ayudar, sino que tiene el poder para hacerlo efectivamente.

Él es capaz de perdonar incluso los más grandes pecadores. Independientemente de lo que hemos sido o hecho, su sangre puede limpiarnos de todo pecado. Él es capaz de convertir incluso el corazón más duro, y crear un nuevo espíritu en el hombre. Él es capaz de conservar hasta el final a todos los que creen en él. Se les puede dar la gracia para vencer al mundo, la carne y el diablo, y perseverar hasta el fin. Él es capaz de dar lo mejor de los regalos a los que le aman. En esta vida se puede dar la paz, la alegría, la esperanza y el consuelo que el dinero no puede comprar, y después de la muerte una corona de gloria que no se marchita jamás. ¡Este es el verdadero poder! ¡Nadie ha tenido un amigo poderoso como Jesús!

4. El Señor Jesús es un amigo amoroso

Su amor se llama "amor que excede a todo conocimiento" (Efesios 3:19). El autor muestra su amor por su disposición a recibir a los pecadores. Él no deja a nadie sin bendecir, por muy grande que sean sus pecados. Él está dispuesto a perdonar y limpiar a todos los que vienen a Él. El es el autor de nuestra salvación que muestra su amor por con nosotros en que él se ocupa de los pecadores después de que han creído en Él y se convierten en sus

amigos. Él es paciente para con ellos, y siempre dispuesto a escuchar sus quejas, siempre está dispuesto a simpatizar con todas sus penas. Nunca permite que sean tentados más allá de su capacidad de soportar. Él acepta su servicio, y perdona a todos los que se arrepienten. Ha causado que sea escrito en la Biblia que Él se complace de su pueblo (Salmo 147: 11).

El amor del Señor Jesús no es una respuesta a algo entrañable en nosotros, sino que fluye de su pura, compasión desinteresada. ¡No hay amor en la tierra que se le compare!

5. El Señor Jesús es un amigo sabio

No todos nuestros amigos son sabios. Ellos pueden dar consejos malos y dañinos, incluso cuando tienen buenas intenciones. Algunos amigos nos impiden el camino cristiano, y nos enredan en el vacío del mundo. Pero la amistad con el Señor Jesús siempre nos hace bien, y nunca nos daña.

El Señor Jesús nunca estropea a sus amigos, dándoles lo que quieren en lugar de lo que es bueno para ellos. Él les da a todo lo que realmente es bueno para ellos, sino que también les obliga a sufrir dificultades y soportar su cruz. A pesar de que no les guste en el momento, se sabe que es por su bien, y que reconocerá esto cuando son llevados al cielo. El Señor Jesús nunca comete errores en el trato con sus amigos.

Cuando miramos a nuestro alrededor, vemos como una gran multitud recibe daños tan a menudo de sus amigos. Amigos que a menudo alientan a otros en la mundanalidad y la estupidez más que en el amor y las buenas obras. A menudo, cuando se reúnen se les hace más daño que bien. ¡Pero qué diferente que es la amistad con el Señor Jesús, el amigo de los pecadores! Considere cómo se comporta con sus discípulos, reconfortándolos, para reprenderlos y exhortarlos con sabiduría perfecta. Considere el tiempo perfecto de su visita a María y Marta de Betania (Juan 11). Considere sus tratos sabios y llenas de gracia con Pedro a la orilla de Galilea (Juan 21). Su compañía hizo de sus amigos más santos. Sus dones son siempre para nuestro bien espiritual. Su bondad es siempre ejercida en sabiduría. ¡En realidad nunca hubo un amigo tan sabio como Jesucristo!

6. El Señor Jesús es un amigo aprobado

Él ha demostrado amistad a todo tipo de personas en todo tipo de condiciones en toda la historia. Algunos de sus amigos han sido los reyes y los ricos, como David y Salomón; otros han sido pobres, como los pastores en Belén. Algunos han sido Patriarcas, como Abraham; otros han sido esclavos, como los cristianos en la casa de Nerón. Algunos se convirtieron en sus amigos en la infancia temprana, como Samuel y Timoteo; otros no se conocieron hasta que eran bastante viejos, como Manasés. Algunos han sido las personas salientes como Pedro, o lleno de actividades como Marta; otros han sido personas tranquilas como María. Amigos 'El Señor Jesús ha tomado personas de todas las naciones del mundo. Y todos ellos han encontrado una amistad buena. Ningún otro amigo estaba siempre tan plenamente probado y demostrado como el Señor Jesucristo!

7. El Señor Jesús es un amigo infalible

Mientras que todo lo demás cambia en la tierra, la amistad con el Señor Jesús nunca cambia. Incluso maridos a veces abandonan a sus esposas, e incluso a veces los padres abandonan a sus hijos. Pero Cristo nunca ha abandonado a ninguno de sus amigos, o cambiado sus sentimientos hacia ellos. Él es "el mismo, ayer, hoy y por siempre". Nunca hay ninguna separación entre él y su pueblo. Cuando él ha hecho su hogar en el corazón de cualquier pecador, nunca lo abandona. Él dice: "Nunca te dejaré ni te abandonaré" (Hebreos 13: 5).

Conclusión

Quiero terminar con unas palabras de aplicación. Yo no conozco el estado de su alma, pero sí sé que lo que tengo que decir es digno de su atención. Les suplico que preste atención ahora al Señor Jesucristo y a su propia condición espiritual.

1. En primer lugar, te pido que considere muy seriamente si Cristo es su amigo, y si usted es un amigo de Cristo. Me duele decir que miles y miles de personas que se hacen llamar cristianos no son amigos de Cristo en absoluto. Son exteriormente cristianos, pero no son amigos del Señor Jesús. No odian los pecados por lo que Él murió para quitar. No aman al Salvador que vino al mundo para salvar a los pecadores. No se deleitan en el evangelio de la reconciliación. No hablan con el amigo de los pecadores en oración, o buscan estrechar comunión con Él. Tales personas no son amigos de Cristo. Apelo a ustedes para auto examinarse. ¿Eres o no eres uno de los amigos de Cristo?

2. En segundo lugar, quiero que sepas que si usted no es uno de los amigos de Cristo, eres un ser pobre, desventurado y miserable. Usted está en un mundo que ve como todo está pasando, y un mundo de dolor, pero usted no tiene ninguna verdadera fuente de consuelo o refugio en momentos de necesidad. Usted debe morir un día, pero no está dispuesto a morir. Sus pecados no son perdonados. Usted va a ser juzgado, pero no está dispuesto a

encontrarse con Dios. Podría ser, pero te niegas al único Mediador y Abogado que puede salvarte. Te atrae el mundo más que a Cristo. Te niegas a ser amigo del Amigo de los pecadores. Vuelvo a decir que eres un ser pobre, desventurado y miserable.

3. En tercer lugar, quiero que sepas que si realmente quieres un amigo, Cristo está dispuesto a convertirse en su amigo. Él te está llamando ahora a través de las palabras que escribo. Él está listo para recibirte con los brazos abiertos, sin embargo se siente indigno, como para considerarte entre sus amigos. Él está dispuesto a perdonar todo tu pasado, te vestirá de su justicia, para darle su Espíritu y hacerte hijo de Dios. Lo único que pide es que lo aceptes a Él. Él te dice que venga con todos sus pecados, reconozca su vileza y confiese su vergüenza. Ven tal como eres, sin esperar nada. Aunque usted sea indigno de cualquier cosa, Él lo recibe igual porque quiere ser su amigo. ¿No vas a venir pronto?

4. Por último, quiero que sepas que si Cristo es su amigo, usted tiene grandes privilegios, y debe vivir de una manera digna de ellos. Todos los días, tratar de tener una comunión más estrecha con Él, y aprender más de su gracia y poder. El verdadero cristianismo no es simplemente creer un conjunto de verdades abstractas. Se trata de vivir en comunión personal todos los días con una Persona. El apóstol Pablo dijo: "Para mí el vivir es Cristo" (Filipenses 1:21). Busque a diario de glorificar a Cristo en todas las cosas. "Un hombre que tiene amigos ha de ser él mismo amigo" (Proverbios 18:24) y no hay nadie bajo una obligación mayor que alguien que es un amigo de Cristo. Evite todo lo que pudiera hacerlo llorar de arrepentimiento. Luche con fuerza contra los pecados que lo acosan, y no tenga inconsistencia en su testimonio, ni lentitud de confesarlo delante de los hombres. Cuando llegue la tentación, dígame a su alma", ¿Es esta tu lealtad a tu amigo?".

¡Por encima de todo, piense en la misericordia que Él le ha mostrado a usted, y aprenda a regocijarse cada día en su amigo! Usted puede estar enfermo; sus problemas pueden ser muy grandes; sus amigos terrenales pueden abandonarlo a usted y usted puede estar solo en el mundo. Pero si usted está en Cristo usted tiene un amigo, un amigo que es poderoso, amoroso, sabio e infalible. Piense mucho sobre su principal amigo!

Pronto, su amigo vendrá y te llevará a casa, y usted va a vivir con Él para siempre. En ese momento todo el mundo reconocerá que el hombre verdaderamente rico y feliz es el hombre que ha tenido al Señor Jesucristo como su amigo.

Capítulo 13

ENFERMEDAD

"Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo" - Juan 11:3

Este breve mensaje, "el que amas está enfermo", fue enviado al Señor Jesús por Marta y María. Fue su hermano Lázaro quien estaba enfermo. Lázaro era un cristiano, muy querido por el Señor Jesús, sin embargo, él estaba enfermo. Así que no debemos pensar que la enfermedad sea una señal de la ira de Dios. Su objetivo es más bien para nuestra bien - "Todas las cosas les ayudan a bien a los que aman a Dios, a los que son llamados conforme a su propósito" (Romanos 8:28).

Es importante considerar este tema de la enfermedad. Usted probablemente estará mal en algún momento, y pensar seriamente en el tema de antemano puede hacer mucho bien. Vamos a considerar el tema en tres categorías.

1. La enfermedad está en todo lugar

Existe la enfermedad en todas las partes del mundo, y entre todas las clases de hombres. Ni las riquezas terrenales, ni la fe en Cristo nos eximen de poder enfermarnos. La enfermedad es a menudo una experiencia muy humillante. Puede afectar a un hombre fuerte como también a un niño pequeño, y hacer de un hombre valeroso corajudo ante la menor cosa. Puede afectar nuestra mente y también el pensamiento. Y no se puede prevenir por cualquier cosa que el hombre puede hacer. La esperanza de vida media se puede aumentar por la ciencia médica. Nuevas curas se pueden encontrar para diversas enfermedades. Pero todavía "Los días de nuestra edad son setenta años, y si en los más robustos son ochenta años, con todo su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos" (Salmo 90:10). Eso era verdad cuando Moisés lo escribió, y hoy en día sigue siendo cierto.

¿Cuál es la explicación de la universalidad de la enfermedad? ¿Por qué las personas se enferman y mueren? No podemos suponer por un momento que Dios creó la enfermedad y lo hizo desde el principio. Todo lo que Él creó fue "muy bueno", en gran manera, y es obvio que no incluyó la enfermedad. Pero la Biblia nos dice que algo sucedió posteriormente en el mundo y que no estaba allí desde su origen. Ese algo se llama pecado. Y el pecado es la causa de toda enfermedad, dolor y sufrimiento en el mundo. Sin pecado no habría ninguna enfermedad.

Usted ve, es sólo la Biblia la que nos da una explicación satisfactoria de los hechos tal como son. La Biblia explica cómo llegaron a formarse los cuerpos maravillosamente. ¡Dios los creó! Y la Biblia explica también cómo, a pesar de ser creados por un Dios que es infinitamente sabio y bueno, ahora estamos propensos a la enfermedad y al sufrimiento. Las grandes doctrinas bíblicas de la creación y de la caída son la única explicación.

2. Las enfermedades pueden ser buenas para el hombre

Tal vez le resulte sorprendente saber que la enfermedad puede hacernos bien. Muchas personas consideran que la enfermedad nunca hace bien. Se ven sólo en el sufrimiento y el dolor, y no ven ningún bien en ella en absoluto. Ahora estoy de acuerdo que si no hubiera pecado en el mundo, sería imposible por la enfermedad que pueda salir algo bueno. No habría enfermedad en el mundo que Dios creó sin pecado. Pero Dios sabiamente ha permitido desde la caída del hombre, y lo veo como apenas tanto una bendición como una maldición. Dios es capaz de utilizar nuestro dolor y sufrimiento temporal para el mayor bien de nuestro corazón, la mente, la conciencia y el alma para toda la eternidad.

La enfermedad puede ayuda a recordar a los hombres sobre la muerte. La mayoría de los hombres viven como si nunca fueran a morir, y no hacen ninguna preparación para ese día.

La enfermedad puede recordarles acerca de lo que de otra manera preferirían olvidar.

La enfermedad puede ayuda a hacernos pensar seriamente acerca de Dios. Muchas personas cuando están sanos deciden olvidarse de Dios y de que tienen que tener una relación con Él. La enfermedad puede recordarles que deben un día encontrarse con Dios.

La enfermedad puede ayuda a cambiar nuestra visión de la vida. Mucha gente nunca piensa en otra cosa que su felicidad en este mundo. Un largo período de enfermedad puede cambiar su valoración de las cosas que pensaban antes que era sumamente importante. Por ejemplo, el hombre que ama el dinero puede saber que su dinero no lo puede consolar cuando está enfermo.

La enfermedad ayuda a hacernos más humildes. Todos somos orgullosos por naturaleza. Nos encontramos a alguien y enseguida lo miramos hacia abajo. Pero la enfermedad nos muestra nuestra debilidad. Sea que las personas sean ricos o pobres, famosos o desconocidos, y nos pone a todos en el mismo nivel.

La enfermedad ayuda para poner a prueba nuestro cristianismo. Nos ayuda a saber si nuestro cristianismo es real si se construye sobre una base sólida o sobre arena movediza. Muchas personas no están construyendo en un fundamento sólido, y un tiempo de enfermedad puede revelarles que su "cristianismo" no les trae ningún consuelo en un momento del juicio.

Yo no quiero que pienses que la enfermedad siempre beneficia a las personas en estas formas. ¡De ninguna manera! Muchos enfermos no sacan ningún provecho de su experiencia, y no aprenden nada de ella en absoluto, ya que su comportamiento posterior muestra la dureza de sus corazones, y que ninguna prueba le sirvió de nada.

Pero hay muchas personas a las que Dios ha hecho de su enfermedad una bendición. Dios la ha usado para hablar con las personas de cómo la sobrellevan en victoria, y de cómo conducirlos a buscar a Cristo en medio de ella. Así que nunca debemos quejarnos acerca de la enfermedad. Si respondemos a ella correctamente, puede hacernos mucho bien.

3. La enfermedad nos llama a funciones especiales

Quiero ser práctico y específico sobre los deberes especiales a los que la enfermedad nos llama. Yo quiero que seas muy claro acerca de lo que debe hacerse en este mundo de enfermedad y muerte.

El primer deber del que la enfermedad nos recuerda es vivir de tal manera que siempre estemos listos para encontrarnos con Dios. La enfermedad nos recuerda a la muerte, la puerta por la que debemos pasar antes del juicio. En dicha sentencia, veremos a Dios cara a cara. Así que la primera lección de la enfermedad es enseñarnos a nosotros que nos tenemos que preparar para comparecer ante Dios.

¿Cuándo va a estar preparado para encontrarse con Dios? Sólo cuando son perdonados tus pecados, tu corazón se renueva y a tu voluntad se le enseña a deleitarse con la voluntad de Dios. Usted tiene muchos pecados, y sólo la sangre de Jesucristo puede lavar nuestros pecados. Sólo su justicia puede hacer que seamos aceptos en la presencia de Dios. Y estos beneficios son recibidos por la fe. Así que si usted quiere saber si está listo para encontrarse con Dios, usted debe preguntar: "¿Tengo fe?" Porque la naturaleza de su corazón no es apto para la compañía de Dios. Sólo el Espíritu Santo puede transformarlo a usted, hacer nuevas todas las cosas y darle un deleite en hacer la voluntad de Dios. Así que si usted quiere saber si está listo para encontrarse con Dios, hágase otra pregunta: "¿Mi corazón y mi vida han cambiado por la obra del Espíritu Santo?"

Nada menos que esto nos preparará para comparecer ante Dios. Debemos ser justificados, y debemos ser santificados. La sangre de Cristo nos debe espolvorear, y el Espíritu de Cristo debe vivir en nosotros. Estos son los elementos esenciales de la fe cristiana, y en este mundo de enfermedad y muerte su primer deber es asegurarse de que usted posee estas cosas.

Un segundo deber del que la enfermedad nos recuerda siempre es vivir de tal manera que seamos capaces de soportar con paciencia. No es una cosa fácil estar enfermos. Podemos estar separados de nuestras actividades habituales; nuestros planes pueden ser interrumpidos; es posible que tengamos que soportar largas horas de cansancio y dolor. Todo esto puede ser una gran presión sobre nosotros, y tratar en gran medida nuestra paciencia. Así que tenemos que aprender a tener paciencia mientras estamos sanos, antes que cualquiera de estas cosas nos suceda a nosotros. Debemos orar para que el Espíritu Santo nos santifique el temperamento y las perspectivas. Tenemos que hacer el trabajo real de oración, pidiendo regularmente por fuerzas para soportar la voluntad de Dios, así como para la fuerza para hacer la voluntad de Dios. Recuerde que la fuerza necesaria está allí para ser aprovechada. "Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré" (Juan 14:14).

Quiero hacer hincapié en este punto creo que las gracias pasivas del cristianismo no reciben la atención que deberían. La mansedumbre, humildad, paciencia, fe y amor son todos frutos del Espíritu. Ellos glorifican a Dios. A menudo los hombres que desprecian la parte activa de la vida de un cristiano se ven obligados a pensar seriamente cuando ven estas gracias pasivas en su vida. Y es durante un tiempo de enfermedad que estas gracias son a menudo más claramente visibles. Muchos cristianos han tenido una influencia duradera en los demás, no por sus palabras, sino por la forma en que han respondido a la enfermedad.

¿Quieres que tu cristianismo sea atractivo y hermoso a los demás? Trata de adquirir la gracia de la paciencia, antes de que te toque experimentar la enfermedad. Entonces, si te enfermas, tu enfermedad será para la gloria de Dios.

Una tercera obligación del que la enfermedad nos recuerda es siempre estar listo para simpatizar con el prójimo y ayudar a nuestros semejantes. Siempre hay alguien cerca de usted que está enfermo, tal vez en su familia o en su iglesia o en el vecindario. Usted debe ver esto como una oportunidad para hacer el bien. Se puede necesitar sólo una investigación amable, o una expresión de preocupación, o tal vez una visita simpática. Tales actos de bondad tienen una tendencia a eliminar las barreras y crear buenas sensaciones. Pueden ser los medios de última instancia, que conducen a los hombres a Cristo. Son la clase de buenas obras para que todos los cristianos deban estar listos. En este mundo de enfermedad y es por la enfermedad que debemos "llevar las cargas de los otros" (Gálatas 6: 2) y "ser benignos unos con otros" (Efesios 4:32). La atención consciente a tales actos de bondad es una de las evidencias más claras de tener "la mente de Cristo". El mismo Señor Jesús "pasó haciendo el bien" a los que hacían mal y hacían

sufrir (Hechos 10:38). La importancia que se presta a los actos de bondad, se muestran a su propio pueblo en su descripción plena del juicio final, donde dice: "Yo estaba enfermo, y me visitasteis" (Mateo 25:36).

¿Quieres probar la realidad de su amor cristiano? Si es así, entonces ten cuidado de un descuido egoísta de sus hermanos y hermanas enfermos. Cuidado con ellos. Deles la ayuda que necesitan. Simpatizar con ellos, y tratar de aligerar su carga. Por encima de todo, se esfuerzan por hacer bien espiritual. Se te hará bien, incluso si no los beneficia. Creo firmemente que Dios está poniendo a prueba y nos demuestra por cada caso de enfermedad a nuestro alcance. Al permitir que el sufrimiento, Dios pone a prueba si los cristianos no tienen ningún sentimiento. ¡Cuidado, no sea que te ponga a prueba y te encuentre carente! Si se puede vivir en un mundo enfermo y moribundo y no sentir por los demás, todavía tiene mucho que aprender.

Conclusión

Permítanme terminar con cuatro palabras de aplicación práctica.

1. En primer lugar, responda a la pregunta. ¿Qué vas a hacer cuando estés enfermo? Para todos, llega el momento de la enfermedad y la muerte. Tarde o temprano tiene que venir ese tiempo para usted. ¿Qué vas a hacer entonces? ¿A dónde vas a acudir a busca consuelo? ¿En qué vas a confiar para construir tu esperanza? Les suplico que no pongan lejos estas preguntas. Deje que trabaje su conciencia, y no tenga descanso hasta que pueda responder de manera satisfactoria. Su destino eterno es demasiado importante para que usted ponga estas preguntas lejos. El negocio más importante de la vida no debe ser dejado para el final. No se puede presumir que usted será capaz de arrepentirse en su lecho de muerte. Dos criminales fueron crucificados con Jesús. Uno se arrepintió al final. El otro no. Usted no tiene ninguna razón para suponer que usted será capaz de arrepentirse en su lecho de muerte si no se arrepienten ahora mismo.

Si fueras a vivir para siempre en este mundo, no estaríamos dirigiéndonos a tí. Pero no vas a vivir aquí para siempre. Usted va a morir, y yo quiero que esté preparado para enfrentar ese día. Piense, les ruego que, qué cosa tan terrible será si ha hecho provisión para todo, excepto para la única cosa que es verdaderamente necesaria e inevitable.

2. En segundo lugar, ofrecer asesoramiento a todos los que lo necesitan y estén dispuestos a recibirlo. Me ofrezco a todos los que no están preparados para encontrarse con Dios. Conozca el Señor Jesucristo sin demora. Arrepentíos, convertíos, vayan a Cristo urgente y sean salvos. Ningún jugador en la tierra puede ser tan tonto como el hombre que juega con su alma-el hombre que no está preparado para encontrarse con Dios y sin embargo tampoco se arrepiente a tiempo. Usted sabe que sus pecados tienen que ser tratados por Jesús. Usted sabe que necesita un Salvador. Luego vaya a Él sin demora y llore con Él para salvación de su alma. Vaya rápido. Búsquelo por la fe. Confíe su alma a Él. Pídale perdón y paz con Dios. Pídale que derrame el Espíritu Santo en usted y usted sea un verdadero cristiano. Él te escuchará. Lo que sea que haya sido, no se negará a oír su oración. Él ha dicho: "El que viene a mí yo no le echo fuera" (Juan 6:37).

Les ruego que tengan cuidado con una cristiandad indefinida y vaga. No crea que todo esté bien, porque usted es un miembro de la iglesia. Nada más que una relación personal con Cristo mismo lo hará. No descance, yo rogaré por usted, hasta que usted tenga el testimonio del Espíritu Santo mismo en su corazón que habéis sido lavados, y santificados, y justificados, y hechos uno con Cristo. Una religión indefinida puede parecer bastante adecuada cuando está sana. Pero nunca lo hará cuando esté enfermo. Se descompone por completo cuando el final esté a la vista. Sólo Cristo puede quitar a la muerte su aguijón, y no nos permitirá hacer frente a nuestra última enfermedad sin temor. Tenemos que estar unidos a Él. Tenemos que saber y creer en él como nuestro Sacerdote que intercede por nosotros a la diestra de Dios. Sólo él puede librar a los que por el temor de la muerte están en cautiverio. Si usted desea tener esperanza y consuelo en su enfermedad, conocer a Cristo. Búscalo ahora.

3. En tercer lugar, os exhorto a todos los verdaderos cristianos a recordar lo mucho que pueden glorificar a Dios en el tiempo de la enfermedad, y a dormir tranquilo de la mano de Dios cuando estén enfermos. Este es un asunto muy importante. Sé cómo preparar el corazón del creyente para no desmayarse. Yo sé lo ocupado que Satanás está para sugerir dudas y cuestionamientos cuando el cuerpo del creyente está débil. He visto algo de la depresión que puede venir sobre los hijos de Dios cuando están repentinamente enfermos y obligados a descansar.

Recomiendo vivamente a todos los creyentes enfermos que recuerden de honrar a Dios tanto por el sufrimiento del paciente como por su servicio activo. A menudo demuestra más gracia para descansar tranquilamente que ser duro en el trabajo. Hago un llamamiento a que recuerden que Cristo se preocupa por ellos tanto cuando están enfermos como cuando están bien. El castigo que experimentan es por su amor, y no por la ira. Recuerde por encima de todo, que la simpatía de Jesús es por sus miembros más débiles. Ellos siempre son cuidados con ternura, pero sobre todo más en sus momentos de necesidad. Cristo tiene mucha experiencia en la enfermedad. Él conoce el corazón de un hombre enfermo. Muy a menudo, la enfermedad y el sufrimiento hacen creyentes más puros para su Señor. "Él mismo tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades" (Mateo 8:17). El Señor Jesús fue un "varón de dolores, experimentado en quebranto" (Isaías 53: 3). Discípulos que sufren tienen la oportunidad de conocer el sufrimiento y la mente del Salvador.

4. Por último, os exhorto a todos los creyentes a mantener el hábito de la íntima comunión con Cristo, y nunca tener miedo de "ir demasiado lejos" en su cristianismo. Recuerde siempre esto, si usted desea tener una paz verdadera en sus momentos de enfermedad. Creo que una de las razones por la que muchos tienen tan poca comodidad, ya sea en la salud o en la enfermedad es la falta de entrega de todo corazón en su fe a Cristo. Creo que un verdadero creyente en Cristo, sabe que debe destruir todo confort al morir juntamente con Cristo. La debilidad de tales cristianos se ve más claramente durante el período de enfermedad.

Si queremos tener un "fortísimo consuelo" en nuestro tiempo de necesidad, no debemos contentarnos simplemente con ser cristianos. Debemos cultivar una relación experiencial sincera con Él. Cuando la medicina no puede hacer nada más y nada queda para nosotros, sino solo morir, los que nos apoyan deben tener verdadera vocación para continuación a nuestro lado. Lo que nos permitirá entonces asentir con ellos es que "no temeré mal alguno" (Salmo 23: 4) Nada - nada en absoluto - puede hacerlo, excepto una estrecha comunión con Cristo. Cristo vive en nuestros corazones por la fe, Cristo pone su brazo derecho debajo de la cabeza, Cristo siente estar sentado a nuestro lado, sólo Cristo puede darnos la victoria completa en nuestra última lucha.

Mantengamos más de cerca a Cristo, amarlo más, vivir para Él más a fondo, le confesaré con más audacia, le seguiré más plenamente. Este tipo de cristianismo aportará su propia recompensa. La gente del mundo puede reírse de él. Cristianos débiles pueden pensar que es extremo fanatismo. ¡No te preocupes! Es la enfermedad que traerá la paz. En el mundo venidero también traerá una corona de gloria que no se desvanecerá más.

El tiempo es corto. Y el mundo pasa. Unas enfermedades más, y todo habrá terminado. Unos funerales más y será nuestro funeral. Unas tormentas más y estaremos seguros en el puerto. En presencia de Cristo será todo plenitud de gozo. Dios enjugará toda lágrima de los ojos de su pueblo.

Mientras tanto, vivamos la vida de fe en el Hijo de Dios. Él vive siempre, aunque nosotros podemos morir. Él vive eternamente, el que abolió la muerte y trajo la vida y la inmortalidad a la luz por el evangelio. Un día transformará nuestro cuerpo humilde, desgastado y viejo en un cuerpo glorioso. En la enfermedad y en la salud, en la vida y en la muerte, vamos a apoyarnos con confianza en el Señor Jesucristo.

Capítulo 14

LA FAMILIA DE DIOS

"De quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra" - Efesios 3:15

Las reuniones familiares son buenas. Nada une a la gente como pertenecer a la misma familia, y cualquier cosa que mantiene este sentimiento de familia es bueno. Sin duda, es natural y derecho de todos tener reuniones familiares siempre que sea posible. Pero una reunión familiar puede ser un momento triste. A medida que pasan los años, "toda la familia" no es a menudo capaz de reunirse en armonía. Los miembros más jóvenes pueden estar lejos de casa, y los miembros más antiguos pueden haber muerto. Existen algunas lagunas en el círculo familiar.

Hay una familia a la que quiero que todos los que lean este libro pertenezcan. Es mucho más importante que cualquier familia en la tierra. Es la familia de Dios. Déjeme decirle sobre ella.

1. ¿Qué clase de familia es esta?

¿De qué se trata esta familia? Se compone de todos los verdaderos cristianos en todo el mundo. La pertenencia a esta familia no depende de los padres terrenales: sólo puede pertenecer a esta familia por haber nacido de nuevo del Espíritu Santo.

¿Por qué esta empresa mundial de cristianos la llama la familia de Dios? En primer lugar, porque todos tienen un mismo Padre, Dios. Todos son hijos de Dios. Todos ellos tienen el Espíritu de adopción (Romanos 8:15). Ellos realmente quieren decir que cuando oran dicen: "Padre nuestro que estás en los cielos". En segundo lugar, se les llama familia porque todos se regocijan en un nombre y es el nombre de su hermano mayor, el Señor Jesucristo. En tercer lugar, se les llama familia porque hay un fuerte parecido familiar entre ellos que los vincula. Ellos se parecen entre sí espiritualmente, como hijos e hijas del Señor Dios Todopoderoso. Todos ellos están dirigidos por un mismo Espíritu. Todos ellos odian el pecado, y aman a Dios. Todos ellos confían en Cristo y no tienen confianza en sí mismos. Ellos aman a la misma Biblia y buscan diariamente el mismo Trono de la Gracia. Todos ellos se separan del mundo. Tienen la misma experiencia interior de arrepentimiento, la fe, la esperanza, el amor y la humildad. También experimentan el mismo tipo de conflictos interiores.

Quiero hacer hincapié en la importancia de este tema sobre la familia. Es muy notable. La gente viene de diferentes nacionalidades y con niveles educativos y culturales ampliamente diferentes. Sin embargo, ellos se sentirán como en casa con los otros en el espacio de unos pocos minutos. ¡A menudo se sienten más a gusto con un cristiano de una cultura completamente diferente, al que sólo lo acaban de conocer, que con alguien que han conocido durante años que no es un cristiano! ¡El pueblo de Dios en verdad es una familia muy especial! Es la familia que estamos considerando ahora, y quiero que pertenezcan a ella, ya que fuera de ella no hay salvación.

2. La posición presente de esta familia

¿Cuál es la situación actual de esta familia? Se divide en dos partes: algunos están en el cielo, y algunos están en la tierra. A pesar de que pertenecen a la otra, en la actualidad están completamente separadas. Los que están en el cielo están en reposo. Han terminado su curso; han peleado su batalla; y han finalizado su carrera terrenal. Ellos ya no están preocupados por el pecado ni la tentación, y son perfectamente felices en la misma presencia de Cristo. Mientras que los que están todavía en la tierra, siguen corriendo su carrera, luchando su guerra, y haciendo su trabajo. Todavía tienen que luchar contra el pecado, resistir al diablo, y condenar a muerte sus deseos pecaminosos. Sin embargo, estas dos partes todavía van de la mano, y la diferencia entre ellos es sólo de nivel.

Ambas partes de la familia tienen al mismo Salvador, y se deleitan de la misma perfecta voluntad de Dios, a pesar de que la parte en la tierra no hace estas cosas a la perfección. Ambas familias son santas, aunque no en el mismo nivel ni grado. Ambas partes son igualmente hijos de Dios, aunque una parte todavía está aprendiendo a serlo, y a veces necesita que se le enseñe con la vara y la disciplina. Ambas partes de la familia son por igual soldados de Dios. Aquellos en la tierra todavía están en la batalla, y necesitan toda la armadura de Dios, mientras que los del cielo son triunfantes y están fuera del alcance del enemigo. Por último, las dos partes de esta familia son perfectamente seguras y protegidas. Cristo se preocupa tanto por los de la tierra como por aquellos que están en el cielo, y ha dicho claramente que no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de su mano (Juan 10:28).

Verá entonces que sería un gran error juzgar a la familia de Dios sólo por lo que se puede ver en la actualidad. Sólo se ve una pequeña parte de ella. No se puede ver el gran número de los redimidos que ya están en el cielo. Cuando toda la familia se reúna en el día final, ese día será de una muchedumbre inmensa, que nadie podrá contar

(Apocalipsis 7: 9). La familia de Dios es mucho más rica y gloriosa de lo que usted supone, y quiero que pertenezca a ella si todavía no lo hace.

3. ¿Cuál es el futuro de esta familia?

Nadie puede predecir el futuro de nuestras familias terrenales. Nosotros "no sabemos qué traerá el día" de mañana ni cuál será su afán (Proverbios 27: 1). Pero esta familia es diferente, porque su futuro es seguro, y no sólo eso, sino bueno y feliz en gran manera.

Un día, todos los miembros de la familia de Dios serán llevados a salvo a casa. En la tierra hoy están dispersos, y de probada eficacia con aflicciones y pruebas. Pero ninguno de ellos perecerá (Juan 10:28). Cada uno de ellos llegará a su morada eterna con seguridad.

Un día, todos los miembros de la familia de Dios tendrán cuerpos gloriosos. Cuando Cristo venga por segunda vez, los muertos serán resucitados y los vivos serán transformados en gloria. Cada miembro tendrá un cuerpo glorioso como el del Señor.

Un día, todos los miembros de la familia de Dios se reunirán en una sola empresa. No habrá ninguna diferencia con los que estén viviendo y mueran. Todos ellos se reunirán, definitivamente aparte para siempre.

Un día, todos los miembros de la familia de Dios se unirán en una misma mente y en el juicio. En la actualidad no están de acuerdo acerca de todo. Todos están de acuerdo acerca de las grandes cuestiones centrales de la salvación, pero en muchas otras cuestiones lamentablemente todavía no están de acuerdo. Pero entonces, todos los desacuerdos desaparecerán y habrá armonía perfecta.

Un día, todos los miembros de la familia de Dios serán perfeccionados en santidad. Ahora, todos se quedan cortos en muchas cosas. Entonces, todos ellos serán "sin mancha ni arruga ni cosa semejante".

Un día, todos los miembros de la familia de Dios tendrán comunión eterna. Todos ellos entrarán en la herencia reservada para ellos. Ninguno pasará por encima de otro o quedará en el olvido.

Estas perspectivas de la familia de Dios son grandes realidades. Piense en ellas también. ¡No hay familia terrenal con un futuro tan glorioso!

Conclusión

Permítanme concluirlo con unas palabras de aplicación. ¡Que Dios los bendiga para el bien de su alma!

1. Yo le hago la siguiente pregunta: ¿Usted pertenece a la familia de Dios? No estoy preguntando si usted es un Bautista, o un anglicano, o pertenece a otra iglesia. Estoy preguntándole si pertenece a la familia de Dios. Si no, te invito hoy a unirme a ella definitivamente. Arrepiéntete hoy. Busca a Cristo y acéptalo en tu corazón de una vez y para siempre. Ven y cree en Él, y compromete tu alma a Él hoy sin más tardar.

2. Si ya perteneces a la familia de Dios, quiero animarte a pensar acerca de sus grandes privilegios y aprender a ser más agradecido con Dios. Qué privilegio es tener algo que el mundo no puede dar ni quitar. Pronto, nuestras reuniones familiares humanas serán una cosa del pasado. Pero la reunión de la familia de Dios será para siempre. Debemos pensar mucho en ello, y ser agradecidos. La alegría de esa reunión puede compensar todo lo que nos puede haber faltado o hacer sufrir como cristianos en la tierra.

Mientras tanto, vamos todos a esforzarnos por vivir de una manera digna de esta familia a la que pertenecemos. Vamos a hacer todo lo posible para que nada haga incurrir en deshonra a esta familia. Más bien, vamos a apoyarnos los unos a los otros, y tal vez Dios utilice nuestro testimonio para que otros digan: "Vamos a ir con usted, porque también nosotros queremos ser parte."

Capítulo 15

HEREDEROS DE DIOS

"Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados" - Romanos 8:14-17

Las personas a las que Pablo está escribiendo acerca de estos versículos son las personas más ricas del planeta. Tienen la única herencia que realmente vale la pena tener -una herencia con la que nadie está insatisfecho o decepcionado. Y a diferencia de las herencias terrenales que deben ser dejadas atrás con la muerte, esta herencia se puede mantener para siempre. ¡Sin embargo, está al alcance de todo el mundo! Está disponible para todos, sin excepción, y se prepara para recibirla en los términos establecido por Dios. ¿Desea usted participar en esta herencia? La manera de tenerla es pertenecer a la familia de los verdaderos cristianos, porque esta es la familia a la que pertenece la herencia. Si no eres un hijo de Dios te quiero persuadir para que te conviertas en uno hoy. Si en la actualidad sólo tiene una vaga esperanza de que seas un cristiano, quiero convencerte para estar absolutamente seguro de su relación con Dios. ¡Recuerde que sólo los verdaderos hijos de Dios compartirán la herencia!

1. La relación que todos los verdaderos cristianos tienen con Dios

Los verdaderos cristianos son "hijos de Dios". Pero ser llamado un siervo o un amigo de Dios sería también un gran privilegio, pero no hay nada más alto que ser llamado "hijo de Dios". ¡Comúnmente se cree que es una gran ventaja y privilegio ser hijo de alguien grande, pero cuánto mejor es ser un hijo del Dios de dioses y Rey de reyes y Señor de señores!

¿Cómo pueden los hombres pecadores como nosotros alguna vez llegar a ser hijos de Dios? Por cierto, no somos hijos de Dios por naturaleza. Los hombres sólo se convierten en hijos de Dios cuando su Espíritu les lleva a creer en Jesucristo para la salvación. La Biblia dice: "Todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús" (Gálatas 3:26). Es la fe la que nos une a Cristo, y nos da derecho a ser llamados "hijos de Dios".

Quiero hacer hincapié en este punto. A pesar de que los hijos de Dios son elegidos desde la eternidad y predestinados para ser adoptados como hijos, no es hasta que son llamados por Dios en un momento en el tiempo, y por el ejercicio de la fe puesto en Cristo, es cuando que en realidad se convierten en hijos de Dios. Los ángeles de Dios se regocijan por el pecador que se arrepiente y cree en Jesucristo. Pero no se alegran hasta que se arrepiente y cree, porque recién es cuando entonces se convierten en parte de la familia de Dios.

No debemos dejarnos engañar por esto. Sé que hay un sentido general en que la gente cree que Dios que es el Padre de toda la humanidad. Él nos creó a todos, y en ese sentido Él es nuestro Padre, ya sea si somos cristianos o paganos. "En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser" y "somos su descendencia" (Hechos 17:28). También sé que Dios ama a toda la humanidad con amor, piedad y compasión. "Su misericordia es sobre todas sus obras" (Salmo 145: 9). Pero me niego absolutamente a aceptar que Dios es un Padre reconciliador y perdonador de cualquiera, excepto a los que creen en el Señor Jesucristo. La santidad y la justicia de Dios están en contra de esa idea, porque ellos hacen que sea imposible para la gente pecadora a acercarse a Dios sino a través del Mediador. Nadie debe consolarse a sí mismo pensando que Dios es su Padre a menos que tenga fe en el Señor Jesucristo y lo haya aceptado por fe en su corazón.

Nadie debe pensar que este tipo de enseñanza es producto de una mente estrecha o dura. El Evangelio establece una puerta abierta delante de todos y estrecha. Sus requisitos son claros y simples. Se dice a todo el mundo "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo". Nadie está excluido. Pero ¿qué ocurre con las personas orgullosas que no se someterán a Cristo, y la gente del mundo que está decidida a seguir su propio camino y mantener sus pecados? Estos ciertamente no son hijos de Dios. Dios está dispuesto a ser su padre, pero en términos totalmente distintos. Ellos deben llegar a Él a través de Cristo. Deben comprometerse sus almas a Él y darle su corazón. Si los hombres no van a cumplir con esos términos, ¿cómo pueden llamar a Dios su Padre? ¡Tales personas están exigiendo que Dios sea su padre en sus propios términos! ¡Ellos quieren a Cristo como su Salvador en sus propias condiciones! ¿Qué podría

ser lo más orgulloso e irrazonable que eso? Debemos rechazar tales ideas, y unirnos a la enseñanza de la Biblia. Nadie es un hijo de Dios a menos que lo sea por medio de Cristo. Y nadie tiene una participación en Cristo, sino por la fe puesta en Él.

Yo sinceramente deseo que no tenga que hacer hincapié tanto en este punto. Pero debo hacerlo, debido a la falsa enseñanza que es muy popular. Esta falsa enseñanza sólo habla acerca de la misericordia y del amor de Dios. Se ignora su santidad y justicia. Nunca habla de infierno. Considera a todo el mundo que ser salvo. Se habla de la fe, pero se vacía la palabra de todo su significado bíblico. Todos los que creen cualquier cosa se considera que tiene fe. Habla sobre el Espíritu Santo, sino que se refiere a todo el mundo que tienen al Espíritu. ¡Todo el mundo tiene razón, y nadie está mal! ¡Nos dice que la Biblia es un libro antiguo y muy imperfecto, y se puede creer tanto de Él como desee, y no más!

Yo solemnemente advierto que tengan cuidado con este tipo de enseñanza. Los hechos son en contra de ella. Sodoma y Gomorra y quienes fueron sumergidos bajo las aguas del Mar Muerto, a causa del juicio de Dios. El lugar donde una vez estuvo Babilonia es ahora total desolación, también debido al juicio de Dios. La conciencia del hombre está en contra de este tipo de enseñanza. No llevar la paz a una conciencia culpable. La enseñanza bíblica acerca del cielo está en contra de este tipo de enseñanza. Imagine un cielo en el que lo santo y lo profano, lo puro y lo impuro, lo bueno y lo malo fueron todos reunidos en un mismo lugar. ¡Imagina un cielo donde Abraham y los sodomitas, Pedro y Judas Iscariote tiene que vivir juntos para siempre! ¡Un cielo así sería mejor que el infierno! La preocupación por la santidad y la moralidad testimonia en contra de este tipo de enseñanza. Si cada uno es un hijo de Dios, independientemente de la forma en que vive, y todo el mundo está en su camino al cielo, entonces ¿cuál es el punto de correr tras la santidad a todos? La Biblia está en contra de este tipo de enseñanza del principio al fin. Pero esta falsa enseñanza rechaza por completo la autoridad de la Biblia, aunque no tiene nada que ofrecer en su lugar. Estimado lector, apelo a usted: Cuidado con esta falsa enseñanza. Aférrate a la verdad claramente enseñada en la palabra de Dios. No hay herencia gloriosa para cualquier persona que no es hijo de Dios. Y nadie es un hijo de Dios sin la fe personal en el Señor Jesucristo.

¿Quieres saber si eres un hijo de Dios? Luego pregúntate si usted se ha arrepentido y creído en Jesús. ¿Está unida de corazón a Cristo? Si no es así, usted no es un hijo de Dios. Usted no ha nacido de nuevo. Usted aún está en sus pecados. Dios es en verdad su Creador, y en ese sentido su Padre, pero Él no es su padre reconciliado y perdonador en el cielo.

¿Usted desea convertirse en un hijo de Dios? Si usted ve y siente sus pecados, y busca a Cristo para la salvación, entonces hoy se le colocará entre los hijos de Dios. Eche mano de la mano que Cristo que extiende hoy para usted, y entonces se convertirá en un hijo con todos los privilegios que eso implica. Cuando usted tomó este libro usted era un hijo de ira. Pero esta noche se acostará como un hijo de Dios. Las cosas viejas pasarán y todas las cosas son hechas nuevas. ¿Tiene deseos realmente de ser un hijo de Dios? ¿Está usted verdaderamente cansado de tus pecados? ¿Tiene algo más que un deseo vago para ser libre? Luego está la comodidad real para ti. Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo y serás un hijo de Dios.

¿Es usted un verdadero hijo de Dios ya? Entonces alégrese, y espere sus privilegios. Usted tiene toda la razón para estar agradecidos. "Mirad cuál amor que el Padre nos ha dado, para que seamos llamados hijos de Dios" (1 Juan 3: 1) ¿Qué pasa si el mundo no lo entiende? ¿Y si el mundo se ríe de usted? Hazlos reír. Dios es tu Padre, y no tienes necesidad de avergonzarte. No hay mayor dignidad que ser un hijo de Dios

2. Las evidencias de esta relación con Dios.

¿Cómo puede alguien estar seguro de que él es un hijo de Dios? Los versículos de la Escritura (Romanos 8: 14-17), que estoy pidiéndole que considere nos dan una respuesta a esa pregunta.

Los hijos de Dios están todos dirigidos por su Espíritu "Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios" (versículo 14). El Espíritu Santo está guiando y enseñando a todos los hijos de Dios. Él los lleva lejos de pecado, de la justicia propia y del mundo. Él los lleva a Cristo, a la Biblia, a la oración y a la santidad. De principio a fin, él los está conduciendo. Es el Espíritu Santo quien los lleva al Sinaí, y les convence de quebrantar la ley de Dios. Es el mismo Espíritu que luego los lleva al Calvario, y les muestra que Cristo murió por sus pecados. Es el Espíritu Santo quien les muestra su propio vacío y también muestra algo de la gloria que ha de venir.

Los hijos de Dios tienen todos los sentimientos de los niños adoptados hacia su Padre en el cielo- "No habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!" (Versículo 15). Por naturaleza todos son culpables y condenados, y tienen un temor servil de Dios. Pero cuando llegan a ser hijos de Dios, esto cambia. En lugar de temor servil, tienen paz con Dios y la confianza hacia Él como su Padre celestial. Ellos saben que el Señor Jesucristo es su Pacificador con Dios. Ellos saben que pueden acercarse a Dios con confianza y hablar con él como su padre. El espíritu de esclavitud y el miedo se intercambia por el Espíritu de la libertad y el amor. Todavía están conscientes de ser pecadores, pero saben que no tienen que tener miedo porque están vestidos de la justicia del Señor Jesucristo.

Admito que algunos cristianos experimentan estos sentimientos más que a otros. Algunos todavía experimentan el regreso de los viejos temores a tener los mismos problemas. Pero pocos de los hijos de Dios no podrían decir que desde que han llegado a conocer a Cristo sus sentimientos hacia Dios han sido muy diferentes a los que tenían anteriormente.

Los hijos de Dios tienen el testimonio del Espíritu en su consciencia- "El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios" (versículo 16). Los hijos de Dios tienen algo en sus corazones que les dice que hay un relacionamiento entre ellos y Dios. El grado en que poseen este sentimiento varía mucho. Con algunos, es un testimonio fuerte y claro de que pertenecen a Cristo, y a su pueblo. Con otros es un susurro tartamudo y débil, que el demonio y la carne a menudo les impiden oír. Algunos de los hijos de Dios gozan de gran seguridad, mientras que a otros les resulta difícil creer que tienen la fe verdadera para ver milagros. Pero en cada cristiano verdadero hay algo que nunca estaría de acuerdo en renunciar. Incluso aquellos que se arrojó sobre las dudas y temores nunca estarían de acuerdo en renunciar a esa medida de esperanza que ellos tienen a cambio de la vida fácil de un hombre descuidado y mundano.

Los hijos de Dios todos compartimos el sufrimiento con Cristo: "Si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que sufrimos con él" (versículo 17). Todos los hijos de Dios experimentan pruebas y dificultades por Cristo. Experimentan pruebas comunes con la gente del mundo, además por la influencia de la carne y del diablo. A menudo son malentendidos o mal tratados por los amigos y parientes. Es posible que tengan que sufrir la calumnia o la burla y el rechazo. Pueden sufrir por poner a Cristo antes de que sus preocupaciones terrenales. También saben los juicios que surgen desde dentro de sus propios corazones pecaminosos. Existen diversos grados de sufrimiento. Algunos sufren más, y otros menos. Algunos sufren de una manera y otros de otra manera. Pero yo no creo que un hijo de Dios nunca llegue al cielo sin ningún sufrimiento en absoluto.

El sufrimiento es parte de la experiencia de toda la familia de Dios. "Porque el Señor al que ama, disciplina" (Hebreos 12: 6). "Si se os deja sin disciplina ... entonces sois hijos ilegítimos" (Hebreos 12: 8). El sufrimiento es parte del proceso de hacernos santos de Dios. Sus hijos son disciplinados para estar lejos del mundo y hacerlos partícipes de la santidad de Dios. Esta es una de las insignias de discipulado cristiano. El mismo Cristo fue crucificado y sus discípulos también deben tomar su cruz y seguirlo. Déjeme advertirle, entonces, contra la creencia de que usted es un hijo de Dios a menos que tenga las marcas de las Escrituras de esa filiación. No es suficiente que usted haya sido bautizado y sea miembro de una iglesia cristiana. Las marcas de la filiación se dan en el octavo capítulo de Romanos, y no hay razón para suponer que usted es un hijo de Dios a menos que tenga esas marcas.

3. Los privilegios de esta relación

Los verdaderos cristianos son "herederos de Dios y coherederos con Cristo". Estas palabras hablan de una gloriosa perspectiva para todos los hijos de Dios. Si eso significa mucho para ser un heredero de una persona rica en la tierra, ¡cuánto más significa ser un hijo y heredero del Rey de reyes y Señor de los señores. Pero los cristianos son "coherederos con Cristo". Ellos compartirán en su majestad y gloria, cuando sean glorificados juntamente con Él. Y esto no es sólo para unos pocos cristianos sino para todos los hijos de Dios.

Lo único y poco que sabemos es sobre la herencia que espera el pueblo de Dios. La Biblia no nos dice mucho, porque nuestras mentes no podrían asimilarlo. Pero nos dice lo suficiente para traernos un gran consuelo, y haremos bien en pensar en estas cosas que nos esperan.

¿Encontramos este conocimiento deseable? Es lo poco que sabemos acerca de Dios y de Cristo para nosotros? ¿Tenemos tiempo para saber más? En la gloria, vamos a tener ese conocimiento. "Entonces conoceré, como fui conocido" (1 Corintios 13:12).

¿Encontramos santidad deseable? ¿Tenemos tiempo para la conformidad completa a la imagen de Dios? En la gloria, la tendremos. Cristo dio su vida por la Iglesia, no sólo para santificarla en la tierra, sino también "a fin de presentársela a sí mismo, como una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante" (Efesios 5:27).

¿Encontraremos el descanso deseable? ¿Nos anhelamos un mundo en el que no tenemos que estar siempre mirando detrás para cuidarnos y en lucha permanente? En la gloria la tendremos. "Queda un reposo para el pueblo de Dios" (Hebreos 4: 9). Nuestra pelea diaria, o el conflicto por ahora es con el mundo, la carne y el diablo, pero allí se habrá terminado para siempre.

¿Encontramos el servicio deseable? ¿Nos deleitamos en trabajar para y por Cristo, aunque estamos agobiados por un cuerpo débil? ¿Nos encontramos a menudo en nuestro espíritu dispuesto, pero la carne siempre es débil? En la gloria eterna seremos capaces de servir a la perfección, sin ningún tipo de cansancio. "Ellos le sirven día y noche en su templo" (Apocalipsis 7:15).

¿Encontramos satisfacción deseable? ¿Encontramos un gran vacío en el mundo? ¿Anhelamos poder llenar cada vacío en nuestros corazones? En la gloria lo haremos perfectamente puesto que tenemos promesas. "Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza" (Salmo 17:15).

¿Encontraremos la comunión con el pueblo de Dios deseable? ¿Sentimos que nunca estamos tan felices como cuando estamos con el pueblo de Dios? En la gloria estaremos con ellos para siempre. "Enviaré el Hijo del Hombre a sus ángeles, y recogerán de su reino a todos los que sirven de tropiezo, y a los que hacen iniquidad" (Mateo 13:41). "Él enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos" (Mateo 24:31). ¡Alabado sea Dios! Vamos a estar con los santos de Dios todos los que leemos la Biblia y creemos en Cristo, cuyo ejemplo hemos tratado de seguir. Vamos a estar con hombres y mujeres de los cuales el mundo no era digno. Vamos a estar con los que hemos conocido y amado en Cristo en la tierra. Estaremos con ellos para siempre, para nunca separarnos de nuevo.

¿Encontramos la comunión con Cristo deseable? ¿Es su nombre precioso para nosotros? ¿Nuestros corazones se calientan dentro de nosotros al pensar en su amor hasta la muerte? En la gloria, tendremos la perfecta comunión con Cristo. "Vamos a estar siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4:17). Lo veremos en su reino. ¿Dónde está, allí los hijos de Dios también estarán. Cuando él se sienta en su gloria, van a sentarse a su lado. ¡Qué bendita perspectiva es esta! Yo soy un hombre moribundo en un mundo moribundo. El mundo por venir es en gran parte desconocido. ¡Pero Cristo está allí! Eso es suficiente. Si hay descanso y la paz en el seguimiento de Cristo por la fe en la tierra, ¡cuánto más habrá cuando le veamos cara a cara.

¿Está usted todavía o no entre los hijos y herederos de Dios? ¡Si no está, entonces me compadezco de todo corazón! Te estás perdiendo mucho, y tu vida es en última instancia, sin propósito. ¿No vas a escuchar la voz de Jesús y aprender de él ahora?

¡Si usted está entre los hijos y herederos de Dios, eso le debe causar gran alegría y ser feliz! No estar excesivamente preocupado por su situación en esta vida. Su tesoro está en el cielo. ¡Gloria en su herencia!

Conclusión

1. En conclusión, permítame preguntar a cada lector, de quién es hijo usted? ¿Es usted un hijo de la naturaleza, o un hijo de la gracia? ¿Eres un hijo del diablo o de un hijo de Dios? Apelo a ustedes para resolver la cuestión sin demora. ¡Qué absurdo que algunos consideren tan incierto este tema tan importante! El tiempo es corto. Usted está yendo rápidamente hacia su muerte y el juicio. No se tenga ningún descanso hasta que pueda afirmar con seguridad: "¡Sé que soy un hijo de Dios!"

2. Si usted es un hijo de Dios, apelo a usted para vivir de una manera digna de la familia de su Padre. Honrarlo en su vida, obedeciendo sus mandamientos y amando a todos sus hijos. Vivir en este mundo como uno que no es de aquí, sino que viaja a una casa en la gloria celestial. Deje que los demás vean lo que es una cosa buena y feliz que es ser un hijo de Dios. Mantenga sus ojos fijos en el Señor Jesús, recordando que, aparte de Él no se puede hacer nada, pero con Él todo es posible. (Véase Juan 15: 5 y Filipenses 4:13) Velad y orad. El tiempo pasa muy pronto y Él vendrá cuando usted escuche las palabras: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo" (Mateo 25:34).

Capítulo 16

EL GRAN ENCUENTRO

"Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos" - 2 Tesalonicenses 2:1

En todo el mundo, la gente ama reunirse. A pocas personas les gusta estar solas, y a la mayoría de nosotros amamos estar con alguien. También es importante poder reunirse con las propias familias. Pero hay un dejo de tristeza a menudo en las reuniones terrenales. Pasan muy rápidamente y en la mayoría de los casos son superficiales. También se suele recordar a personas muertas e historias pasadas. Creo que nadie quiere reunirse con estafadores. En algunos encuentros hay algo de felicidad, pero también hay una mezcla de pecado. Pero, gracias a Dios, hay una reunión que está por llegar en donde ya no habrá pecado, ni llanto, ni dolor, tampoco se mezclará allí el pecado y la alegría. Déjeme explicarle lo que quiero decir.

1. Un día habrá una gran reunión de los "verdaderos creyentes en Jesucristo"

Habrà una "reunión" de los verdaderos cristianos en el día en que el Señor Jesucristo venga de nuevo a este mundo. "Él enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro" (Mateo 24:31). Los cristianos que han muerto serán levantados, y los que aún están vivos serán transformados. (Véase Apocalipsis 20:13; 1 Tesalonicenses 4:16, 17; 1 Corintios 15:51, 52). Entonces sucederá que todos los cristianos que jamás hayan vivido juntos se unirán con el Señor Jesús en a gloria celestial.

El propósito de esta reunión es parte de la recompensa final del pueblo de Cristo. Su justificación completa de toda culpa será declarada a todo el mundo; ellos recibirán la "corona de gloria que no se marchitará jamás" y se admitirá públicamente el gozo de su Señor. También es parte de su seguridad, que pueden estar ocultos de forma segura en el día de la ira justa de Dios.

Este será un gran encuentro. Cada creyente estará allí, de todas las edades y de todos los países. El más débil y el más fuerte estará allí; ninguno se perderá. Juntos van a hacer una multitud inconmensurable, la cual nadie podría contar jamás.

Este será un encuentro maravilloso. Las personas que nunca se conocieron en este mundo, que hablaban diferentes idiomas y venían de culturas completamente diferentes, todos estarán juntas en perfecta unidad. Vamos a ver algunos en el cielo a quien nunca hubiéramos esperado que sean salvos en absoluto. Y todo estaremos alabando las maravillas de la gracia de Dios y celebrando su presencia con gran júbilo.

Este también será un encuentro humillante. Pondrá fin para siempre a todo fanatismo e intolerancia. Todo el espíritu de partidismo, la falta de amor fraternal, los celos y el orgullo religioso será destruido para siempre. Allí, por fin, todos seremos "revestidos de humildad" (1 Pedro 5: 5).

Esta reunión debería ser imaginada con frecuencia en nuestros pensamientos. Cuando se olvida cada reunión con el pueblo de Cristo, sólo una pregunta es realmente importante: "¿Me reuní con el pueblo de Cristo, y dejé atrás la tristeza para siempre?" Tengamos cuidado de no darnos cuenta que la reunión en la iglesia es un anticipo de lo que será esa gran reunión con todos los creyentes en Jesucristo como jamás lo fue.

2. Debemos mirar hacia adelante con gran placer para cuando se dé esa "gran reunión".

¿Por qué es esta "reunión" tan importante? Pablo obviamente pensó que era algo a lo que debemos esperar más adelante con sumo placer. Déjeme mostrarte por qué creo que es así.

Esa reunión será en un estado muy diferente al de nuestra condición actual. En este mundo, los hijos de Dios están esparcidos por todas partes. A menudo son aislados y solitarios, y el anhelo de más comunión con aquellos que aman al Señor. ¡Allí, todos estaremos juntos para siempre!

Este encuentro será una asamblea en su totalidad de una sola mente. No habrá hipócritas, como se dan en muchas reuniones de creyentes en la tierra. No habrá controversias entre los creyentes. Los dones y gracias de los creyentes serán completamente desarrollados, y sus pecados que los acosaban quedarán definitivamente atrás. ¡No es extraño que Pablo nos diga que miremos y esperemos esta reunión en el futuro!

Este encuentro será una reunión de la que ningún creyente estará ausente. El cordero débil ya no se quedará atrás en el desierto. El menor no será olvidado. Nos encontraremos con los creyentes del Antiguo Testamento que creyeron en Cristo antes de venir. Nos encontraremos con aquellos que conocieron a Cristo en su vida terrena, y con todos los que han creído en Él desde entonces, y oiremos de ellos mismos todo lo que el Señor hizo por cada uno de ellos. ¿Acaso no será un verdadero deleite ese encuentro glorioso?

Ese encuentro será una reunión sin despedidas. Aquí, no existen tales reuniones. El tiempo siempre establece un "Adiós". Pero allí, no habrá más tiempo ni edades, la muerte o la mudanza. ¡No es de extrañar que Pablo nos diga que debemos esperar participar de una reunión así!

Conclusión

Les pido ahora que valoren seriamente la importancia de este tema. Si no ves nada deseable en el recogimiento que he estado describiendo, no debes dejar de preguntarte a ti mismo si eres realmente un cristiano.

1. ¿Puedo hacerles una pregunta simple: ¿Van a ser parte de esa gran reunión, o van a quedar afuera? En ese día la humanidad se dividirá en dos porciones bien marcadas - los que se ha juntado como el trigo en el granero de Cristo, y los que quedan como las malas hierbas o cizaña para ser quemada en el infierno. ¿De qué lado vas a estar? No es suficiente decir que usted no está seguro, y que espera lo mejor. La Biblia le dice con bastante claridad qué y quién no se reunirá. ¡No descansaremos hasta que estemos seguros de nosotros mismos!

2. Te digo sobre una manera simple de responder a esa pregunta. Pregúntese esto: ¿Cuáles son los tipos de encuentros a los que más le gusta asistir en la tierra? ¿Ama usted reunirse con el pueblo de Dios? Si no te agrada estar con los verdaderos cristianos en la tierra, ¿cómo es posible que se deleite en la compañía de los santos en el cielo? Nuestros gustos en la tierra son una evidencia segura del estado de nuestros corazones. El hombre que espera reunirse con los santos de Dios en el cielo no debería amar las reuniones con los pecadores en la tierra. El tal si es así, se está engañando a sí mismo por completo. Si él vive y muere así, encontrará al fin que hubiera sido mejor no haber nacido.

3. Si usted es un verdadero cristiano, le exhorto a esperar estar en esa reunión al final. El día después de una gran victoria en la batalla es a menudo un tiempo triste, porque la alegría de la victoria se vio empañada por la pérdida de los que han muerto. Pero en ese gran día, los soldados del ejército de Cristo estarán presentes para contestar al llamado de la última vez que se pase lista. Su número será tan completo como antes lo fue en la batalla. Ni un creyente no podrá dejar de ser contado en esa gran "reunión". En el mundo actual que a menudo puede ser triste y solitario, encontramos pocos momentos para orar, para abrir el corazón a, e intercambiar experiencias. Recuerde que esto se acabará pronto, y esperamos con entusiasmo la "venida de nuestro Señor Jesucristo y nuestra reunión con Él"

Capítulo 17

LA GRAN SEPARACIÓN

"Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará" -Mateo 3:12

Estas palabras fueron pronunciadas por Juan el Bautista acerca del Señor Jesucristo. Todavía no se han cumplido, pero un día lo serán. Vamos a considerar su importancia en cuatro epígrafes

1. La humanidad está dividida en dos grandes clases

Estas palabras nos recuerdan que aunque los hombres dividen la sociedad en muchas clases, Dios ve sólo dos. Aquí se les llama el trigo y la cizaña. Dios, que ve los corazones de todo el mundo, pone a cada uno en una de estas categorías.

¿Quiénes son el trigo? El trigo significa Cristianos-aquellos que creen en el Señor Jesús, lo aman y viven para Él. A pesar de que son pecadores e indignos a sus propios ojos, son preciosos a los ojos de Dios.

¿Quiénes son la cizaña? La cizaña significa todos los que, sin excepción, no tienen la fe salvadora en Cristo y no han sido santificados por el Espíritu Santo. No importa si son creyentes abiertos, o sea que se llamen a sí mismos cristianos. Si no tienen una fe viva y no son santos, entonces son cizaña. Ellos pueden tener grandes dones naturales, y tener una gran influencia en el mundo, pero si han descuidado la salvación de Dios, Dios no se complace en ellos.

Es importante darse cuenta de que no hay una tercera clase de hombres. En los días de la gran inundación, sólo había dos clases de hombres, aquellos que estaban en el arca y los que están fuera. El Señor Jesús habla de dos maneras de vivir: por el camino ancho que lleva a la perdición y el camino angosto que lleva a la vida. No hay ningún otro camino. Así que tengo que preguntarle claramente: ¿Es usted trigo, o es usted cizaña? ¿Eres una nueva criatura? ¿Te has arrepentido? ¿Estás confiando en Cristo? ¿Lo amas y lo sirves? ¿Te gusta la Biblia, y pelear en oración? ¿Es usted un cristiano en el trabajo y en casa, de lunes a viernes, así como también los domingos? Sin embargo es desagradable pero tienes que responder a estas preguntas ahora. Si usted es cizaña, será mejor descubrirlo ahora, mientras todavía tiene tiempo de arrepentirse y llegar a ser trigo.

2. Las dos grandes clases de la humanidad estarán separadas

Nuestro texto también nos dice que hay un momento en el que se separan las dos grandes clases de la humanidad. Un día Cristo hará lo que el agricultor hace a su maíz: separará el trigo de la cizaña. Esto aún no ha sucedido. En la actualidad, el trigo y la cizaña se mezclan, incluso entre aquellos que se llaman a sí mismos cristianos. Los hombres no siempre pueden distinguir entre ellos, ya que no podemos leer los corazones de la gente. Hasta que Cristo venga de nuevo, las iglesias tendrán siempre cizaña mezclada entre el trigo. Y hasta que Cristo venga, sin duda habrá trigo y la cizaña en el mundo. ¡Pero cuando Cristo venga, se dará una gran separación! El trigo se formará de la iglesia y la cizaña serán todos los impíos. Y entre los dos, habrá un gran abismo de separación que nadie puede pasar por encima. La compañía del trigo será completamente bendecida y la compañía de la cizaña, será completamente miserable.

Si usted es un verdadero cristiano, usted ama la compañía de los santos de Dios, y la compañía con la gente del mundo será una gran prueba para usted. Usted tiene tiempo hasta que llegue el momento en que Cristo vendrá de nuevo. Entonces, el pueblo de Dios reunirá a todos para siempre, para nunca más separarse de nuevo.

¿Estoy hablando con alguien que sabe que su corazón no es recto delante de Dios? Usted debe temer y temblar ante la idea de la venida de Cristo. Se te mostrará como realmente es y cómo debería ser. Dios nunca será engañado. Les insto a temblar y a arrepentirse!

3. ¿A qué clase de gente recibirá Jesús?

Nuestro texto nos dice que Cristo "recogerá su trigo en el granero". Te voy a enseñar lo que recibirá su pueblo cuando Él venga a limpiar la era. Él reunirá a todo su pueblo en un lugar seguro. Ni un solo pecador que puso su fe en Cristo para la salvación faltará a esa reunión. Cada grano de trigo estará allí. No apreciamos lo mucho que nos conviene que el Señor cuide de su pueblo. Permítanme tratar de mostrárselos.

El Señor se complace en su pueblo creyente. Sus debilidades y fracasos no rompen la unión que existe entre Él y ellos. Él ya conocía todas sus debilidades cuando los eligió para que lo sigan. Él nunca romperá ni desechará su pacto. Cuando caigan, Él los levantará de nuevo. Cuando se alejen, Él los traerá de vuelta. Sus oraciones son

agradables a Él, así como los esfuerzos de la tartamudez de un niño son agradables a su padre, y Él se complace por sus esfuerzos para servirles.

El Señor cuida de la gente que cree en Él durante todas sus vidas. Todas las circunstancias de sus vidas están bajo su control. Los ángeles los ministran a ellos; el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están presentes con ellos; nadie puede tocarlos sin su permiso; y todas las cosas cooperan para su bien. Él sólo les afecta por su bien, y sólo Él los limpia, para que sean más fructíferas.

El Señor cuida de los que creen en Él y vela por sus muertes. Sus tiempos están en su mano. Ellos se mantienen hasta que estén maduros para entrar en la gloria, y no más. Ninguna enfermedad puede llevarlos a la muerte hasta que el Señor de su palabra, y cuando se da esa palabra ningún médico puede mantenerlos vivos. Cuando se están muriendo, los brazos eternos se extienden alrededor de ellos, y cuando pasan a la eternidad, se van es para estar con Cristo. ¡Qué contraste con el incrédulo! Para el no creyente, la muerte cierra la puerta a su última oportunidad, y lo deja fuera de la esperanza para siempre, pero para el creyente la muerte abre la puerta de los cielos para que pueda entrar y morar en él para toda la eternidad.

El Señor cuidará de sus creyentes hasta el terrible día de su venida. La voz de arcángel, y la trompeta de Dios no los aterrorizan. El fuego no los va a tocar. Ellos serán "arrebataados para recibir al Señor en el aire" (1 Tesalonicenses 4:17). ¡Es una bendición ser trigo de Cristo!

Estoy sorprendido, cuando pienso en el cuidado de Cristo por su pueblo, que nadie puede negar que Cristo guarda a cada uno de su pueblo seguros hasta el fin. ¿Cómo podía amar lo suficiente como para morir por ellos, y sin embargo al final, dejar que sean echados afuera? Supongamos que has estado presente en un naufragio y visto a un niño indefenso a punto de ahogarse, y habrías arriesgado tu propia vida al sumergirte y llevarlo a la orilla. ¿Acaso crees que es para simplemente ponerlo sobre la tierra, fría e inconsciente, y no hacer nada más por él? ¡No! Usted lo tomaría en sus brazos y lo llevaría al hospital más cercano. Usted haría todo lo posible para devolverle la salud. Usted no pensaría en dejarlo hasta que este seguro de su recuperación. ¿Y puede usted pensar que el Señor Jesús es menos compasivo que usted? ¡De ninguna manera! ¡Aquellos a quienes ama, los ama hasta el final. Él nunca abandona a su pueblo ni los abandonará. ¡Él siempre termina el trabajo que ha comenzado!

Un hombre que ha experimentado verdaderamente la gracia de Dios nunca puede caer de la misma. Si comete pecado, él será llevado al arrepentimiento como Pedro lo fue. Si él se aparta del camino de la justicia, que se pondrá de nuevo como David. No es su propia fuerza que lo mantiene. Ha sido elegido por Dios el Padre. Cristo intercede por él. El amor del Espíritu Santo lo lleva a toda verdad. Las tres personas de la Santísima Trinidad se han comprometido para su salvación.

¡Si usted no es un discípulo de Cristo, considere qué privilegios le falta para estar en paz con Dios ahora, y participar de su gloria en el futuro! ¿No quieres ser sabio y buscarlo ahora?

Si usted siente que es un discípulo débil, no suponga que su debilidad desaparecerá ante cualquiera de estos grandes privilegios. Lo que es importante es que su fe debe ser la verdadera fe, aunque sea débil. No tenga miedo. No se desanime. Los bebés en una familia son tan amados como lo son los hermanos y hermanas mayores. Es lo mismo en la familia de Cristo. Todos son amados y cuidados por igual. Todo se unirán al fin en un mismo sentir, corazón y mente con seguridad en la casa del Padre Celestial.

4. ¿Qué le espera a la gente que no estará con Jesús?

Nuestro texto nos dice que Cristo "quemará la cizaña o la paja en el fuego que nunca se apagará". Te voy a enseñar lo que va a pasar con los que no son parte del pueblo de Cristo. Cristo castigará con penas tenebrosas a todos los que no son sus discípulos, todos los que se encuentran impenitentes e incrédulos; todos los que se han aferrado al pecado y al mundo, y establecer sus afectos en las cosas terrenales. Su castigo será severo. Jesús habla de la quema en el infierno que será eterno. Él dice que el fuego es inextinguible. Estas no son cosas de las que me gusta hablar, pero la Palabra de Dios habla acerca de ellas, y hay que prestar mucha atención para estar advertidos.

Sé que hay algunos que no creen que haya un lugar como el infierno. Tales personas están diciéndoles a los hombres justo lo que el diablo primero le dijo a Adán y Eva: "ciertamente no moriréis" (Génesis 3: 4) Hay otros que no creen que el infierno sea eterno. Estos también hacen el trabajo del diablo, porque realmente están diciendo a la gente, "No te preocupes demasiado por ello. Total no será para siempre". Hay otros que creen que hay un infierno, pero nunca parecen pensar que nadie irá allí. Otros creen que hay un infierno, y sin embargo nunca les gusta que se hable acerca de él. Estos también hacen el trabajo del diablo, porque él se regocija cuando los cristianos están en silencio y no hablan nada sobre el infierno.

Pero a nosotros no nos interesa lo que piensan los hombres. Estamos preocupados con lo que Dios nos ha dicho en su Palabra. ¿Cree usted en lo que dice la Biblia? Si es así, usted puede estar seguro de estos hechos:

En primer lugar, el infierno es real. La Biblia enseña esto tan claramente como enseña que Cristo murió en la cruz por los pecadores. Si rechaza la doctrina sobre el infierno, entonces no hay enseñanza bíblica que se puede creer con seguridad. Es lo mismo que arrojar su Biblia a la distancia.

En segundo lugar, el infierno no estará vacío. El mismo Salvador que ahora se sienta en un trono de gracia, un día se sentará en un trono de juicio. El mismo Señor que ahora dice: "Venid a mí" dirá un día: "Apartaos de mí", y "éstos irán al castigo eterno" (Mateo 25:46).

En tercer lugar, el infierno será un lugar de intenso dolor y sufrimiento. Algunos dicen que las fotos que mostró Jesús para tener una día de él, son figuras de gusano, el fuego, la oscuridad, el crujir de dientes. Tal vez sean estos. ¿Pero qué es lo que significan? Hablan de las miserias de la mente y de la conciencia y cosas mucho peores que afectarán al cuerpo.

En cuarto lugar, el infierno es eterno. Si no es así, entonces las palabras no tienen sentido, porque la Biblia utiliza expresiones como "para siempre jamás", "eterno", "nunca se apagará", y "nunca muere". Si no fuere eterno, todo el evangelio se vería socavado. Si alguien puede eventualmente ser liberado del infierno sin la fe en Cristo, o la santificación por el Espíritu, el pecado ya no es un mal infinito, y no habría necesidad de Cristo para expiarlo. Debe ser eterno o dejaría de ser un infierno real y tormentoso, porque una de las características del infierno es que será completamente sin esperanza.

En quinto lugar, el infierno es un tema del que tenemos que hablar. La Biblia habla de él, y nadie habló más de él que el Señor Jesucristo. Así que no podemos guardar silencio al respecto. Es nuestro deber advertir a los hombres de su peligro. Si la casa de un hombre estuviera en llamas, sería nuestro deber gritar: "¡Fuego!" De la misma manera, hay que avisar a la gente de la realidad del infierno.

Hago un llamamiento a todos los lectores, guardaos de los falsos puntos de vista sobre este tema. Tenga cuidado de inventar su propio dios-un dios que es todo amor sin santidad, un dios que no separa lo bueno de lo malo en la eternidad, un dios que en definitiva no es justo. Tal dios es un invento del hombre para evitar la condenación de su alma. Ese dios no existe. Sólo existe el Dios de la Biblia.

Tenga cuidado de escoger y elegir qué partes de la Biblia creer. Usted debe tomar la Biblia tal como es. Usted debe leerla toda, y creer todo lo que ella dice. Además tiene que venir a Él como un niño pequeño, y decir: "Habla, Señor, que tu siervo escucha."

Conclusión

En conclusión, permítanme exhortarlo sobre cuatro cosas.

1. Dese cuenta de que estas cosas son reales y verdaderas.

Trate de darse cuenta de la gravedad de ellas, y vivir como uno que cree que son verdaderas.

2. Dese cuenta de que estas cosas le preocupan. Son no sólo acerca de otras personas. O estás en medio del trigo o sos parte de la cizaña. Vas a estar un día en el cielo o en el infierno.

3. Dese cuenta de que, si el deseo de encontrarse entre el trigo, el Señor Jesucristo está dispuesto a recibirte. ¡Jesús desea que su granero esté lleno de trigo! ¡Él quiere llevar muchos hijos a la gloria! Él lloró sobre la Jerusalén incrédula. Él le invita a través de mis palabras ahora mismo. Dice claramente: "Yo no me complazco en la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino y viva. Volved, volved de vuestros malos caminos! ¿Por qué has de morir?" (Ezequiel 33: 1) ¿Por qué no vienen a Él ahora - en este momento? Si usted está decidido a aferrarse a sus pecados y al mundo, has sido bastante advertido. Sólo hay un fin para ti, y que este será en el fuego que nunca se apagará. Pero si usted está dispuesto a ser salvo, el Señor Jesús está listo para salvarte. "Venid a mí, alma cansada," dice, "y yo os haré descansar. Ven, alma culpable y pecador, y yo te daré perdón gratuito. Ven, alma perdida y arruinada, y yo te daré la vida eterna". (Ver Mateo 11:28.)

4. Dese cuenta que si ha encomendado su alma a Cristo, Él nunca le permitirá perecer. Los brazos eternos están a su alrededor. La mano que fue clavada en la cruz también la está protegiendo. La sabiduría que diseñó el mundo se ha comprometido también a mantenerlo a salvo. Su fe puede ser pequeña, pero lo único que importa es que es real. Hecha tus cargas sobre Jesús y fíate de Él con todo tu corazón, porque Él tiene cuidado de ti. Si usted está ahora entre el trigo de Cristo, ciertamente serás recogido en el granero cuando venga de nuevo a buscar a su iglesia.

Capítulo 18

LA ETERNIDAD

"No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas" - 2 Corintios 4:18

La eternidad es uno de los temas más solemnes en la Palabra de Dios. Nuestras mentes mortales no pueden comprenderla en su totalidad, pero Dios ha hablado al respecto en su Palabra, y hay que prestar mucha atención a lo que Dios ha dicho. Me siento profundamente incapaz de manejar este tema, pero oro a Dios para que Él mismo bendiga lo que escribo, y siembre las semillas de la vida eterna en el corazón de muchos lectores. Déjame hablar con usted sobre este tema en cuatro tópicos.

1. Todas las cosas en el mundo son temporales

En primer lugar, quiero que usted considere que vivimos en un mundo donde todo es temporal. Todo a nuestro alrededor se va desgastando, degradando, morirá, llegará a su fin. Sea cual sea nuestra condición presente en la vida, así también nosotros pronto nos habremos ido para siempre. La belleza es sólo temporal. Sarah fue una vez una mujer muy hermosa, pero llegó el día en que incluso Abraham su marido le dijo: "Déjame enterrar a mi muerta de delante de mí" (Génesis 23: 4). La fuerza del cuerpo es sólo temporal. David fue una vez un gran guerrero, pero llegó el día en que incluso David tuvo que ser cuidado y atendido en su vejez como un niño. Esta es una verdad humillante y dolorosa, pero hay que prestar atención a ella. Es una verdad que lo tiene que desafiar a usted si usted está viviendo sólo para este mundo. ¿No vas a despertar al hecho de que las cosas por las que está viviendo son meramente temporales? Sus recreaciones y placeres, su negocio y beneficios, se acabará pronto, junto con todo lo demás en el que ha establecido su corazón y mente. No se puede mantener estas cosas para siempre. Usted no será capaz de llevarlas con usted. El mundo pasa. ¿No vas a prestar atención acaso a lo que Dios ha dicho? "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra" (Colosenses 3: 2). "El mundo pasa, y sus deseos también; pero solo el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre" (1 Juan 2:17).

Si usted es un verdadero cristiano, sin embargo, la misma verdad debe animarlo y confortarlo a usted. Todos las pruebas y los conflictos son temporales. Ellos estarán pronto llegando a su fin. Soporte con paciencia, y mire más allá de ellos. Su cruz pronto será canjeada por una corona, y podrá sentarse con Abraham e Isaac y Jacob en el reino de Dios.

2. Todas las cosas en el mundo por venir son eternas

En segundo lugar, quiero que usted considere que todos vamos hacia un mundo donde todo es eterno. En este sentido, el mundo invisible que se encuentra más allá de la tumba es completamente diferente a este mundo. Ya sea que sea feliz o desgraciado, la condición de alegría o de tristeza, será para siempre. "Las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas." Es casi imposible para nuestras mentes poder comprender lo que esto implica. Pero la Biblia habla de eso, y tenemos que escuchar y reflexionar.

Seamos muy claros en nuestras mentes que la felicidad futura de los salvos es eterna. La herencia del pueblo de Dios es "incorruptible, inmaculada, y no se desvanece" (1 Pedro 1: 4). Ellos "reciben la corona de gloria que no se desvanece" (1 Pedro 5: 4). A la diestra de Dios "son delicias para siempre" (Salmo 16:11). Su lucha ha terminado, su carrera también, y su trabajo está hecho. Ya no tendrá más hambre ni sed jamás. El pueblo de Dios está viajando hacia una casa que nunca jamás se romperá, allí habrá una gran reunión familiar, sin separación ni despedidas, un día sin una noche. Los que son de Cristo estarán "siempre con el Señor" (1 Tesalonicenses 4:17).

Seamos igualmente claro que el futuro de la miseria de aquellos que están perdidos también es eterna. Esta es una verdad terrible, que, naturalmente, nos duele solo de pensar. Pero se revela claramente en las Escrituras, y no me atrevo a guardar silencio al respecto. La felicidad eterna y la miseria eterna están lado a lado. La duración de una es la misma que la duración de la otra. El cielo es eterno, y también lo será el infierno. La alegría del creyente es eterna, y también lo es la miseria, angustia y tristeza y dolor de los perdidos.

Aquellos que piensan que el castigo futuro no es eterno gustan de hablar acerca del amor de Dios, y que nos digan que el castigo eterno estaría en contradicción con la misericordia y la compasión de Dios. Pero nadie fue nunca tan amoroso, misericordioso y compasivo como el Señor Jesucristo. Sin embargo, Él es el que habla del "gusano que nunca muere y el fuego que no se apaga" (Marcos 9:48). Él es el que habla de los malvados que irán al "castigo eterno", y los justos a la "vida eterna" (Mateo 25:46). Todo el mundo conoce sobre el gran pasaje del apóstol Pablo sobre el amor en 1 Corintios 13. Sin embargo, es el mismo apóstol que dice que los impíos "serán castigados de eterna perdición" (2 Tesalonicenses 1:9). El apóstol Juan escribe mucho sobre el amor cristiano en su Evangelio y epístolas. Sin embargo, es el mismo apóstol que escribió el libro de Apocalipsis, que enfatiza tan fuertemente la realidad y la eternidad del castigo futuro.

No nos atrevemos a pensar que sabemos más que la Biblia acerca de este asunto. La humanidad cayó en pecado cuando creyeron la mentira de Satanás, "No moriréis" (Génesis 3: 4). Satanás todavía engaña a los hombres con la misma mentira hoy. Él convence a los hombres para que puedan vivir y morir en el pecado, y sin embargo, en algún período futuro se salven. Nosotros no ignoramos sus maquinaciones. Mantengamos firme la verdad de la Palabra de Dios. Dios ha revelado que la felicidad de los salvados es eterna, y que la miseria de los perdidos también es eterna.

Si no mantenemos esta terrible verdad, golpeamos en el mismo corazón del cristianismo bíblico. ¿Cuál fue el punto principal para que el mismo Dios se encarnara en el Hijo del hombre, y luego agonizara en el Getsemaní, y muriera en la cruz por nuestros pecados, si los hombres finalmente podrían salvarse sin creer en Él? Pero no hay ni la más mínima sugerencia en la Biblia que la fe salvadora en Cristo puede comenzar después de la muerte. ¿Y qué necesidad hay de la obra del Espíritu Santo, si los pecadores podrían entrar en el cielo, al fin sin necesidad de la conversión y un nuevo corazón? Pero no hay la más mínima cantidad de evidencia de que alguien puede nacer de nuevo y tener un corazón nuevo después de que haya muerto sin Cristo. Si un hombre puede escapar al castigo eterno sin la fe en Cristo o la santificación por el Espíritu Santo, entonces el pecado ya no sería un mal infinito, y no habría habido necesidad de que Cristo muriera para hacer expiación por él.

Si no mantenemos esta verdad, animamos a la gente a continuar en el pecado. ¿Por qué los hombres se arrepientan y tomen la cruz si pueden vivir y morir en el pecado, y más aún entrar en el cielo al fin?

Si no creemos en la eternidad del castigo, no podemos tampoco creer constantemente en la eternidad del cielo. Estas dos enseñanzas se sostienen o se caen juntas. El mismo lenguaje se usa en la Biblia acerca de ambos.

Les dejo esta parte de mi tema con un profundo sentido de dolor. Es un tema difícil de manejar con amor, pero si creemos en la Biblia nunca debemos renunciar a ninguno de sus enseñanzas. Los hombres pueden hablar acerca de la misericordia, el amor y la compasión de Dios, y hacer caso omiso de su santidad y pureza, su justicia, su inmutabilidad y odio al pecado. Debemos tener cuidado de no caer en este error. Debemos creer en Dios como también en sus enseñanzas. Tenemos que creer en lo que Él ha revelado acerca de sí mismo.

En el Salmo 145: 8-20 tenemos la más hermosa descripción de la misericordia de Dios. "El Señor es clemente y misericordioso, lento para la ira y grande en misericordia. El Señor es bueno con todos, y sus misericordias sobre todas sus obras". "El Señor sostiene a los que caen, y levanta a todos los oprimidos". "El Señor es justo en todos sus caminos, cortés en todas sus obras. El Señor está cerca de quienes lo invocan, a todos los que le invocan en verdad. El Señor guarda a todos los que le aman". Cuán llamativo es, entonces, poder leer lo que sigue: "Pero a todos los impíos los destruirá".

3. Nuestro estado en la eternidad dependerá de lo que ahora somos

En tercer lugar, quiero que usted considere que nuestro estado en la eternidad depende enteramente de lo que somos en este tiempo. Nuestra vida en este mundo es muy corta "¿Qué es la vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece" (Santiago 4:14). Sin embargo, a pesar de que nuestra vida terrenal es tan corta, nuestra condición en la eternidad será sin fin. Entonces, dependerá de lo que seamos y hayamos hecho. La Biblia dice que Dios "pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad; sino a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia, la indignación y la ira" (Romanos 2: 6-8).

Nunca deberíamos olvidar que esta vida es un estado de gracia para todos nosotros. Cada día estamos sembrando semillas que crecen y dan fruto. Hay consecuencias eternas resultantes de todos nuestros pensamientos, palabras y acciones. "Por cada palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio" (Mateo 12:36). Pablo dice: "El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna" (Gálatas 6: 8). Lo que sembramos en esta vida vamos a cosechar después de la muerte, y afectará toda la eternidad.

La Biblia enseña claramente que la condición en la que morimos es la condición en la que nos levantaremos cuando suene la última trompeta. No hay arrepentimiento en la tumba. No hay conversión después de la muerte. Ahora es el momento de creer en Cristo, y echar mano de la vida eterna. Ahora es el momento de pasar de la oscuridad a la luz, y poder hacer de nuestra vocación y elección nuestra forma de vida. Si dejamos este mundo sin habernos arrepentido y creído en Cristo, nos encontraremos con que habría sido mejor para nosotros como si nunca hubiéramos nacido.

¡A la luz de esto, considere el cuidado con el que debemos usar nuestro tiempo! Recuerde que sus horas y días, semanas y años, están sumando a una condición eterna más allá de la tumba. Recuerda esto especialmente en el uso de los medios de gracia. Nunca son descuidados en sus oraciones diarias y lectura de la Biblia, su uso del Día del Señor, su actitud cuando se reúne en la iglesia. Recuerde esto también cuando llegue la tentación de hacer el mal. Satanás susurra: "Esto es sólo un pequeño pecado. No habrá ningún mal en ello. Todo el mundo lo hace". Pero usted debe mirar más allá del tiempo, con el mundo invisible de la eternidad, y vista la tentación a la luz de sus consecuencias eternas.

3. Debemos mirar a Cristo tanto para hoy como por la eternidad

En cuarto lugar, quiero que usted considere que el Señor Jesucristo es el gran amigo al que todos debemos buscar ayuda, tanto por el tiempo y por la eternidad. Nunca podemos proclamar totalmente o demasiado alto, la finalidad para la que Cristo vino al mundo. Él vino para darnos esperanza y paz mientras vivimos entre "lo que es temporal", y esperamos hasta llegar a la gloria y ser bendecidos cuando vayamos a vivir entre "las cosas que son eternas". A través de ella un hombre mortal puede pasar a través de las "cosas que son temporales" al confort de lo eterno, y esperar sin miedo las "cosas que son eternas".

Estos privilegios fueron comprados para nosotros a costa de la propia sangre de Cristo. Él se convirtió en nuestro sustituto y llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, y resucitó para nuestra justificación. Él "padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios" (1 Pedro 3:18). El que no tenía pecado fue castigado por nuestros pecados, para que nosotros, pobres criaturas pecadoras pudieran tener perdón y justificación mientras vivimos, y la gloria y bienaventuranza cuando morimos.

Todas estas cosas que Cristo ha comprado son de libre acceso para todos los que a su vez han sido perdonados de sus pecados, y vinieron a Él y creyeron en Él. "Si alguno tiene sed, venga a mí y beba" (Juan 7:37). "El que viene a mí yo no le echo fuera" (Juan 6:37). "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo" (Hechos 16:31). "Para que el que cree en Él no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16).

La persona que tiene a Cristo puede mirar a su alrededor, a las "cosas que son temporales" sin estar consternado. Pues él tiene un tesoro en el cielo, donde ni la polilla ni el orín pueden destruir, ni los ladrones se meten a robar o hurtan (Mateo 6:20). Él puede mirar hacia adelante a las "cosas que son eternas" sin alarmarse. Su Salvador las ha reservado y se ha ido a preparar un lugar para él. Cuando salga de este mundo tendrá una corona de gloria y estará siempre con el Señor. Pero todos debemos saber claramente que sólo hay una manera de experimentar esto. Tenemos que tener a Cristo como nuestro Salvador y amigo. Tenemos que echar mano de Cristo por la fe, y mientras vivamos en este cuerpo tenemos que vivir una vida de fe en el Hijo de Dios (Gálatas 2:20). ¡Qué feliz es el hombre o la mujer que realmente cree en Cristo! Cuando John Knox, el reformador escocés, estaba muriendo y ya no podía hablar, un criado le pidió que levantar su mano como una señal de que el evangelio que había predicado en la vida ahora le estaba dando consuelo en la muerte. El moribundo oyó, y levantó la mano tres veces. Luego falleció. Otra vez digo, ¡bienaventurado es el hombre o la mujer que cree en el Señor Jesús! Si usted y yo estamos sin consuelo ahora y no hay esperanza en el futuro, la culpa es enteramente nuestra. Es debido a que "no estamos dispuestos a venir a Cristo para que podamos tener la vida" (Juan 5:40)

Conclusión

Termino con cuatro preguntas, que le ayudarán a examinarse a sí mismo.

1. En primer lugar, ¿cómo está usted usando su tiempo? La vida es muy corta e incierta. Se acabará pronto, y para siempre. ¿Qué estás haciendo con respecto a su alma inmortal? ¿Está perdiendo el tiempo, o lo está usando sabiamente? ¿Te estás preparando para encontrarte con Dios?
2. En segundo lugar, ¿dónde vas a estar en la eternidad? La eternidad será pronto - muy pronto – llegará sobre ti. ¿Cómo va a ser ese entonces? ¿Va a estar entre los perdidos o estará entre los salvos? ¡Oh, deja de darte tanto descansa hasta que tu alma esté a salvo! Es una cosa terrible morir sin preparación, y caer en manos del Dios vivo.
3. En tercer lugar, ¿usted desea estar seguro tanto aquí y ahora como también en la eternidad? Rápidamente busque a Cristo y crea en Él. Venga a Él tal como está, no demore más. Búsquelo mientras puede ser hallado. Llámelo en tanto que está cercano. Todavía no es demasiado tarde. Él espera para tener misericordia de ti. Antes de que la puerta se cierre y comienza el juicio, arrepíentase, crea en Cristo y sea salvo.
4. En cuarto lugar, ¿Desea usted ser feliz? Rápidamente aférrase a Cristo, y viva la vida de fe en Él. Sígallo con todo su corazón, alma, mente y fuerza. Búsquelo conocerlo mejor cada día. Si usted hace esto, usted tendrá una gran paz

mientras pasa por el mundo actual, y será capaz de mirar hacia el mundo invisible que está por venir con una confianza infalible. Usted será capaz de sentir y saber que "si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se destruye, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos" (2 Corintios 5:1).

APÉNDICE

EL DÍA DEL SEÑOR

"Acuérdate del día de reposo para santificarlo" - Éxodo 20:8 "Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor" - Apocalipsis 1:10

El tema del Día del Señor es uno sobre el cual hay mucha confusión entre los cristianos. Muchos no están claros si Dios ha designado un día especial de descanso y de culto para los cristianos o no. No están seguros de si es bueno o malo trabajar o participar en deportes el domingo. Sin embargo, el tema es uno de inmensa importancia. El bienestar de la iglesia está íntimamente conectado con el día del Señor, y quiero examinar tres puntos en relación con el mismo.

1. La autoridad del Día del Señor

Consideremos en primer lugar la pregunta, ¿Cuál es nuestra autoridad para observar el día del Señor? Muchos cristianos piensan que el día del Señor es simplemente un día más que la iglesia misma ha elegido para la adoración, y que no tiene autoridad ni referencia en la Palabra de Dios. Ellos lo ven como que no tiene relación con el sábado del Antiguo Testamento. Ellos piensan que el principio de que un día de cada siete debería estar completamente apartado para Dios era una ordenanza puramente judía que no tiene lugar en la vida cristiana.

Creo que estos cristianos están bastante mal. Creo firmemente que apartar un día en siete es parte de la ley eterna de Dios. Es una de las reglas eternas que Dios ha revelado para la orientación de toda la humanidad. Es muy cierto que desde la resurrección de Cristo los cristianos han observado el primer día de la semana y no el séptimo, pero eso no ha cambiado en lo más mínimo el gran principio de que un día de cada siete es para Dios se mantiene así. Permítanme tratar de mostrarles la importancia de este principio en la Palabra de Dios.

a. Gire primero en la historia de la creación. Allí leemos que "Dios bendijo el séptimo día y lo santificó" (Génesis 2: 3) Desde el comienzo de la historia tenemos el principio de que un día de cada siete es apartado para Dios. Esto fue antes que el hombre cayera en pecado, y antes de que alguna vez hubiere existido una nación judía. Sin duda, esto revela la voluntad de Dios que este principio es para toda la humanidad en cada generación.

b. Pasemos ahora a la entrega de la Ley en el Monte Sinaí. Es muy importante darse cuenta de que hay una clara distinción entre los Diez Mandamientos y el resto de la ley de Moisés. Sólo los diez mandamientos fueron enunciados en la audiencia a todo el pueblo. Entonces, después de que Dios les había hablado, la Biblia dice claramente: "Y no añadió más" (Deuteronomio 5:22). Por supuesto, Dios añadió muchos más mandamientos para el pueblo de Israel, pero no añadió más de la misma clase que los Diez Mandamientos. La entrega de los Diez Mandamientos fue acompañada de truenos, relámpagos y un terremoto, para enfatizar su singularidad e importancia. Sólo los Diez Mandamientos fueron escritos en tablas de piedra por el mismo Dios. Sólo los diez mandamientos fueron puestos dentro del Arca de la Alianza. En todas estas formas en que Dios dejó en claro que los Diez Mandamientos eran diferente de todas las otras leyes dadas a través de Moisés.

Ahora bien, no se puede negar que nueve de estos mandamientos se ocupan de cuestiones morales. Se refieren a los principios que son válidos para toda la humanidad en cada generación. Y es uno de estos mandamientos que encontramos la ley del sábado. Mediante la colocación de su ley del sábado entre esos mandamientos, Dios estaba seguramente declarando que es el mismo tipo de mandamiento como estos otros. Por otra parte, nos encontramos con que de todos los Diez Mandamientos, la ley del sábado es el más largo, más completo y detallado. A la luz de estos hechos, no puedo creer que Dios quiso que el principio de reposo para ser algo meramente temporal y pasajero.

c. Pasemos ahora a los escritos de los profetas del Antiguo Testamento. Encontramos que los profetas hablan repetidamente acerca de la ruptura del mandamiento del sábado amenazando con que es una terrible transgresión de la ley moral (véase, por ejemplo, Ezequiel 20: 13,16, 24 y 22: 8, 26). Los encontramos hablando de él como uno de los grandes pecados que trajeron juicio sobre Israel y llevaron a los judíos en cautividad (Véase Nehemías 13:18 y Jeremías 17: 19-27). Parece claro, por tanto, que ellos consideraban la observancia del sábado como estar en una categoría muy diferente de la observancia de la ley ceremonial. Esto sugiere fuertemente que el principio del sábado no fue abolido junto con la ley ceremonial.

d. Pasemos ahora a la enseñanza de nuestro Señor Jesucristo cuando estuvo en la tierra. El Señor Jesús nunca habló una palabra que sugiere que cualquiera de los Diez Mandamientos serían abolidos. Por el contrario, él declaró: "Yo no he venido para abrogar la ley, sino para cumplirla" (Mateo 5:17), y estoy convencido de que él dijo estas palabras con referencia a la ley moral de los Diez Mandamientos. El Señor Jesús habló de los Diez Mandamientos como un estándar reconocido de derecho moral y del mal (Marcos 10:19). Cuando habló acerca del sábado siempre era para corregir las adiciones supersticiosas que los fariseos habían añadido a la Ley de Moisés. No dijo nada que sugiera que el gran principio mismo debía ser cambiado.

e. Pasemos ahora a los escritos de los apóstoles. Los apóstoles hablan mucho acerca de la naturaleza temporal de la ley ceremonial. Pero nunca sugieren que cualquiera de los Diez Mandamientos deber ser abolido. Por el contrario, apelan a ellos como un estándar aceptado de conducta cristiana. Por ejemplo, cuando Pablo quiere enseñar el deber de los hijos a los padres, simplemente cita el quinto mandamiento: "Honra a tu padre ya tu madre, que es el primer mandamiento con promesa" (Efesios 6:1).

f. Pasemos ahora a la práctica de los apóstoles. Hay un gran énfasis en el Nuevo Testamento en el "primer día de la semana" (Ver Mateo 28: 1, Marcos 16: 2, 9, Lucas 24: 1, Juan 20: 1,19, Hechos 20: 7, 1 Corintios 16: 2). Está claro que los apóstoles guardaron el día de hoy - el día de la resurrección del Señor - como un día santo. Vemos en Hechos 20: 7 que este era el día en que los discípulos "se reunieron para partir el pan". También vemos en 1 Corintios 16: 2 que este era el día en que iban a contribuir con la "ofrenda para los santos". Apocalipsis 1:10 habla de este día como el "Día del Señor".

Ahora bien, es obvio que este "día del Señor" no era el mismo día de la semana como el sábado judío. Bajo la inspiración de Dios, los apóstoles cambiaron a partir del séptimo día al primer día, porque ese fue el día en que el Señor Jesús resucitó de entre los muertos. Pero el principio sigue siendo el mismo. Es un día de siete apartado para Dios. El espíritu del cuarto mandamiento no cambió en lo más mínimo. El Día del Señor, en el primer día de la semana, es tanto un día de descanso después de seis días de trabajo como había sido sábado el séptimo día.

Me pregunto, entonces, si prestamos atención muy seriamente a estos argumentos de la Escritura. Parece claro que el pueblo de Dios en cada generación ha mantenido un día de siete como día especialmente consagrado a Dios, y que nosotros debemos hacer lo mismo.

2. El propósito del Día del Señor

¿Por qué Dios designó que un día de siete deberá ser guardado de manera muy especial? Debemos ser claros en esto, ya que no es difícil de entender. Él nos ha dado para nuestro bien. El día nunca fue apartado para ser una carga, sino una bendición. Es en la misericordia de Dios que nos ha dado este día. Es por el bien de toda la humanidad.

En primer lugar, es bueno para el cuerpo del hombre. Todos necesitamos un día de descanso. Nuestro cuerpo no puede funcionar correctamente sin períodos de descanso regulares, y Dios se ha proporcionado esto para nosotros.

En segundo lugar, es bueno para la mente del hombre. La mente necesita descanso regular tanto como el cuerpo también.

En tercer lugar, es bueno para la sociedad. La sociedad que reconoce el día de Dios se beneficiará de dos maneras. Es bueno para el carácter de su gente, y tiende a producir prosperidad. Las personas que descansan regularmente un día de siete lo harán más, y mejor trabajador. El rendimiento se verá en el trabajo de un año que las personas que no tienen este patrón de trabajo y descanso. Sus cuerpos serán más fuertes y sus mentes más claras. Su poder se aplica a sí mismo y de perseverar en el que será mayor.

En cuarto lugar, es un bien sin mezcla por el alma del hombre. El alma tiene necesidades, tanto como la mente y el cuerpo. En este mundo, tenemos la tentación de convertirnos en personas atrapadas en nuestras propias preocupaciones terrenales y olvidarnos de nuestro propio bienestar espiritual. El nombramiento de un día en siete días apartado para Dios es una de las disposiciones más sabias y misericordiosas para evitar esto. El día del Señor se convierte en una especie de anticipo del cielo, que nos recuerda que un día nos será quitado de este mundo por completo. Pero cuando se descuida el día, es generalmente el caso de que la fe cristiana de un hombre se deteriora gravemente.

Debemos entender, entonces, que más que un día apartado para Dios es un gran privilegio. Es del todo para nuestro bien, y es un privilegio que se puede considerar como un gran premio.

3. Cómo debe ser guardado el Día del Señor

Al tratar de saber cómo debemos guardar el día del Señor, nuestra preocupación no debe ser con las diferentes opiniones de los hombres, sino con la voluntad de Dios revelada en su Palabra. Allí encontramos dos reglas generales establecidas para nuestra guía. Todas cuestiones específicas deben ser decididas por estas dos reglas generales.

La primera regla normal es que el día del Señor debe mantenerse como un día de descanso y consagración. Por supuesto, las obras de necesidad y de misericordia se pueden hacer, ya que el mismo Señor Jesús lo enseña claramente. Es derecho de hacer lo que sea necesario para preservar y mantener la vida - si la vida humana, o la vida de nuestros animales - y hacer el bien a las almas de los hombres. Pero en la medida de lo posible, todo el trabajo

debe cesar, tanto trabajo mental como trabajo físico. Esto es normal en el cuarto mandamiento: "No harás ningún trabajo, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni su sierva, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas" (Éxodo 20:10).

La segunda gran regla es que el día del Señor debe ser santificado. El "reposo" del Día del Señor es que sea un santo descanso. Es ser un descanso en el que atendemos a los asuntos de nuestras almas, a los asuntos eternos, y a la comunión con Dios y Cristo. Es el día del Señor.

Un gran número de personas no hacen ningún intento de mantener el santo día. Muchos de ellos pasan el día en las actividades sociales, empresariales (relaciones, viajes, leen periódicos, cortan el césped o leen novelas, hablan de política, o están en chismes. Para ellos es un día como cualquier otro, pero menos para estar en las cosas que le agradan a Dios. Este tipo de cosas es completamente erróneo y vano. Sé que muchos actúan así por ignorancia, simplemente hacen lo que sus padres les han enseñado hacer, pero no altera el hecho de que es completamente equivocado vivir de esa manera. Es imposible decir que aquellos que pasan el día en tales formas están manteniendo un día "santo" como propone Dios. Por pequeñas que estas cuestiones pueden parecer, son cosas que impiden que los hombres busquen a Dios en su día, y obtengan un beneficio de ella.

Aquellos que generan trabajo para otros en el Día de Dios están igualmente mal. Todo el mundo necesita mantener el día de reposo y adoración que Dios ha designado. No es sólo para usted, sino también para "tu hijo, tu hija, tu siervo, tu sierva, tu buey, tu asno, tu ganado, tu extranjero que está dentro de tus puertas, para que tu siervo y tu sierva puedan descansar, como ustedes" (Deuteronomio 5:14).

Yo no soy fariseo. No creo ni por un momento que desee un hombre trabajar duro durante seis días hábiles para suponer que se opongá a su toma de relajación lícita de su cuerpo en el día del Señor. No veo nada de malo en un paseo tranquilo en un domingo, a condición de que lo tome en vez de ir al culto de la iglesia, y que realmente esté tranquilo, como fue de Isaac en Génesis 24:63. Nuestro Señor y sus discípulos caminaban por los sembrados en el sábado. Pero yo digo: Mira que no se presente esta libertad para el libertinaje. Cuidado de no lesionar el bienestar espiritual de los demás, mientras que búscanos guardar el día de reposo para nosotros. Recuerde que usted tiene un alma y un cuerpo que atender.

No estoy abogando por el fanatismo. Yo no le digo a nadie que él debe orar todo el día, o leer su Biblia todos los días, o ir a la iglesia todos los días, o meditar todo el día el domingo. Todo lo que pido es que el domingo se mantenga como un santo descanso. Dios se debe mantener a la vista. Su Palabra debe ser estudiada. Debemos reunirnos para adorar con su pueblo. Deben ser atendidas las grandes cuestiones de nuestro bienestar espiritual. Digo, por lo tanto, que cualquier cosa que impide que el día se mantenga santo debería ser de esta manera, en la medida de lo posible, evitar que se distorsione.

Yo no admiro cualquier tipo de religión sombría. Por favor, no creo que quiera el día del Señor para ser un día de tristeza e infelicidad. Quiero que cada cristiano sea un hombre feliz. Yo quiero que él tenga "la alegría, la paz y la fe" y "gozar de la esperanza de la gloria de Dios". Quiero que todos consideren el Día del Señor como el más brillante y más alegre día de la semana. Si usted cree que la clase de los domingos, que yo estoy proponiendo sería un día como cualquier otro, entonces debo decirle que hay algo mal con el estado de su corazón. Si no puede disfrutar de un Domingo santo, la culpa no es del día, sino del estado de su propio corazón.

Muchos pensarán que me he fijado un estándar demasiado alto para mantener el Día del Señor. Aquellos que no les gusta pensar en las cosas espirituales, aquellos que son mundanos, avaros y amantes del placer dirán que lo que estoy pidiendo es imposible. Pero la única cuestión que me preocupa es esto, preguntarles - ¿Qué enseña la Biblia? No hay que situar las normas de Dios por debajo de las normas del hombre, sino más bien tomar nuestras normas y someterlas a las de la Palabra de Dios.

Lo que yo estoy enseñando acerca de mantener el Día del Señor es sólo lo que todos los mejores y más santos cristianos de todas las iglesias y la nación han enseñado y practicado. Difícilmente ha habido excepciones con respecto a este tema. Es extraordinario observar el común acuerdo entre ellos sobre este punto. Los que han estado de acuerdo ampliamente en muchos puntos -incluso sobre los motivos por los que debemos tener un día especial-han mostrado un notable grado de unidad del Señor acerca de la forma en que este se debe mantener.

Creo que cualquiera que piense con calma y racionalmente acerca de las cosas por venir se dará cuenta de que la norma de mantener el Día del Señor que yo estoy defendiendo no es demasiado alto. ¿Es cierto que todos tenemos que morir? -es que todos debemos comparecer ante Dios? Si es así, seguramente no es demasiado mucho para dar un día de siete a Dios. No es demasiado como para poner a prueba nuestra propia aptitud de poder estar en la presencia de Dios por un día en la preparación especial para ese tiempo final. Por eso creo que el sentido común, la razón y la conciencia se combinan para decirnos que si no podemos dedicar un día de la semana para estar con Dios en esta vida, tampoco estaremos viviendo como los que esperan pasar la eternidad con Él.

Una apelación final

1. Hago un llamamiento a todos los que no guardan en santidad el Día del Señor. Quiero recordarle que usted tiene que dar cuenta a Dios en el gran día del juicio. Pero, ¿cuán apto es para comparecer ante Dios? Usted no está preparado para la presencia de Dios, si en la tierra, no puede darle a Dios un día de cada siete. Te cansa de pasar

sólo una séptima parte de tu tiempo en la semana para llegar a estar con Él y conocerlo. ¿Cómo, entonces podrías estar en forma para pasar la eternidad con Él?

Apelo a ustedes: ¡Piénsenlo! Arrepentíos, y cambien sus caminos! Confiese su pecado ante el trono de la gracia, y pida perdón a través de esa sangre que "limpia todo pecado". Comience inmediatamente a asistir a una iglesia donde se predica el evangelio. Organice su tiempo el domingo, no solo para asistir a una iglesia, sino también para que pueda meditar en silencio y en serio sobre las cosas eternas. Evite toda empresa que le lleve a hablar sólo de las cosas de este mundo. Saque su Biblia, y comience a leer en serio. Apelo a ustedes para hacer estas cosas, y hacerlo sin demora. Puede ser difícil al principio, pero vale la pena la lucha. ¡Hágalo pronto, para el bienestar eterno de su alma!

2. Me dirijo por último, a todos los que sinceramente aman al Señor Jesucristo y tienen el deseo de servirle. En primer lugar, le pido que examine su propia práctica en mantener santificado el día del Señor. ¿Utilice el día mismo cuidando lo que lee y ore para estar en la presencia de Dios mientras dure? En segundo lugar, le pido que haga todo lo posible para promover entre otros la observancia del Día de Dios. Pero recuerde que no es suficiente con ser negativo, y protestar por la forma de tratar el Día de Dios. Debemos evangelizar también en él. Debemos predicar las buenas nuevas de Cristo. Debemos mostrar a la gente una mejor manera de vivir. Sólo entonces podremos ver a las sociedades transformadas, y a hombres y mujeres verdaderamente que busquen y honren a Dios en el Día del Señor.